



**UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTONOMA DE MEXICO**

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
ACATLAN

**EL EQUIPO DE FUTBOL EUZKADI EN MEXICO
1937-1939**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN HISTORIA

PRESENTA

GERSON ALFREDO ZAMORA PERUSQUÍA

DIRECTOR DE TESIS:
DOC JAVIER EUSEBIO SANCHÍZ RUÍZ

MÉXICO D.F, 2010.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Dedico este trabajo a toda mi familia, porque me cuida, apoya y protege. Nada sería sin ellos. Gracias a mi abuelo y a mi padre, por enseñarme sobre el fútbol y la vida, en ese orden. A mi madre y mi hermano porque sé que me quieren con todas sus fuerzas y es recíproco. A mi tía Silvia, que con su bondad ilumina mi vida. Gracias *ad infinitum*. A mi asesor de tesis, Javier Sanchíz Ruíz, con admiración y respeto. A los futbolistas del equipo *Euzkadi* y a sus familias, por lo que fueron y lo que son.

Y aunque no lo sepan, fueron de gran ayuda Israel, Ramón, Vicente, Pedro, Enrique, Joel, Ian, Molina, Carlos, Vicente, Belén, María, más todos los amigos que han dejado huella en mí. Muy en especial a la niña Diana, porque la llevó siempre en mi corazón.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.

CAPÍTULO I.

ANTECEDENTES DEL FÚTBOL EN MÉXICO

a) Inglaterra y la compañía minera de Real del Monte.....	3
b) Los Deportes en el siglo XIX	7
c) Origen del Fútbol.....	11
d) El fútbol en México	13
e) Primera etapa.....	15
f) Segunda etapa.	21
g) Equipos formados en la ciudad de México.....	24
h) Equipos de Provincia.....	34
i) Organización del fútbol mexicano.....	40

CAPÍTULO II.

SITUACIÓN DEL FÚTBOL MEXICANO EN LA DÉCADA DE LOS TREINTA.

a) Antecedentes	47
b) El deporte en la cultura popular durante el cardenismo.....	49
c) El fútbol mexicano y sus participaciones en el extranjero.....	52
d) El fútbol mexicano en competencias internacionales.....	54
e) El fútbol mexicano en sus campeonatos internos.....	71

CAPÍTULO III.

EL EQUIPO EUZKADI.

a) Antecedentes.....	83
b) La selección Euzkadi en México (primera etapa).....	93
c) La selección Euzkadi en México (segunda etapa).....	114
d) El Equipo Euzkadi en la Liga Mayor (temporada 1938-1939).....	135

CONCLUSIONES.

ANEXOS.

ÍNDICE DE IMÁGENES.

BIBLIOGRAFÍA.

INTRODUCCIÓN

En 1937, un año después de iniciada la guerra civil en España, el *lehendakari* del País Vasco, José Antonio Aguirre, formó la selección de fútbol de *Euzkadi*. Este ejército simbólico y desarmado tenía como misión recorrer algunos países de Europa y otros más de América y jugar partidos de exhibición para recolectar fondos en beneficio de sus compatriotas vascos que sufrían los horrores de la guerra. El equipo, además, no terminaría su labor humanitaria ganando partidos y dinero, también buscaría levantar simpatías a la causa republicana que defendía su gobierno.

Como ejército simbólico y desarmado, pero al fin de cuentas ejército, de una causa que en muchas partes no era bien vista, hubo países en donde la política impidió que mostraran el maravilloso fútbol que desplegaban. Fue sospechoso para muchas personas que el equipo pudiera acarrear y enarbolar motivos puramente humanitarios. Por eso, fueron vetados y censurados, al grado de ser considerados por la FIFA (Federación Internacional de Fútbol Asociación) como un equipo ilegal. La FIFA, máximo poder organizativo del juego más popular del mundo, demostró con el veto al *Euzkadi*, que el deporte, y en especial el fútbol, deja de ser inocente, opio del pueblo, o simple y puro negocio cuando la pelota se convierte en bandera que defiende ideales incómodos al poder.

Por suerte, hubo países que entendieron, desde su política exterior, que el fútbol puede también, ayudar y realzar la grandeza de un pueblo. Caso ejemplar fue la política exterior del México de los años treinta que no sólo ayudó al equipo en sus momentos más apremiantes, sino que los cobijó y les otorgó el beneficio de la protección política y deportiva.

La selección de fútbol de *Euzkadi* llegó pues a México, en noviembre de 1937, para exhibir la grandeza de su fútbol y la calidad de sus jugadores. Dos años más tarde, después de muchos partidos jugados, de recorrer otros países y experimentar amarguras e injusticias, el ejército simbólico depuso sus imaginarias armas y, a partir de ese momento, México se convirtió en la esperanza que les negaba su país de origen, que había sucumbido ante las fuerzas del general Francisco Franco. La mayoría de los futbolistas se quedaron en nuestra nación en calidad de refugiados, siendo no sólo importantes en el deporte, si no también en el recuerdo de valores imperecederos como la amistad, el compañerismo, y la lealtad a prueba de todo, ya sea con sus ideales o con la gente que se cruzó con ellos en el juego de la vida.

Al momento de escribir estas palabras, me doy cuenta que han pasado exactamente 70 años desde que el equipo *Euzkadi* llegó a su fin. Y a pesar de que muchas cosas pasaron por México y por el mundo, la importancia que tuvo el equipo no ha disminuido. Al contrario, los motivos por los que alguna vez salieron de España siguen vigentes. La necesidad de luchar por un mejor mundo, sin guerras, sin hambre. La necesidad de tener un mejor gobierno, un mejor deporte, un mejor todo, son más necesarios ahora que nunca, por eso, para mí, el tema es pertinente. Pero no sólo...

Siempre he pensado que para los historiadores el gusto particular por un tema es además de relevante, fundamental. Si bien es cierto que el interés no garantiza el éxito del trabajo, si será este gusto el que ayudará en mucho a la consecución de los objetivos planteados. Además claro, el proceso de investigación será menos pesado. Por mi parte, tengo dos motivos que hicieron que me interesara el tema que trato. Uno profesional y el otro, digamos, más personal.

La desesperanza del exilio español encontró refugio confortable en México. Durante los tres años que la guerra duró, nuestro país, excepción honorable, cobijó a miles de personas que no tenían sus destinos seguros en la península ibérica. Llegaron niños, brigadistas internacionales, filósofos, poetas, políticos, y cantidad de gente común. México se enriqueció adoptándolos. Fueron vitales en la construcción de nuestra tierra. Y aunque nunca es extenuante ni agotable un tema, se ha escrito demasiado de aquellos españoles que, al llegar, vivieron del intelecto, pero poco se ha hablado, a mi entender, de la considerada “gente común”. Mi interés con esos comunes, en este caso futbolistas, fue el de revalorizar su trayectoria y su experiencia, pues como peatones de la Historia, tienen algo enriquecedor que contar. ¿Como vivieron? ¿Cómo entendieron el ser bandera de un pueblo y de un deporte? ¿De qué forma se ganaron la vida en México? ¿Tuvieron problemas políticos por defender su causa? Estas preguntas y otras más hicieron que me interesara desde el principio el tema. Y aunque la experiencia vivida es digna de recordarse *per se*, pienso que la Historia, al encargarse del estudio de los hombres y sus procesos sociales en el pasado y también en el presente, tiene el deber de nunca dejar de lado a ninguno de los actores, o expresiones de una sociedad. Tal es el caso del fútbol, manifestación de cultura popular y señal de identidad.

Existe una gran variedad de perspectivas en las que podemos situar al fútbol en los análisis históricos y sociales. Como ejemplo, los que relacionan al fútbol con la política y el uso que ésta última le da al deporte, con la economía y los fabulosos contratos que hoy los futbolistas cobran, y también con la imagen y la relación que en estos días los deportistas tienen con la moda y la *socialité* mundial. De entre toda esta gama de opciones, me gustaría situar el presente trabajo entre la llamada Historia Cultural. Esta forma de hacer historia,

relacionada con el escudriñamiento de temas que a la vista parecen obsoletos y superfluos, ha demostrado que puede configurar toda una vasta red de conocimientos que revelan costumbres, modas, formas de pensar y de hacer qué, en muchas ocasiones, pasan desapercibidos para el historiador. Por eso, intento rescatar en primer plano los pasos del equipo *Euzkadi* en nuestro país, pero siempre teniendo como telón de fondo las costumbres y tradiciones de la sociedad mexicana a través del deporte. Dijo Sigfried Giedion, investigador sobre la cultura material que: “para el historiador no existen cosas banales, pues las herramientas y los objetos son consecuencias de actitudes fundamentales hacia el mundo.”¹ Todo se relaciona con todo, incluso los temas que el historiador considere fatuos. En mi caso, creo que la relación entre deporte y cultura es simbiótica y desde esa premisa cobra sentido el análisis histórico.

Como confesión personal debo decir que no recuerdo desde cuando he sido aficionado al fútbol, no lo recuerdo, tal vez, porque lo he sido siempre. Y sé que muchas veces, este bello deporte ha sido maltratado por los intelectuales. Ellos le han cargado el enorme peso histórico de ser sólo un negocio que distrae a la sociedad de los reales problemas por los que atraviesa. Ciertamente es que no les falta razón, al menos en lo que a fútbol profesional se refiere. No se puede esconder que ha sido una empresa, y como tal, manejada por los poderosos para mantener su *status* y privilegios, pero también ha demostrado que puede ser mucho más. Puede ser marca de identidad, de convivencia, de colectivo. Y en el caso del equipo *Euzkadi*, de orgullo y nobleza. Olvidarse, ya sea por un breve momento, de la individualidad que nos consume y convertirse en un equipo, que lucha por lo mismo, y contra lo mismo, es ya decir demasiado. No quiero, ni puedo, hacer una apología del fútbol,

¹ Sigfried Giedion, citado en Peter Burke, *¿Qué es la historia cultural?*, España, Paidós, 2006, p. 95.

pero considero que los estudiosos podrían ayudar a entender un poco más los procesos y la pasión que el deporte despierta en la gente, y no menospreciar el tema por prejuicio. Jorge Luis Borges, uno de los escritores más lúcidos del siglo XX dijo alguna vez que “el fútbol es popular porque la estupidez es popular”. Me consta que no todos los intelectuales piensan de la misma manera, así que ojalá también pudieran ver en este deporte algo más; algo digno de estudio y reflexión, y que algunas veces, también, cuando se juega desde el placer y la creatividad, puede llegar a ser una *fiesta de los ojos*.

Dejando de lado los motivos y confesiones del trabajo, quiero enfocarme ahora en su estructura. El trabajo está dividido en tres capítulos. El primero es una breve revisión del contexto en el que el fútbol mexicano nació y creció. Desde cómo llegó a México a finales del siglo XIX vistiendo ropa inglesa, hasta la tercera década del siglo XX. Se habla sobre la formación de los primeros equipos y de la importancia que tuvieron las diferentes colonias de extranjeros en su desarrollo. Además se mencionan las primeras organizaciones que nacieron para encauzar el juego, y los inevitables problemas que los intereses económicos trajeron consigo.

El segundo capítulo aborda detenidamente la tercera década del siglo XX del fútbol en México, que ya para esas épocas era el deporte más popular del país. Juegos Centroamericanos, Olimpiadas, y Mundiales de Fútbol son competencias internacionales en donde nuestro país expone su potencial. También se hace un recuento de los más importantes equipos extranjeros que visitaron el país y de su legado imborrable. Por último, se toca el tema de uno de los casos paradigmáticos en la profesionalización del fútbol, además de la llegada del *Euzkadi*, que fue la digna petición de los jugadores del equipo *América* a un contrato colectivo que les garantizara el sustento. Cómo se verá, los dueños

de los equipos hicieron caso omiso del justo compromiso contractual que se proponía e hipócritamente fue ignorado y boicoteado.

En el tercer y último capítulo se cuenta a detalle, la formación del equipo *Euzkadi* y los intereses a los que respondía; su primera gira por Europa y el posterior tránsito al continente americano. Con apoyo fundamental de los diarios de la época, se hace un recorrido preciso de los pasos que dio la selección vasca en México, desde su llegada hasta su inevitable desaparición en 1939. Además, se habla sobre sus valiosas aportaciones al deporte mexicano. En este capítulo, tuve como valiosa fuente las entrevistas hechas a los familiares de los jugadores. Para enriquecimiento del mismo, introduzco en notas al pie de página, algunas de las opiniones que me hicieron sobre determinadas cosas. Agradezco profundamente el permitirme acceder a sus archivos personales y, si este trabajo tiene algún mérito, sin duda se debe a lo mucho que ellos me aportaron. Gracias a ellos, pude suplir la falta de documentos en bibliotecas y archivos. También debo decir, a título personal, que fue muy satisfactorio pasar algunas horas con los familiares de los jugadores pues, al menos así lo sentí, están ávidos de que la historia de los jugadores de *Euzkadi* sea recordada y valorada. Fueron ellos los que me pusieron en el camino correcto, recordando pasajes, anécdotas, y vivencias personales que sirvieron para este trabajo. Además de que me proporcionaron teléfonos y correos para relacionarme con todos los entrevistados. Nunca antes había llevado a cabo la difícil labor de ser un entrevistador, pero debo decir que la paciencia y simpatía que me demostraron hicieron que fuera más fácil de lo que pensé. No tengo más que agradecimientos para ellos.

Líneas arriba definí, parafraseando a Eduardo Galeano, al fútbol como *fiesta de los ojos*. Para no desmerecer esta definición, cada capítulo está acompañado de fotos que espero, den realce a lo escrito. Algunas de ellas son inéditas, sobre todo en el capítulo tres, relativo al equipo *Euzkadi*.

Por último, se presentan tres anexos. El primero es una pequeña biografía de los jugadores acompañada de su foto. El segundo son las entrevistas al señor Gregorio Blasco hijo, Lourdes Regueiro, (hija de Luis Regueiro) Pablo Barcos hijo, a la señora Josune Urquiola, (esposa del jugador José María Urquiola) y al señor José Luís Alegría, (hijo de Melchor Alegría) que realice entre octubre de 2008 y febrero de 2009. El tercero es la traducción de un documental, inédito en México, que me proporcionó la señora Lourdes Regueiro. La traducción (del Euzkera), fue hecha por la señora Gurutzne Etxeberría. No tengo palabras para agradecer a la señora Gurutzne por la traducción del documental, pues con dedicación y amabilidad sacrificó algún tiempo de sus vacaciones en el país Vasco para mandarme las líneas que presento en el trabajo.

Además de la importancia que tuvo para este trabajo el acceso a los valiosos archivos personales de las familias citadas, quiero dar gracias, también, al personal de la Fototeca Nacional, del Archivo General de la Nación y de la Hemeroteca Nacional, por encaminarme en todo el proceso de investigación. Y un reconocimiento al historiador Carlos Calderón Cardoso que me guió en la búsqueda de la bibliografía, y me ayudó con sus pertinentes consejos y opiniones.

Mención especial merecen mis maestros de la carrera, en especial mis sinodales, que enriquecieron el resultado del trabajo. Y por supuesto, nada de esto hubiera llegado a su conclusión sin la enorme ayuda de mi asesor de tesis, el Doctor Javier Sanchíz Ruíz, que con su sabiduría me guó en todo este largo camino.

A manera de colofón, me gustaría decir que la satisfacción de escribir este trabajo ha sido grande, aprendí muchísimo durante el proceso. Sobre todo, que el trabajo del historiador no termina en los concienzudos análisis de las fuentes, al contrario, ese es sólo el principio. El historiador, creo, sólo se ve recompensado cuando sabe que su trabajo ha servido de algo o le ha servido a alguien. En mi caso, confío que éste tenga esos méritos, pero por sobre todas las cosas, espero que estas líneas sean dignas de los ideales que trajeron a México a los futbolistas del *Euzkadi*.

I. ANTECEDENTES DEL FÚTBOL EN MÉXICO

Al concluir la guerra de Independencia en nuestro país y después de once años de división política, social e ideológica entre las personas que ostentaban el poder, la nación estaba destrozada. El diez por ciento de la población había muerto, la producción agrícola estaba en el olvido, y la producción industrial se había rebajado a un tercio. Y si esto fuera poco, la deuda que se encontraron los nuevos dirigentes era inmensa. Nada más que setenta y seis millones de pesos.¹

También crecieron de manera drástica las desigualdades sociales. Se incrementaron los latifundios y empeoraron las condiciones laborales de peones y artesanos. En 1824, meses después del fusilamiento de Agustín de Iturbide, se adoptó la primera constitución del México independiente e inauguró el poder presidencial Guadalupe Victoria. Tanto éste como sus diferentes colaboradores del nuevo gobierno, buscaron la manera de revertir la alarmante situación. No fue muy complicado percatarse que la guerra había desgastado las finanzas de una manera atroz, por esto, decidieron que los préstamos y las inversiones extranjeras aligeraran las carencias.

Lucas Alamán, ministro de Relaciones Exteriores e Interiores, buscó apoyo en el capital inglés para darle nuevos bríos a una rama fundamental en la industria mexicana: la minería.

Lucas Alamán, que fue la persona que mayor responsabilidad tuvo en la apertura de la minería mexicana a la penetración extranjera y él mismo organizador de la Asociación

¹ Luis González, *Historia Mínima de México*, México, COLMEX, 1973, p. 94.

Mexicana Unida, financiada con capital inglés, expresó lo que probablemente, fue una opinión general en los círculos gubernamentales al elogiar los actos que habrían permitido a los “extranjeros opulentos” participar como financieros en la hasta entonces cerrada actividad minera.²

Por las apremiantes necesidades mexicanas, durante la década de los veinte del siglo XIX, se formaron en Inglaterra 28 compañías mineras, de las cuales siete de ellas se instalaron en México.³ Una de ellas fue la de “Real del Monte”, formada en Londres en 1824, comenzando sus tareas de extracción en México tan sólo un año después.⁴

Es verdad que el ministro Lucas Alamán no sólo buscaba el apoyo comercial de Inglaterra por intereses económicos sino también, a todas luces, quería el reconocimiento político, pues traería beneficios a México en el largo plazo. Inició así la actividad industrial de Inglaterra en México y aunque la mayoría de estas empresas recién formadas no tuvieron el éxito esperado, también es cierto que la influencia dejada por ellas aún se siente en nuestras tierras.

² William Robert Randall, *Real del monte una empresa minera en México*, México, Fondo de Cultura Económica, 1977, p. 42

³ Alma Parra, “Los Británicos del siglo XIX en México: ¿Una comunidad?” en *La Comunidad Inglesa en la ciudad de México*, México, Gobierno del Distrito Federal, 1999.

⁴ Moisés González Navarro, *Los extranjeros en México y los mexicanos en el extranjero*, México, COLMEX, 1993, tomo I, p. 62.

INGLATERRA Y LA COMPAÑÍA MINERA DE REAL DEL MONTE

Inglaterra fue en estas primeras décadas del siglo XIX, en comparación con México, la otra cara de la moneda en cuanto a dificultades económicas se refiere. Al terminar la guerra independentista, y siguiendo la lógica de expansión económica que tanto les había funcionado en el resto del mundo, los británicos buscaron por todos los medios invertir sus capitales en la recién inaugurada nación mexicana. Se puede decir que la independencia de México coincidió a la perfección con su gran expansión financiera.

Es verdad que muchas ocasiones fueron los dirigentes mexicanos los que buscaron el capital inglés pero, también es correcto mencionar que el interés británico de invertir en nuestro país ya había quedado de manifiesto durante el período que abarcó la guerra. Por estas razones, no es raro saber que Inglaterra promovió de manera clandestina la lucha independentista a través de préstamos y venta de armas al ejército insurgente, además del envío de mercenarios y del apoyo abierto a conspiraciones.⁵

Así, al concluir las acciones bélicas, comenzaron a llegar los préstamos y las inversiones que ambos esperaron con tanto ahínco. De esta forma quedó de manifiesto que, lo que el gobierno inglés y sus hombres de negocios deseaban, al desmembrarse el imperio español en América, eran comercio y metales preciosos, no territorios.⁶

⁵ Citado en, Alma Parra, *op. cit.* p.30

⁶ William Robert Randall, *op. cit.* p. 45.

La compañía minera de Real del Monte se formó en Inglaterra el 4 de febrero de 1824. En este mismo año, para tener el control en las operaciones de la empresa, fue creado un organismo conocido como “Compañía de Aventureros de las Minas de Real del Monte”, que actuaría en México para el bien de la empresa. Ya para el 6 de marzo de 1824, se firmó el acuerdo para que la recién formada compañía tomara en alquiler las minas que habían pertenecido hasta ese momento a Pedro Romero de Terreros, tercer conde de Regla.

Los primeros técnicos y administradores ingleses llegaron a la población del estado de Hidalgo el 11 de junio de 1824, después de una larga travesía de casi tres meses de duración desde su salida en Liverpool, pasando por Nueva York, Veracruz, y un viaje en mulas hasta el Real. Esta misma ruta, fue la que después seguirían los mineros ingleses, pero de ellos hablaré más adelante. Difícil fue la travesía que llevaron a cabo estos hombres, pero más difíciles aún fueron las condiciones en las que encontraron el Real.

Un cronista anónimo, nos dejó una imagen de este primer vistazo:

Había existido una vez, porque ahora tiene el aspecto de una aldea saqueada por una horda de cosacos, o de algo todavía desolado.

El *tempus edax* de los poetas ha empleado aquí su guadaña con inexorable crueldad, las techumbres están llenas de agujeros y semícaídas, las paredes se están derrumbando y, en suma, toda la aldea está convertida en un montón de ruinas.⁷

⁷ *Idem*, p. 59.

Leyendo este testimonio nos damos cuenta que el lugar de trabajo no estaba en las condiciones que los inversionistas ingleses esperaron. Debido a esto, y a otras cosas más, la compañía recién fundada fue desde el principio un fracaso que terminó con su venta a manos mexicanas en 1849. Y es que en los veinticinco años de administración inglesa, las pérdidas alcanzaron más de cinco millones de pesos.⁸

Desastre financiero fue lo único que los dueños del capital encontraron en tierras mexicanas, pues sumado al mal estado del Real pasaron por problemas de todo tipo: huelgas, indisciplinas y fraudes; tanto de los mineros mexicanos como de sus compatriotas. Pero si para los dueños del dinero, el verbo que describe esta aventura es fracasar, a los trabajadores no es este el verbo que los identifica.

Venidos de la región inglesa de Cornwall, mejor conocidos como *cornish*, estos técnicos y mineros especializados empezaron a llegar a México inmediatamente después de la compra de las minas mexicanas. Su flujo fue constante, aunque en pocas cantidades, durante todo el siglo XIX. Importantísima fue su presencia tanto dentro de las minas, como fuera de ellas. Adentro porque fueron ellos los que reanudaron las explotaciones mineras mexicanas después de la guerra de Independencia, además de que dirigieron técnica y administrativamente la compañía hasta los años sesenta de ese siglo, y fuera de ellas porque han dejado su cultura e influencia en todo México, pero especialmente en el estado de Hidalgo. No está por demás decir que en el siglo XIX, Real del Monte no hubiera existido sin los *cornish*.⁹

⁸ *Idem*, p. 9.

⁹ Inés Herrera Canales, Cuauhtémoc Velasco Ávila y Eduardo Flores Clair, *Etnia y clase. Los trabajadores ingleses de la compañía Real del Monte y Pachuca, 1824-1906*, México, INAH, Cuadernos de trabajo no 38, 1981, p. 15

La importancia que tuvieron estos hombres en el trabajo minero fue invaluable sin lugar a dudas, pero en lo que se refiere a su vida cotidiana, las cosas no siempre fueron sencillas. Tan sólo en estos primeros años de trabajo, por las malas condiciones de las minas y por las condiciones climáticas extremas a las que se enfrentaban, 45 *cornish* perdieron la vida víctimas del vómito,¹⁰ además de que muchas veces, los claros favoritismos con que fueron tratados por los dueños, ocasionaba el encono de sus pares mexicanos, que no veían con buenos ojos estas distinciones. Entre los privilegios mencionados se encuentran: remuneraciones más altas, prestaciones para una habitación más cómoda, o pagos de viajes para ellos o sus familias. Para ser más precisos, los puestos clave de la empresa siempre o casi siempre fueron de ingleses, hasta el año de 1875.¹¹

Es claro suponer que los buenos tratos y la mejor calidad de vida de los mineros ingleses, no alcanzaba para evitar la añoranza de su patria. Pero con el paso de los años, y aún cuando la mina pasó a manos mexicanas en 1849, muchos se quedaron en la región y formaron familias en nuestro país. Podríamos decir que fue ésta la única emigración, que puede considerarse como tal, de británicos no ligados a las altas esferas de la sociedad mexicana que constituyó una comunidad de carácter más permanente y con mayor asimilación a largo plazo.¹² La influencia pues de los *cornish* sigue vigente en la “cultura apropiada,”¹³ como diría Bonfil Batalla, en claros aspectos de la vida cotidiana. Así, encontramos los famosos pasteles; la iglesia metodista; el cementerio conocido como el cerro del judío y por último pero no menos importante, dejaron las huellas del tema que nos ocupa: el fútbol.

¹⁰ González Navarro, *op. cit.* p. 65.

¹¹ *Idem*, p. 34

¹² Parra, *op. cit.* p. 31.

¹³ Guillermo Bonfil Batalla, “Lo propio y lo ajeno” en: *La Cultura Popular*, México, Ediciones Coyoacán, 2002.

LOS DEPORTES EN EL SIGLO XIX.

Antes de entrar de lleno al tema de fondo de este trabajo, el fútbol, es necesario señalar el contexto en el que éste nació. Por eso trazaré unas pinceladas sobre la sociedad y los deportes del México llamado *porfirista*, con el objetivo de encuadrar el tema en su espacio-tiempo.

Durante todo el siglo XIX México vivió momentos de gran inestabilidad. Guerras internas, pérdida de territorios, invasiones extranjeras, etc. Fue con la llegada de Porfirio Díaz al poder cuando las cosas comenzaron a estabilizarse, sobre todo en la última década del siglo. En esta época de auge de la dictadura porfiriana, entre otras cosas, se puso fin al bandolerismo; se consiguió dominar en el norte del país a los apaches; la relación con la iglesia estaba firme; el ferrocarril comunicaba a la nación; y la inversión extranjera estaba en su apogeo.¹⁴

No sólo los negocios y la política significaron cambios profundos. También en esta última parte del siglo la sociedad mexicana vio aparecer en el horizonte los cambios tecnológicos, mecánicos, sociales y culturales que Europa y Estados Unidos trajeron consigo, con lo positivo y lo negativo que estos implicaron. Ante esta calma que vivía el país, no es casualidad que los hombres de negocios, en especial los extranjeros, buscaran diversiones para ellos y sus familias. Dice Norbert Elías y Eric Dunning que: “El auge de los deportes es consecuencia de la búsqueda de emoción en sociedades apáticas”.¹⁵

¹⁴ William Beezley, “El estilo porfiriano: deportes y diversiones de fin de siglo”, en *Cultura ideas y mentalidades, México*, COLMEX, 1992, p.277

¹⁵ Norbert Elías y Eric Dunning, citado en *Idem*, p.219

La “paz porfiriana” pues, amainó la lucha por la supervivencia hasta el punto en que la sociedad buscó la emoción en los riesgos del deporte.¹⁶

Este auge lúdico, incipiente aún, muestra por un lado que los extranjeros se sentían muy cómodos en nuestro país, pero también que las diversiones importadas eran aceptadas además por la población mexicana, al menos la más pudiente. Por eso no es raro ver que el Cabildo de la ciudad de México, (al igual que pasa en nuestros tiempos) permitiera la construcción de una pista de madera en la Alameda en 1895. Los mexicanos alquilaban patines y se deslizaban por la pista decorada con escenas invernales.¹⁷ Al ver que México avanzaba de forma constante en lo económico y tecnológico, la clase social alta copió las distracciones de otras naciones, no sólo en los deportes sino en eventos culturales como el teatro y la ópera. En la capital del país, comenzaron a fundarse diversos clubes de élite con la finalidad de divertirse y, en el caso de los extranjeros, juntarse con su comunidad. Algunos de los clubes más importantes fueron:

El *Reforma Athletic Club* fundado el 20 de marzo de 1894. Fue construido en los terrenos que hoy ocupan una parte del Deportivo Chapultepec, y en el cual al principio, se jugaba sólo tenis y criquet, pero con el tiempo llegaron el rugby, el atletismo y el fútbol. El *Country Club* de Churubusco en donde se practicaba el golf, o el *Reforma Country Club* donde se le daba espacio al béisbol.¹⁸ También existía el *Mexican Nacional Athlétic Club*, que enseñaba atletismo y boxeo. La *Bicycle Riding School*, localizada en el Paseo de la Reforma brindaba sus servicios para la gente interesada en el pedaleo. Pero la prueba más evidente de la adopción por la élite mexicana de las distracciones europeas y

¹⁶ *Idem*, p. 227.

¹⁷ *Idem*, p. 224.

¹⁸ Javier Bañuelos Rentarúa, *Balón a Tierra (1896-1932)*, México, Clío, 1998, p.1

norteamericanas fue el *Lakeside Mailing Club*, en el que se organizaban regatas en el lago de Chalco y en Xochimilco.¹⁹

Centros de diversión pues, que reflejaban y reafirmaban la elegancia y el *status quo* de los empresarios del país. Fueron centros no sólo deportivos, sino también de etiqueta y lujo.

Una descripción de uno de estos clubes nos dará una idea:

...Visitándolo se admiran los amplios salones donde elegantes señoritas y distinguidos caballeros se entregan a los placeres de Tepsícore. Hay también un teatro que fue donado por Eduardo Onrín. Otras dependencias son el bien montado restaurante y el confortable salón de refrescos. La planta alta está ocupada por elegantes cuartos cuyo alquiler es muy solicitado. Nada más grato que salir a las terrazas desde las cuales se dominan los vastos terrenos para los juegos de base-ball, golf, foot-ball, y sobre todo tenis²⁰.

Políticos mexicanos como Pedro Rincón Gallardo, gobernador del Distrito Federal, o José Limantour, ministro de Hacienda, y ricos de todas las comunidades de extranjeros eran vistos en las corridas de toros, en las carreras de caballos o en los jaripeos, haciendo gala de su posición económica y asumiendo el riesgo de las grandes apuestas deportivas.

Con este nuevo aspecto de la vida social en el país; los periódicos no podían dejar de lado la información sobre el deporte, y vemos que en diarios como el “The Mexican Herald”, “The Two Republics” o el “Mexican Sportsman”, aunque enfocados a ingleses o

¹⁹ William Beezley, *op. cit.* p. 223.

²⁰ Luís Everaert, *México 1900*, México, Salvat. 1994, p.118-119.

norteamericanos, se dedican algunas notas relativas al tema. Fue en estos diarios en donde se daban resultados de partidos de cricket, carreras, tenis, béisbol, además de fomentar la participación de la gente, como vemos en la nota de “The Mexican Herald” de 1896, en donde se buscaban jugadores para el rugby.

It would be interesting to know how many players there are in the city and wheter they play the rugby or the association form of the game. It has been suggested to the Sporsman that an invitation be extended to all the football players of the city to communicate with this office with the object of forming a team. In order that this be effective it would be necessary that each player state wich form of the game he has played and wheter he has payed them both, wich he prefers and, finally, if he be willing to play either in order to forward the interests of the sports.²¹

México sin lugar a dudas estaba cambiando, al menos en sus estratos sociales más altos.

²¹ *Mexican Sportsman*, 10 de octubre de 1896, p.6.

ORÍGEN DEL FÚTBOL.

Muchas culturas se han peleado la paternidad del juego. Se sabe que los chinos jugaron algo parecido hace 5,000 años, también los griegos y los romanos. Por estos últimos llegó a Inglaterra en el siglo XIV, en donde fue prohibido y censurado. Eduardo III incluyó al fútbol entre los juegos “estúpidos y sin ninguna utilidad.”²² También se jugó en Italia en donde se le llamó *calcio*, y aún se le llama de esa forma. Lo jugó Maquiavelo en Florencia y en el Vaticano los papas Clemente VII, León IX, y Urbano VIII, solían arremangarse las vestiduras para patear la pelota.²³ Aunque será hasta mediados del siglo XIX en Inglaterra en donde se le pusieron las reglas que hoy lo identifican. “Fue en la Universidad de Cambridge, en el año de 1848, donde se juntaron los representantes de varias universidades para pactar un código que les permitiera competir entre sí. Las reglas de Cambridge, contenían 14 puntos que, con algunas modificaciones, rigen aún el deporte más popular del siglo XXI”.²⁴

Las posiciones de los jugadores no nacieron con las reglas, en un principio todos corrían libres por el campo en búsqueda de la pelota. Fue hasta 1870 en Escocia donde se organizaron por posiciones. En 1871 nació el arquero. Al año siguiente para darle más orden al juego apareció el árbitro, y hasta 1880 tuvo el poder de expulsar a los mal portados. En el año 1890 se trazaron con cal las áreas del campo y el círculo del centro. En 1891, se cobró el primer penalti de la historia, con la intención de proteger a los atacantes.

²² Eduardo Galeano, *El fútbol a sol y sombra*, México, Siglo XXI, 1995. p. 26.

²³ *Idem*, p.26

²⁴ Fernando Marcos en, *Balón a Tierra (1896-1932)*, México, Clío, 1998. p. 8.

Y al despertar el siglo XX, en 1904, nació la Federación Internacional de Fútbol Asociación (FIFA), para arrebatarnos el monopolio a los ingleses.²⁵

²⁵ Eduardo Galeano *op. cit.* p.30.

EL FÚTBOL EN MÉXICO.

Los orígenes del fútbol en nuestro país son difíciles de rastrear. El lugar y el año en donde se jugó por vez primera son fuente de controversias y debates, sobre todo entre las ciudades de Real del Monte y Pachuca. Esta disputa es debido a la inexistencia de información documental de primera mano que certifique el hecho. Las dos ciudades alegan, por medio de historia oral, leyendas, o cronistas, la paternidad del primer juego en México, pero no podemos decir con certeza quién lleva la delantera. Así, las distintas versiones del origen se van sucediendo y cambiando de acuerdo al autor que lo publique. Por ejemplo tenemos la versión de William Beezley, en su libro *Judas at the Jockey club*, en donde sitúa los orígenes del fútbol allá por la década de los ochenta del siglo antepasado. Comenta:

After a period of only occasional activity, the British reorganized cricket in Mexico City in the 1880s coincidentally with Mexico's first games of soccer in Pachuca, a town dominated by the British-owned Real del Monte silver mines.²⁶

En contraparte, hay otra versión en la cual los primeros en practicarlo pudieron haber sido los jóvenes estudiantes de los colegios ingleses de Tacubaya y Mixcoac de la ciudad de México. Carlos Calderón Cardoso, en su libro *“Pachuca, la cuna del fútbol en México”*, contradiciendo un tanto el título, apunta:

²⁶ William Beezley, *Judas at The Jockey Club: and other episodes of Porfirian Mexico*, University of Nebraska Press, 1987, p.18.

William el manco Blamey, minero de la Compañía de Real del Monte y Pachuca, durante una visita a la ciudad de México, se sorprendió que en ciertos colegios ingleses de Mixcoac y Tacubaya pretendieran jugar algunos partidos de fútbol. Ávido por presenciar un encuentro del deporte que tanto le gustaba y extrañaba desde su salida de las islas británicas, acudió a un partido que reunió a ocho niños divididos en dos equipos de cuatro jugadores, que pateaban sin ton ni son un balón ante su profesor, desesperado y con la sotana arremangada, que a gritos trataba de explicarles hacia dónde debían patear el esférico y la manera correcta de hacerlo. Las porterías eran inexistentes, sólo unas piedras delimitaban el campo y los arcos de ambos extremos del patio del colegio determinaban la zona de gol [...]

[...]El minero regresó a Pachuca y entusiasmado informó a sus compañeros que el fútbol había llegado a México, y se propuso a formar un equipo²⁷.

Con este testimonio nos damos cuenta que en los patios de las escuelas inglesas se “pretendía” jugar algo parecido al fútbol, pero se realizaba sin saber nada sobre las reglas o las formas correctas de jugarlo. Personalmente me inclino a pensar que lo que se hacía en dichas instituciones era sólo una diversión pateando algo, en este caso un balón, pero eso está lejos de llamarse práctica de fútbol. En cambio, aunque no tenemos testimonios de primera mano, pienso que fueron tanto los mineros de Real del Monte primero y los de Pachuca poco después los que lo jugaron con las formas correctas e institucionalizadas. Dejando de lado esta discusión, diremos que la única certeza con la que contamos es que la semilla del fútbol ya estaba sembrada y, ya fuera en la ciudad de México o en otras partes de la república, ya estaba dando sus frutos.

²⁷ Carlos Calderón Cardoso, *Pachuca, la cuna del fútbol en México*, México, Gobierno del estado de Hidalgo, 2001, p. 20-22.

EL FÚTBOL EN MÉXICO. (PRIMERA ETAPA)

En Pachuca, allá por los años 1900, los técnicos ingleses que trabajaban en las minas de la región, formaron el primer equipo del que se tiene memoria en nuestro país. El *Pachuca Athletic Club*.

Este equipo fue el detonante para que surgiera en estas tierras el amor por el juego. Con su formación inició lo que llamaré la primera etapa o etapa de *hobbie inglés*, (lo llamo inglés pero tomando en cuenta que hubo también escoceses y galeses) que va de los años de 1900 hasta 1912. Delimitaré esta etapa así porque a partir de 1912, el fútbol comenzó su expansión y se diversificó, sobre todo, en las demás comunidades de extranjeros teniendo como principal exponente al *Club España*, nacido en ese año.

Después de la formación del *Pachuca*, en la capital del país, sus compatriotas ingleses copiaron lo hecho por los mineros y fundaron en 1901, el equipo de fútbol *Reforma Athletic Club*, además del *British Club*. En el diario “The Two Republics” de la ciudad de México, en el año de 1900 podemos leer la siguiente noticia que muestra que ya era necesario tener una cancha de fútbol en la capital.

New race track and Athletic field.

The grounds and building are expected to be ready to open for next season cricket. The Reforma Club has swerved a []ase of the center of the course, and will lay out a cricket ground, Polo ground, lawn tennis courts and a foot-ball ground.²⁸

²⁸ *The Two Republics*, 12 de junio de 1900, p. 5.



Partido en el *Reforma Athletic Club*, año de 1910. Todavía un deporte dominado por los británicos.

En la ciudad de Orizaba, donde residía un grupo de escoceses que mantenían una fábrica textil, también fundaron su equipo. No duró mucho la desorganización. Propio de los ingleses y su cultura organizativa, en 1902, se formó la primera liga de fútbol en el país: La Liga de Foot-ball Association Amateur. El primer torneo se llevó a cabo con los siguientes equipos: El *Reforma Athletic Club*, *Pachuca A.C.*, *Orizaba A.C.*, *British Club*, y el *México Cricket Club*. El torneo se jugó a una sola vuelta y el primer campeón fue el *Orizaba*.²⁹

En 1907, se jugó la copa *Tower*, en honor del ministro plenipotenciario inglés en México, el señor sir Reginald Tower, que fue quién donó la copa.

²⁹ Juan Cid y Mulet, *El libro de oro del fútbol mexicano*, México, Editorial Costa-Amic, 1960, p.11.

Durante estos primeros años, es importante destacar que en todos los equipos alineaban sólo jugadores ingleses y escoceses. Fue hasta el año 1908 cuando en el club *Pachuca* apareció un mexicano, de nombre David Islas.

Conforme fue avanzando la segunda década del siglo, el fútbol dejó de ser un deporte propiamente británico y empezó a echar raíces en los llanos, en la gente del pueblo. Ellos adoptaron el juego como suyo y comenzó otra etapa en el fútbol del país. Es por eso que el periódico “El diario”, en el año de 1912 nos informa lo siguiente:

Como podrá verse por el número de juegos, como por los clubs combatientes, la temporada promete ser de las mejores habidas en esta capital, dado el entusiasmo que reina entre los jugadores como entre todos los aficionados a este sport que cada año va familiarizándose entre los mexicanos...³⁰

Fue con la formación del *Club España*, en 1912, cuando las cosas comenzaron a cambiar en cuanto a la organización y crecimiento del deporte, pero mucho de la difusión del *sport* fuera de la influencia inglesa se debió, en parte, al estallido de la primera guerra mundial, ya que muchos de los primeros futbolistas ingleses que habitaban en México tuvieron que cumplir con su deber militar y desembarcaron en Europa para luchar por su nación.

El destino de algunos de estos futbolistas fue la muerte, como el caso del jugador Arthur Hammond. Sobre él, la prensa mexicana se expresó de esta manera en el año de 1915:

³⁰ *El diario*, 8 de septiembre de 1912, p.10

Todos los amantes del fútbol recuerdan al inmenso jugador Hammond, aquel delantero admirable sin hipérbole, el mejor jugador que hemos tenido en México...no lo volveremos a admirar más; una terrible desgracia le ha sucedido en Europa. Se encontraba en las trincheras cumpliendo con su deber cuando una granada estalló a poca distancia de donde él estaba.³¹

No solo en Europa los jugadores dejaron una muestra de su valor. Años antes, en nuestro país, con el estallido de la revolución y al no suspenderse los juegos, los equiperos se mostraban temerarios ante las dificultades. Para muestra, una anécdota de dos jugadores del *Club Pachuca*.

Cuenta el Sr. Fred Williams que junto a su compañero Crowle, fueron detenidos por la soldadesca en un partido contra el Reforma y no pudieron regresar a Pachuca hasta 6 días después y al vencer miles de dificultades.³²

No sabemos si fue su gran amor al deporte o su extremo valor lo que hizo que estos jugadores se arriesgaran así, por un “simple juego” de fútbol.

En fin, a pesar de las dificultades, en estos primeros años de formación inglesa, se sentaron las bases de lo que después fue la expansión del fútbol. En esto tuvieron mucho que ver los equipos y las organizaciones de los españoles radicados en México, aunque

³¹ Javier Bañuelos Rentería, *op. cit.* p.17.

³² Juan Cid y Mulet, *op. cit.* p. 17.

claro, sin demeritar a otras comunidades de extranjeros que hicieron cosas importantes para lograr que el fútbol fuera el deporte más popular en nuestro país.



Equipo de fútbol. Pachuca, Hgo. 1912. Interesante imagen en la que se nota la importancia del fútbol. Vestidos de futbolistas se trasladaron al estudio para dejar constancia del hecho.

Cuadro 1.

EQUIPO:	AÑO DE FUNDACIÓN:
PACHUCA A.C.	1900
REFORMA A.C	1901
BRITISH CLUB	1901
ORIZABA A.C	1902
MEXICO CRIQUET CLUB	1902
PUEBLA A.C	1904
POPO PK'G, CO.F.C.	1909

EL FÚTBOL EN MÉXICO. (SEGUNDA ETAPA)

A la segunda etapa del fútbol en México la llamaré *Amateur*, porque dejó de ser sólo un *hobbie* inglés para transformarse en espectáculo deportivo. Es aquí en donde se encuentra su expansión y consolidación. En este período, el juego que era un monopolio británico, llegó a otras comunidades de extranjeros, y encontró forma y sentido en los llanos y clases populares.

Las colonias de extranjeros en las que más se practicó el fútbol, sin temor a equivocarse, fueron la francesa, la alemana y la española. El balompié encontró su cauce y fue de la mano de los empresarios. Así, por ejemplo, fueron franceses los que empiezan el fútbol en Guadalajara. En Veracruz, también fueron *galos* algunos de los entusiastas fundadores de escuadras deportivas. En Orizaba, la industria textil francesa fue fundamental para promover la camaradería y para organizar juegos en los que estaba presente este deporte, y ni que decir de los colegios de influencia francesa, en donde el fútbol se practicaba asiduamente.

Los alemanes, no sólo incursionaron en empresas tan exitosas en México como Bayer, Goodrich, o la industria Koppel,³³ también dejaron huella con el equipo de fútbol *Germania*, que representó y muy bien a esta provechosa colonia de extranjeros. Y sobre los españoles, que fue la colonia más numerosa, diré que fueron ellos los que convirtieron al fútbol en el deporte más popular del país. Españoles que fueron exitosos en los negocios, y que gracias a equipos como el *Club España* o el *Asturias*, llegó a prácticamente toda la república mexicana.

³³ E. Salazar Silva, *Las colonias extranjeras en México*, Ediciones Salazar Silva, México, 1937.

La segunda etapa o etapa amateur abarcó los años de 1912 a 1943, que fue cuando el fútbol aceptó de manera total su profesionalización. Vale decir que no todos estos años son de crecimiento sostenido pues hubo períodos, sobre todo el de 1912 a 1921, en los que parecía que el interés se estancaba, debido en gran parte a la revolución, que asoló grandes franjas del país e impidió que se jugara en muchos de los terrenos por los que pasaba. Aunque hubo etapas de parálisis, el fútbol, para 1921, era el segundo deporte que más se practicaba en México, sólo debajo del béisbol.

En el diario “El Demócrata”, en 1921, podemos leer un interesante artículo firmado por *Susasús*, en donde se habla de los deportes en el país. Dice:

El que tiene más aficionados es el béisbol, que se practica en nuestro mejor parque y en todos los llanos que rodean la ciudad. ¿Qué deportes se practican en México? Estamos tan poco acostumbrados para ellos, que difícil es decir que se haga o se ejecuten, cuando menos, que se practiquen, como se hace en Estados Unidos o en Europa [...]

[...]En segundo lugar está el fútbol. De la misma forma, hay muchos equipos, pero de fuerza que pudiéramos decir de primera, pocos, relativamente existen.³⁴

El fútbol crecía seguramente por la cantidad de gente que lo practicaba, pero también por lo barato que era jugarlo. Sólo se necesitaban un balón, jugadores, y espacio. Es claro también, podemos leerlo, que todavía no tenía el nivel deseado.

³⁴ *El Demócrata*, 7 de agosto de 1921, p.2

En esta segunda etapa, por la importancia que tuvieron y que en algunos casos todavía tienen, conoceremos un poco de la historia de los equipos más trascendentes, tanto de la ciudad como de provincia.



Año de 1915. Al fondo en construcción, lo que iba a ser el palacio legislativo, hoy monumento a la revolución. Así lucían muchos de los terrenos en donde la gente de la ciudad improvisaba partidos de fútbol. Era un deporte barato.

EQUIPOS DE FÚTBOL FORMADOS EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

En 1910, en pleno auge revolucionario, surgió en la capital de la república el primer equipo con mayoría de jugadores nacionales, el *México*. (No confundirlo con el *México Cricket Club* antes nombrado). El equipo fue fundado por Alberto Sierra y Alfredo Cuellar, en la colonia San Pedro de los Pinos. En sus inicios causó gran expectación, pues el estildependenciero de sus jugadores exaltaba los ánimos de la gente, además de que el nombre evocaba un fervor patriótico propio de los tiempos por los que atravesaba el país. Aunque en un principio necesitó de jugadores foráneos, con el tiempo fue prescindiendo de ellos y ya para la temporada de 1912-1913 todavía con algunos ingleses en la cancha ganó su primer campeonato³⁵.



Equipo México, primer equipo con mayoría de jugadores nacionales.

Otros clubes nacieron por aquellos años formados por franceses y alemanes, como el *Amicale Francaise* y el *Germania* fundados en 1911 y 1915 respectivamente. Fueron equipos de mediana duración e iniciadores de este deporte, pero no lograron atraer seguidores en masa. Debido, tal vez, a su origen extranjero. Al igual que ellos, equipos

³⁵ Juan Cid y Mulet, *Breve Historia del Fútbol Mexicano*, México, Editorial Impresora Mexicana, 1973, p. 29.

como el *Rovers*, el *Aurrerá*, o el *Junior*, terminaron por perderse en la memoria futbolera. No está por demás nombrarlos aunque...

Se debe decir con toda seguridad que, estos primeros equipos de la ciudad de México fueron fuego de artificio al compararlos con lo que significó el *Club España*. Formado por cinco jóvenes españoles, de nombres Ramón Lanza, Francisco Arias, Delio Bonet, Enrique Escalada y Pedro Bargay³⁶ en la colonia Santa María la Ribera en 1912. Fue puntal en nuestro fútbol por sus éxitos deportivos; pero sobretodo por su nivel de organización, pues lograron involucrar a muchos españoles radicados en nuestro país que aportaban cierta



Vista del parque España. Inaugurado en 1915. Ubicado en la Calzada de la Verónica, hoy Melchor Ocampo.

cantidad de dinero para sufragar los gastos del club. Ellos además fomentaron el juego entre los empleados de sus respectivas empresas, ocasionando que el equipo fuera muy querido y prácticamente invencible en la década. Uno de los eventos más

trascendentes de la década en el ámbito futbolístico, fue la inauguración del parque España en 1915. El diario “The Mexican Herald” nos informó: “Hoy se efectuará la inauguración con un partido de foot-ball. Todas las damas y demás invitados de honor que concurran a esta animada fiesta deportiva, serán galantemente obsequiados con pasteles finos y finos licores”.³⁷

³⁶ Heriberto Murrieta, *Azulgrana, la Historia del equipo Atlante*, México, Clío, 2005, p. 8.

³⁷ *The Mexican Herald*, 18 abril de 1915, p.5

Ante la algarabía por el rápido crecimiento y por los triunfos que siempre lo destacaron, los hombres ricos de la colonia española inauguraron el 17 de mayo de 1919 su lujoso casino en la calle de Isabel la Católica. Después, el 3 de diciembre de 1919, el rey Alfonso XIII le concedió el título de Real.³⁸

Fue producto de un distanciamiento entre los directivos del *Club España* en 1914 que surgió el *Centro Deportivo Español*, equipo que tuvo la idea de congregar en sus



Jugadores del Club España. Equipo puntal de nuestro balompié. Año de 1912

filas sólo jugadores provenientes de la región española de Asturias. Este equipo, que no fue un derroche de virtudes en cuanto a organización, tuvo otra separación en 1918 producto de la cual nacería el club *Asturias*. El *Centro Deportivo Español*, debido a problemas económicos dejó de existir en 1920. Su legado más importante fue dejar el embrión de otro de los equipos más ganadores de la etapa amateur. El club *Asturias*.

Una de las notables características de estos clubes extranjeros era que no sólo practicaban el deporte, sino que debido al poder económico de los hombres que los frecuentaban, también tenían la capacidad de organizar eventos culturales, invitando a los políticos del momento. El semanario “Rojo y Gualda”, menciona en sus páginas.

³⁸ Bañuelos Rentería, *op. cit.*, p. 19.

El Centro Deportivo Español ofreció una función de gala de la obra “Lo mejor de la vida” asistieron el secretario de Relaciones general Barragán, el jefe del estado mayor del primer jefe, coronel don Fernando Cuen, y el ministro de España Alejandro Padilla y Bell.³⁹

Hasta este momento, sólo con la excepción del *México*, todos los equipos llevaban en sus filas jugadores que representaban a su nación. Fue hasta 1916, al menos en esta ciudad, cuando comienzan a surgir escuadras que llevaban en sus filas sólo jugadores mexicanos y que han mantenido hasta hoy su historia y afición. *América y Atlante*.

El 12 de octubre de 1916 nació el *América* en los llanos de la colonia Condesa. Esta escuadra tuvo su origen en la fusión de los equipos de estudiantes del colegio marista de La Perpetua y el colegio de mascarones de Santa María la Ribera. Con la formación del *América* los equipos mexicanos encontraron el antídoto a las victorias del *Club España*, pues fue campeón cuatro temporadas seguidas (1924-1928), y además, fue el primer equipo que representó a México en el extranjero.



Club América. Año de 1924, cuando ganó cuatro campeonatos seguidos.

³⁹ *Rojo y gualda*, no. 29, 26 de agosto de 1916.

Mejor conocidos como los “prietitos”; es con el nacimiento del *Atlante* cuando el fútbol del llano, del pueblo, se incorpora por entero a la liga mexicana. Tras el arribo del *Atlante*, las tribunas se vistieron con overoles de mezclilla, huaraches y sombreros de palma.⁴⁰ En este club, fundado en 1916 en las calles de Valladolid y Sinaloa de la colonia Condesa, jugaban hombres humildes de profesiones tan variopintas como yeseros, mecánicos, veladores, zapateros, en fin, oficios de gente humilde por lo que la gente de los estratos más bajos se identificaba con ellos. El *Atlante* es una muestra de que el fútbol cambiaba, y me pregunto, ¿por qué no debería cambiar el fútbol cuando, parte del país intentaba, de manera radical, hacer las cosas más justas? No hay que olvidar que tan sólo dos años antes de su formación, en diciembre de 1914 y ante el horror de las clases altas de la ciudad de México, el Ejército Libertador del Sur, con Emiliano Zapata como guía, había desayunado en uno de los lugares más lujosos de la ciudad, *El Jockey Club*, ubicado en La Casa de los Azulejos.



Equipo Atlante. Máxima representación del fútbol practicado por la gente humilde, del pueblo. Por eso, eran conocidos como los “prietitos”.

⁴⁰ Bañuelos Rentería, *op.cit.* p. 44.

Además de la formación de estos trascendentes equipos el año de 1916 es un año importante en el fútbol pues por primera vez, saltó las fronteras deportivas y contribuyó a causas políticas. Este año, el gobierno inauguró un torneo que intentaría ayudar a pagar la deuda pública del país. El semanario “Rojo y Gualda” ha dejado constancia de este hecho.

Para contribuir a la amortización de la deuda pública, ha organizado el gobierno unos partidos de balompié entre los equipos de primera fuerza, España, Junior, Méjico, Deportivo y Germania. El Pachuca no entró en la combinación. Hay como aliciente una copa sencilla pero muy bonita y propia para despertar la emulación de los jugadores. Además, la condición de que quién la gane ahora se queda definitivamente con ella, es un estímulo...salud y suerte para todos, que el que pierda una vez se queda a la luna de Valencia.⁴¹

El torneo mostró que el fútbol era visto con buenos ojos por los políticos y que podía ser utilizado para fines no solamente lúdicos. Claro, ya tenía más afición y cada vez más gente se interesaba en él. Pero no está de más decir que los jugadores siempre son los menos culpables de las dobles intenciones con las que se utiliza el deporte. El torneo fue ganado por el *Club España* pero, en contra de lo ofrecido, los jugadores no pudieron llevarse el trofeo. La lección fue que el gobierno no cumple lo que promete. El semanario “Rojo y Gualda” no escondió su malestar y dijo: “En México la liga no tiene ningún valor. El esfuerzo de los jugadores no tiene otro premio que los aplausos de la muchedumbre.”⁴² El

⁴¹ *Rojo y Gualda*, no. 20, 2 de septiembre de 1916.

⁴² *Idem*, no. 25, 7 de octubre de 1916.

reclamo rindió frutos porque, después de un tiempo, el trofeo les fue concedido. Trofeo que por cierto, ostenta aún con orgullo el *Club España* en sus vitrinas.

En 1918, producto de las diferencias mencionadas entre directivos españoles, en la capital del país, en la calle de La Amargura 52 nació el *Asturias*, y con él, su rivalidad hacia el *España*.⁴³ Debido a su origen “resentido”, el *Asturias* trató de vencer siempre a su odiado rival. Su solicitud para entrar a la liga en ese mismo año fue rechazada, se cree que por celos de sus compatriotas españoles, pero al tener una cancha en donde realizar sus partidos, convenció a otros equipos de formar su propia liga y no cobrar para ver sus encuentros. Esto puso en aprietos al *Club España*, pues este era el dueño del campo considerado oficial. Por estas medidas que afectaban la economía del *España*, (ya que éste sí cobraba la entrada a los partidos), se le permitió entrar a la liga en 1919 y, -aunque el nombre de la calle en que se fundó el equipo no auguraba nada bueno-, nació ahí una historia llena de éxitos y tradición.



Equipo Asturias. Eterno rival del España y uno de los equipos más ricos de México.

⁴³ Bañuelos Rentarías, *op. cit.* p. 25.

En la ciudad de Parral, Chihuahua, en 1923, moría asesinado Doroteo Arango, mejor conocido como Francisco Villa, uno de los máximos dirigentes de la Revolución Mexicana. También fue el año del surgimiento del *Necaxa*. Surgió por la unión de dos equipos el *Tranvías*, y el *Luz y Fuerza*, que patrocinaba la compañía Luz y Fuerza Motriz. El nuevo nombre proviene del río que generaba la electricidad de la ciudad de México.⁴⁴

El *Necaxa* fue de los primeros clubes en contratar jugadores extranjeros. Eran atraídos por la posibilidad de obtener un empleo fijo como oficinistas o electricistas, además de tener tiempo libre para jugar al fútbol.⁴⁵



Equipo Necaxa. Uno de los mejores equipos en los primeros años de nuestro fútbol.

Terminaré esta rápida historia de los más importantes clubes de nuestra ciudad con el equipo *Marte*, antes llamado *Guerra y Marina*. (En referencia a la secretaría de gobierno del mismo nombre) Fue aceptado en la liga en 1929 y era patrocinado por los generales Rafael y Alberto Aguirre, que trabajaban en dicha secretaría. También tuvieron el nombre

⁴⁴ *Idem*, p. 36

⁴⁵ *Idem*, p. 37.

de *Son-Sin*, en referencia a Sonora y Sinaloa, pues como sabemos, en esos años los sonorenses y sinaloenses tenían un papel fundamental en la vida política del país. El equipo perdió su talento futbolístico en la tercera década del siglo, porque en 1931 el general Joaquín Amaro dispuso que todo el personal que ostentara cargo militar tuviera que pasar al servicio activo y como los jugadores cobraban en la milicia, muchos prefirieron renunciar y se enrolaron en otros clubes.⁴⁶

⁴⁶ *Idem*, p. 69.

Cuadro 2.

Equipos Ciudad de México.

EQUIPO:	AÑO DE FUNDACIÓN:
MÉXICO	1910
AMICALE FRANCAISE	1911
CLUB ESPAÑA	1912
ROVERS	1912
CENTRO DEPORTIVO ESPAÑOL	1914
JUNIOR	1915
GERMANIA	1915
AMÉRICA	1916
ATLANTE	1916
AURRERÁ	1921
NECAXA	1923
MARTE	1929

EQUIPOS DE FÚTBOL DE PROVINCIA

Aunque fue en la ciudad de México en donde el fútbol alcanzó su mayor auge, no se debe menospreciar la historia e identidad que tuvo en otros estados. Por ese motivo revisaré brevemente a equipos que han dejado huella en el fútbol y, como en el caso de los equipos capitalinos, algunos siguen marcando la pauta en este deporte. Sé que fue grande la cantidad de instituciones que surgieron a temprana hora en muchos de los estados de la república, pero sólo veré a los más representativos.

ESTADO DE JALISCO

Las chivas. La historia oficial dice que en 1906 un joven belga, llamado Edgar Everaert, en compañía de algunos compañeros franceses y jaliscienses formó un club que respondía al nombre de *Unión*. Pero en 1909, los mexicanos se separaron de sus antiguos compañeros y formaron lo que más tarde sería el equipo más popular de México: El *Guadalajara*. Tomaron de sus antiguos compañeros los colores de la bandera francesa, y empezaron su camino. Uno de los rasgos característicos del equipo fue que desde sus inicios no aceptaron extranjeros en él. Era un equipo de mexicanos, y para mexicanos. Como en todas las grandes historias siempre surgen mitos y leyendas, y la formación e identidad del *Guadalajara* no son la excepción. Hay quién dice que el equipo no fue fundado por Everaert sino por el mexicano Gregorio Orozco, y que el propio Edgar sólo fue un compañero de viaje.⁴⁷ Otros aseguran que los colores no refieren a la bandera francesa, sino a un equipo belga del que Everaert era fan. Es difícil decidirse entre las versiones

⁴⁷ Roberto Pliego, *Corazón Chiva: 100 años*, México, Planeta, 2006, p.13.

expuestas, sobre todo, cuando el afán de este equipo siempre ha sido mostrar su nacionalismo. Lo importante es que el *Guadalajara* nació para ser uno de los más exitosos y populares equipos de México.

Otro de los equipos más tradicionales del estado es el *Atlas* de Guadalajara, nacido al igual que *América* y *Atlante* en el año de 1916. El periodista Manuel Seyde nos dice: “Nació como un niño rico. Eligió para sus primeras escaramuzas los llanos de la “Bajadita”, perfectos para pasear en fin de semana y comer elotes con queso”⁴⁸ Formado por *niños bien* en Tlaquepaque, Jalisco, será el gran rival del *Guadalajara* en sus primeros años y lo es aún hoy. El primer clásico futbolístico del país fue entre estos dos equipos, nacidos para odiarse y necesitarse por igual.

La “perla de Occidente”, como es conocida la ciudad de Guadalajara, vio nacer a otro equipo que fue pilar en estos años, *El Oro*. Fundado en 1925 por Albino Ruvalcaba y Felipe Martínez. Adoptaron este sugestivo nombre porque los jugadores eran trabajadores de distintos talleres de joyería. Al ser sus directivos gente de holgada posición económica fueron los primeros en construir un estadio exclusivo para la práctica del fútbol en la ciudad, allá por los años de 1928: el parque fue conocido como “Oblatos.” Aunque el equipo fue de larga duración en nuestro balompié, pues desapareció en los años 70, nunca pudo lograr, como *Atlas* o *Chivas*, la pasión que los otros generaron en sus aficionados.

⁴⁸ Manuel Seyde, citado en Roberto Pliego, *op.cit.* p. 23.

ESTADO DE VERACRUZ.

El año de 1914 es muy importante en la historia de México. En octubre de ese año, todas las fuerzas que participaban en la revolución se reunieron en Aguascalientes para decidir el futuro de la nación. Como en el encuentro no se llegaron a acuerdos que dejaran satisfechos a todas las facciones en lucha, sólo unos meses después y ante el avance de Villa a la capital del país, Venustiano Carranza, entonces presidente, huyó a Veracruz para organizar sus fuerzas al lado de Álvaro Obregón y desde ahí, contraatacar las fuerzas de Francisco Villa y Emiliano Zapata.

Y fue precisamente en Veracruz, una de las puertas de entrada al país y lugar en donde el calor de su gente y azul de su mar han sido fuente de inspiración a tantos artistas, en donde a partir de 1914 nacieron equipos de fútbol que se convertirían en sucursales de los más poderosos clubes de la ciudad de México, pues tanto el *América* como el *Club España*, utilizarían jugadores de éstos para reforzarse.

Formado por españoles y mexicanos, el *Veracruz Sporting Club* fue el pionero del fútbol jarocho en esta nueva etapa. Fundado por los hermanos Rivera, recién llegados a México provenientes de Suiza en donde cursaron sus estudios e hijos del dueño de una empresa textil, fue el *Sporting* el equipo que inició la gran historia futbolística del cálido puerto. Al principio, al no tener demasiados rivales, comenzaron a formar equipos con los trabajadores de la empresa de su padre, pero tras un pleito entre los hermanos, uno de ellos fundó el equipo *Iberia*, el gran rival del *Sporting*.

El *Iberia* nació un año después, en 1915, compuesto exclusivamente por españoles. La gran rivalidad fratricida será también por la supremacía social del estado pues el *Sporting* tenía en su equipo jugadores de familias de mayor nivel económico. Cuando los dos equipos se enfrentaban parecía más una lucha campal que un juego de fútbol. El encuentro era visto “como una batalla entre la aristocracia jarocho y el pueblo llano por la supremacía futbolística jarocho”.⁴⁹

Después de que el *Orizaba* se consagró campeón en el primer campeonato oficial en 1901, un nuevo brote surgió en la región. Alentados por el francés Raoul Bouffier los empleados de la factoría de Río Blanco formaron el equipo *Unión Deportiva Río Blanco* en 1916. Y es que después de la represión porfiriana en 1907 las concentraciones populares habían sido prohibidas, lo que ocasionó que el fútbol se detuviera por un breve lapso.

Siguiendo el ejemplo deportivo, en 1916 nacieron el *Club Cervantes* y la *Asociación Deportiva Orizabeña* (ADO). Éste último fue fundado por Isidro Palou, trabajador de la compañía petrolera “El Águila”, y fue participante en los primeros torneos nacionales, como fue el torneo del Centenario. Equipo además de gran historia, porque desapareció hasta los años cuarenta del siglo XX. Estas primeras escuadras contrataban a sus jugadores ofreciéndoles trabajo en las empresas que los sostenían, pues el profesionalismo aún estaba lejos. Tan lejos estaba que el *Asociación Deportiva Orizabeña* al viajar a la ciudad de Córdoba para un partido, dispuso que: “por no tener fondos el Club, se acuerda que los jugadores se paguen sus gastos personalmente.”⁵⁰

⁴⁹ *Idem*, p. 29.

⁵⁰ Juan Cid y Mulet, *El Libro de oro del fútbol mexicano*, p. 186.

El último de los equipos que apareció en el estado fue, paradójicamente, el primero en ser financiado por una empresa cervecera, el *Unión Deportiva Moctezuma*. Formado en 1932 con gran tradición e historia, dio además el paso al profesionalismo e incluso, se dio el lujo de ser campeón de Copa al vencer al Atlante en el año de 1943. Pero por razones oscuras la cervecera decidió retirarse y en 1950 el club desapareció.

Son estos algunos de los equipos más importantes de los dos estados. Como dijimos antes hubo otros equipos que surgieron paralelamente en Guanajuato, Tampico, Puebla, Toluca, etc. También formaron ligas regionales en donde crecían y se desarrollaban, pero para la trascendencia del tema serán los más importantes.

Cuadro 3.

Equipos de provincia

EQUIPO:	AÑO DE FUNDACIÓN:
GUADALAJARA	1906
VERACRUZ SPORTING CLUB	1914
IBERIA	1915
ATLAS	1916
UNIÓN DEPORTIVA RÍO BLANCO	1916
A.D.O	1916
CLUB CERVANTES	1916
ORO	1925
UNIÓN DEPORTIVA MOCTEZUMA	1932

ORGANIZACIÓN DEL FÚTBOL MEXICANO.

Uno de los grandes problemas en México, no sólo en lo que a deporte se refiere, ha sido la organización. Y no tendría porque ser diferente. El deporte es también un reflejo de los avances y los retrocesos de la sociedad en la cual crece y se desarrolla.

En los primeros años, con el fútbol en manos de británicos, el juego fue en cierta medida sólo un *hobbie*, es decir; los distintos equipos no hacían alarde de quién ganó o perdió, sino era visto como una distracción, un ejemplo lúdico puro, en donde la cortesía y la caballerosidad estaban siempre presentes. Con la expansión del fútbol, la llegada de más equipos y sobre todo la diversificación social, el deporte se volvió más pasional, y en algunos casos era visto como una lucha entre clases. Hay equipos que se volvieron el reflejo de cierto estrato social como fue el caso del equipo *México*, o más tarde el *Atlante*. Había además equipos exquisitos, como el *Atlas*, o el *España*, nacidos en clases socio-económicas desahogadas. Por estas razones las distintas organizaciones de fútbol, en algunos casos, se vieron impedidas a opinar, supeditando su “poder” a la voluntad de los equipos ricos.

Como lo expuse anteriormente, la primera “liga” de fútbol fue la Liga Mexicana de Foot-ball Amateur Association. Es claro que, hasta por el nombre que se le daba, los ingleses tenían un papel preponderante en ella. Fue fundada en 1902, y prácticamente llegó sin problemas hasta 1912. En ese año, y ya con más equipos, se formó la *Asociación de Aficionados de México*, con la participación más activa de los españoles.

El primer problema entre dirigentes surgió en 1919; el *Club España*, alegando que sus derechos no eran respetados, se rebeló ante la Liga Mexicana, y formó junto con equipos

como *L'Amicale Francaise*, el *América* y el *Luz y Fuerza*, lo que se conoció como la Liga Nacional de Foot-Ball, que duró hasta 1922.

La existencia de dos ligas provocó un descenso en el nivel de juego y afectó el bolsillo de los directivos quienes prefirieron hacer las paces y formar la primera Federación Mexicana de Foot-Ball Association, que más tarde se transformó en la Federación Central.⁵¹

La unión de las dos ligas se logró, también, por uno de los eventos más importantes en lo que a fútbol se refiere, el torneo del Centenario. El torneo tenía como objetivo festejar los cien años del México independiente. Fue organizado por el escritor y político Martín Luís Guzmán, con el aval del presidente Álvaro Obregón.⁵² Otra muestra más de que el fútbol es utilizado por los políticos para ganar adeptos y simpatías.

El campeonato fue vital porque se logró, por primera vez, que equipos de otras latitudes vinieran a la ciudad de México. Se invitó a equipos de Jalisco, como el *Atlas* y el *Guadalajara*. A equipos de Veracruz, como el *ADO*, el *Iberia*, y un combinado “jarocho” de los equipos *Sporting* y *España* de Veracruz.



El poder buscó siempre ganar simpatías con el fútbol. En la imagen Emilio Portes Gil patea con muy poco estilo el balón.

⁵¹ *Idem*, p. 78.

⁵² *Idem*, p. 34.

Los clubes de la ciudad de México que participaron fueron el *México, Amicale Francaise, Germania, España, Asturias, América* y también el *Luz y Fuerza, Morelos*, y el *Deportivo Español*. Además de aparecer por última vez el decano *Pachuca*.⁵³

Este torneo ratificó el crecimiento deportivo y fue seguido por prácticamente todos los periódicos mexicanos. El diario “Excélsior” anunciaba el 7 de agosto de 1921 en su primera página:

Inaugurará el Sr. Presidente un campeonato.

Las invitaciones para esta simpática fiesta han sido distribuidas entre familias distinguidas. Los señores Moisés Solana y Laureano Migota, presidente honorario y presidente activo respectivamente del Real Club España, acompañados de las personas que forman la comisión de Foot-ball recibirán al primer magistrado de la nación acompañándolo durante su permanencia en el palco de honor del “stand”. Igualmente han sido invitados de honor los señores Emiliano López Figueroa, Ing. Apolonio R. Guzmán, Carlos Argüelles, y Martín Luis Guzmán, miembros del Comité Ejecutivo de las fiestas del Centenario. La guarnición de la plaza ha ordenado que un batallón con bandera y una banda se sitúen en el parque España para hacer los honores al presidente, así como también amenizará el acto en el interior la banda del Estado Mayor⁵⁴

El diario “El Universal” también le dedicó espacio y un día después hizo énfasis, siguiendo la costumbre de los presidentes en actos deportivos, en la impuntualidad de

⁵³ *Idem*, p.223.

⁵⁴ *Excélsior*, 7 agosto de 1921, p.1

Álvaro Obregón. “Aunque el juego estaba anunciado a las diez y media, este no se empezó a efectuar hasta una hora después, es decir, en cuanto se presentó el primer magistrado de la nación”⁵⁵

Será este mismo diario el que le dio la importancia debida al campeonato, además de hacer una crítica a quiénes no dejaban que el fútbol creciera por intereses personales:

La intervención en nuestra vida deportiva del Comité de Festejos del Centenario ha establecido las bases de un futuro campeonato de foot-ball verdadero, que traerán como consecuencia inevitable, tiempos mejores que aquellos. ¿Qué es lo que hace falta para completar la obra? Un poco de desinterés personal...echar abajo los ídolos falsos que por su posición económica se inmiscuyen demasiado en los destinos de nuestra juventud deportiva, dividiéndola en grupos y prohibiéndole toda manifestación espontánea de generosos impulsos.⁵⁶

¿Hacia quién era la crítica? No podía ser más que al Club *España*, que en 1919 había alentado la separación de la liga y formado otra en su provecho. El diario “El Demócrata” también realza la validez del torneo:

Con mucho éxito dio principio este torneo, que será uno de los más importantes en los anales deportivos de México, pues ahora ha sido el Comité de Festejos del Centenario el que le ha

⁵⁵ *Universal*, 8 agosto de 1921, p.6.

⁵⁶ *Idem*, p.6.

dado su ayuda, y la presencia del primer mandatario, que mucho influirá para el adelanto de los deportes en México.⁵⁷

El mes de agosto y septiembre entre otras noticias importantes, como la muerte del tenor más famoso de todos, Enrico Caruso en Nápoles, el escape de Villa de las fuerzas de los Estados Unidos, o el seguimiento del concurso de “la india más bonita de México”, realizada por Manuel Gamio, el Torneo del Centenario fue seguido en los periódicos despertando el interés en la afición.

El torneo terminó, y el campeón no podía ser otro. El *España* venció al *Asturias* en la final. Es paradójico que en el festejo de la independencia, los dos finalistas fueran españoles. Pero en el fútbol, no todo son los resultados. La gente que asistió a los partidos admiró a los equipos de Jalisco, que tenían toque, precisión, técnica y alegría de jugar.

Y aunque el torneo del Centenario pregonara igualdad y desinterés personal no todo fue así. El fútbol aún no se desprendía del todo de su origen elitista, hubo equipos que no podían competir en pie de igualdad, caso ejemplar es el *Atlante*.

Era el fútbol llanero, el de los humildes, el que carecía de protección y ayuda, huérfano de estímulos, y de recompensas, pero que en el fondo, era un gran semillero de futuros ases del balompié mexicano. De ahí surgió, el Atlante, la representación, más genuina del fútbol llanero.⁵⁸

⁵⁷ *El Demócrata*, 8 agosto de 1921, p.7

⁵⁸ Juan Cid y Mulet, *El libro de oro...* p.241.



Equipo "Ilanero". La liga *Spalding* estaba llena de equipos como éste. La diferencia con equipos ricos como España o Asturias es enorme.

El *Atlante*, de origen humilde, como muchos de la época, no tuvo la oportunidad de entrar a los torneos oficiales sino hasta 1927. No por que no quisiera, sino porque fue rechazada su solicitud. Para este tipo de equipos conocidos como "Ilaneros" el acceso a la

Federación era complicado, por eso la labor del señor Pablo Alexanderson fue además de generosa, vital. El señor Alexanderson, hombre de negocios y creyente del deporte, al ver que en colonias como Iztapalapa, Iztacalco, Narvarte, Contreras, etc., los equipos Ilaneros abundaban y no contaban con premios ni estímulos buscó organizarlos. Así nació la *Liga Spalding*, patrocinada por esta misma casa de artículos deportivos, en la que se daba cabida a estos equipos. Como el *Atlante* era el equipo más destacado de la *Spalding* fue por fin admitido en la Federación en la temporada referida.

Para el año de 1930, sólo nueve años después del Torneo del Centenario y de los buenos augures que éste deparó, surgió el enésimo problema entre los directivos, llamados también "hombres de pantalón largo", y otra vez fue el *Club España* el que llevó el papel de protagonista. El problema surgió porque la Federación Mexicana en complicidad con clubes como el *Asturias*, el *México*, el *Germania*, y el *Marte*, buscaban construir un estadio en donde se jugara el torneo oficial. El *Club España* y el *Necaxa*, hasta ese momento los únicos equipos que contaban con un parque, veían que sus intereses serían tocados. En ese

momento se separaron de la Federación, llevándose consigo a los equipos restantes. Buscaron el aval de la FIFA para hacer legal su separación, pero la FIFA no los apoyó. Al quedar los dos bandos huérfanos de “capital” llegaron a un acuerdo y crearon en julio de 1931, la Federación Mexicana del Centro de Fútbol Asociación, dentro de la cual quedó la Liga Mayor del Distrito Federal, que agrupaba a todos los clubes de primera fuerza, y de *facto* los destinos del fútbol.⁵⁹

Este “matrimonio por conveniencia” duró aproximadamente diez años, pues en el futuro romperán de nuevo relaciones, pero eso ocurrió cuando el fútbol, hasta entonces amateur, dio el giro para convertirse al profesionalismo.

⁵⁹ Bañuelos Rentarías, *op. cit.*, p. 79.

II. SITUACIÓN DEL FÚTBOL MEXICANO EN LA DÉCADA DE LOS TREINTA.

ANTECEDENTES

El México de la década de los años treinta fue, sin duda, el que empezó a conocer algunos de los beneficios que la revolución había prometido. Después de sufrir la Guerra Cristera, la Gran Depresión Económica, los distintos alzamientos militares en busca de poder, el asesinato del electo presidente Álvaro Obregón, y la hasta entonces sempiterna influencia del general Calles en todo lo que a política se refiere, la llegada del general Lázaro Cárdenas a la presidencia en 1934 significó un alivio para muchos sectores de la población, en especial, el más necesitado.

En el cardenismo o “utopía mexicana”, como se refiere a este período el historiador Adolfo Gilly,⁶⁰ los obreros y los campesinos se afirmaron como la nueva base del gobierno, y al contrario de éstos, los intereses de varios de los miembros más conspicuos del círculo dirigente, se vieron afectados⁶¹.

Durante el período presidencial del general Cárdenas se alentó a los grupos obreros que se encontraban en proceso de reorganización a hacer uso extensivo del derecho de huelga para mejorar su posición, y expandir su presencia en la sociedad. También se aumentó considerablemente la productividad en la industria manufacturera. Se alteró de forma radical la estructura de la propiedad rural con la expropiación de millones de hectáreas y

⁶⁰ Adolfo Gilly, *El cardenismo, una utopía mexicana*, México, Cal y Arena, 1994.

⁶¹ Lorenzo Meyer, *Historia general de México*, México, COLMEX, 2000, p. 854.

por supuesto la expropiación de la industria petrolera marcó el carácter nacionalista de su presidencia.

Fueron innumerables los procesos que el presidente Cárdenas modificó durante su sexenio, pero siempre con un sentido de justicia y equidad. Fue bajo su gobierno, cuando los hombres que habían luchado y sacrificado tanto durante la lucha revolucionaria, encontraron resultados a su esfuerzo.

Lorenzo Meyer lo sintetiza así:

El apoyo a los obreros, la reforma agraria, la creación de las organizaciones populares, el énfasis en una educación de corte socialista basada en el materialismo histórico, y el apoyo del gobierno a los republicanos en la guerra civil española, entre otros factores, contribuyeron a dar por primera vez sentido social y político sustantivo al movimiento revolucionario.⁶²

Es verdad que estos cambios no se dieron de manera inmediata, pues los intereses creados en torno al poder impedían muchas de las modificaciones que el presidente intentaba, pero una vez que llegaron, marcaron para siempre su gobierno. Fue tanta la influencia y solidez de su período presidencial que aún hoy, en muchos círculos sociales se le sigue considerando como el mejor presidente de México en el siglo XX.

⁶² *Idem*, p. 856.

EL DEPORTE Y LA CULTURA POPULAR DURANTE EL CARDENISMO.

En lo que concierne al tema que me ocupa, el deporte, el período presidencial del general Cárdenas fue también significativo, no sólo por la creación de centros deportivos como el Plan Sexenal, ubicado en la hoy llamada colonia Popotla, sino también como heredero de los planes “desarrollistas” impulsados por los gobiernos triunfantes de la Revolución Mexicana (Obregón y Calles). Planes enfocados mucho más al tema político, que al recreativo en si mismo.

Y es que el deporte, en las décadas que precedieron a la Revolución, comenzó a ser visto como parte de un proyecto educacional que tenía como fin fomentar el nacionalismo, la alfabetización, la ciudadanía, la sobriedad, la industria personal, la higiene, y la productividad.⁶³ Tal proyecto, sostenido por las élites y clases acomodadas fue asumido como un sentimiento de cruzada para encauzar a todo el pueblo mexicano al sendero del bien, y dejar de una vez por todas los vicios que perseguían a la sociedad en su conjunto. Claro qué, al ser proyectos planeados de “arriba hacia abajo”, la definición de vicio era muy sesgada y se caía en la moralina de prohibir el alcohol y la prostitución, entre otras cosas.

Ante estos planes educacionales, no es raro ver en las décadas de los veinte y los treinta, a un sinnúmero de brigadas preparadas por el gobierno con la obligación de reeducar y, por qué no decirlo, quitarle a la iglesia cotos de poder. Brigadas tan variopintas como la pro-pajarito, pro-árbol, pro-higiene y otras en contra de la vagancia y de los juegos de azar se veían por todo el territorio mexicano.

⁶³ Alan Knight, “Estado, revolución y cultura popular en los años treinta” en *Perspectivas sobre el cardenismo. Ensayos sobre economía, trabajo, política, y cultura en los años treinta*, México, UAM, Biblioteca de Ciencias Sociales y Humanidades, serie Historia, 1996. p. 299.

Los conflictos entre iglesia y estado en estas dos décadas son bien conocidos, sin embargo, es importante recordar que el deporte, como parte de la cultura popular, no estuvo exento de los fines anticlericales. En Morelia, en 1935, por poner un ejemplo, los miembros de la Confederación Revolucionaria de Trabajadores, durante la llamada “Semana Santa” organizaron un partido de basquetbol en el atrio de la iglesia, para sorpresa y disgusto de los fieles al catolicismo.⁶⁴ En fin, el deporte supuso un mensaje político en contra de lo que los distintos presidentes catalogaban como enajenación.

Otro de los espacios en los que esta lucha ideológica tuvo gran importancia fue en la escuela. Ahí, los maestros rurales y ciudadanos, muchas veces por convicción y muchas otras por obligación, enseñaban a los niños los nuevos lineamientos del estado. A saber, una educación enfocada en la creación de un estado fuerte y benefactor, cánticos anticlericales, y también el desarrollo de juegos y deportes nuevos, alejados de la tradición. Por esto, se trataba de que los niños aprendieran juegos como basquetbol, voleibol, y fútbol, y se olvidara al beisbol, por estar éste mas arraigado entre la población.⁶⁵

Sin duda, como veremos más adelante, el apoyo que el presidente Cárdenas dio a los futbolistas del Euzkadi no solo fue por su gran simpatía hacia los exiliados españoles que buscaron refugio en México, sino también como parte de esta política de un estado basado en la ideología “desarrollista” que heredó y que también él continuó. Ideología que sirvió de sustento a la Revolución Mexicana en su afán de apropiarse de la cultura popular mexicana y desde allí erradicar todo lo que se consideraba enemigo del estado y de la modernidad.

⁶⁴ *Idem*, p. 307.

⁶⁵ *Idem*, p. 308.

Dice Alan Knight que “la cultura popular no debe verse como un monolito, sino más bien como un rompecabezas de culturas individuales, cada una reflejando una mezcla distinta de los rasgos generales”.⁶⁶ Y aunque al final el proyecto revolucionario que intentaron estos gobiernos fracasó, dejaron innumerables hilos en la cultura popular que son importantes de seguir. En este caso, los hilos del fútbol desde la generalidad y el de los futbolistas del Euzkadi desde lo particular.

⁶⁶ *Idem*, p. 322.

EL FÚTBOL MEXICANO Y SUS PARTICIPACIONES EN EL EXTRANJERO.

El fútbol de la década de los años treinta, no exento de lo que pasaba en el resto del país, también avanzaba de forma constante. Si la década de los años veinte fue la de la consolidación del fútbol, la década de los treinta fue la que buscó su internacionalización. Mundiales de Fútbol y Juegos Deportivos Centroamericanos, comenzaron a ser las vitrinas en donde se mostraba al mundo el nivel que nuestro balompié había adquirido en sus primeros treinta años de vida. Si bien es cierto que no siempre le fue bien al equipo mexicano fuera de sus fronteras, también es verdad que, estas competencias ayudaron a los jugadores nacionales a crecer y sobre todo, a aprender de lo visto en otros equipos de mayor calidad y experiencia.

Ramón Márquez en la introducción del libro de Carlos Calderón Cardoso, *Por amor a la camiseta*, menciona la frase que va a definir las participaciones de nuestro país en justas internacionales. “México era un gigante en su zona geográfica y una sombra en el resto del planeta”.⁶⁷ Sentencia lapidaria que, tal parece, marcó y sigue marcando los destinos de nuestro balompié.

Para dar una idea más clara de lo que fueron estas competencias, y con la ayuda de fuentes hemerográficas, haré un breve recuento de dichas justas. Las fuentes que utilizaré serán básicamente tres, el diario “La Afición”, el periódico “Excélsior”, y el semanario deportivo “Fútbol”.

⁶⁷ Carlos Calderón Cardoso, *Por amor a la camiseta (1933-1950)*, México, Clío, 1998.

Sólo son tres fuentes las que tomo en cuenta pero es preciso mencionar que, en esta década, la mayoría de los diarios mexicanos de mayor circulación, ya contaban entre sus páginas con una sección enteramente dedicada a los deportes.

Periódicos como “El Universal”, “La Prensa”, “El Demócrata”, “El Nacional”, dedicaban espacio para la crónica y difusión del deporte, y muchos de los periodistas más reconocidos trabajaron en ellos. La mayoría firmaba con pseudónimos sus columnas, como fueron los casos de “Don Facundo”, “Fray Nano”, “Fray Kempis”, “Susasús”, “Kanta Klaro”, etc. Pero también hubo otros que no lo hicieron así, y que con el paso del tiempo llegaron a ser el sostén del periodismo deportivo como Antonio Andere y Manuel Seyde.

Es importante destacar, por su importancia en la difusión del fútbol, los casos del periódico “La Afición” y el semanario “Fútbol”.

Fundado en 1930, “La Afición” fue el primer diario exclusivamente deportivo en México. Aquí pasaron los más especializados cronistas y analistas de la época. Mención especial a Mario Fernández “Don Facundo” llamado “El rey de los plumíferos balompedestres.”⁶⁸

El semanario deportivo “Fútbol” fue fundado en 1933. Éste continuó con la tradición de otros semanarios deportivos, llámense “Rojo y Gualda”, “Mefistófeles”, y “Toros y Deportes”. De gran calidad en sus fotos porque era el único que las presentaba a color, y con textos del periodista Francisco Martínez de la Vega, “Pioquinto”, fue con el semanario “Fútbol” cuando se llegó al punto culminante en la difusión del *sport* mexicano en esta década.

⁶⁸ Javier Bañuelos Rentarúa, *op.cit.* p. 61.

EL FÚTBOL MEXICANO EN COMPETENCIAS INTERNACIONALES.

El debut de un seleccionado mexicano en la década de los treinta, fue con motivo del primer campeonato mundial de fútbol realizado en Uruguay en julio de 1930. Después de 26 días de travesía marítima, el equipo mexicano llegó a su destino para tener una muy mala actuación. Los resultados hablan por sí solos:

FECHA:	RIVAL:	RESULTADO:
13-07-1930	Francia	4 a 1 en contra
16-07-1930	Chile	3 a 0 en contra
19-07-1930	Argentina	6 a 3 en contra

Poco se puede agregar del pobre nivel mostrado en su debut en un campeonato mundial. Sólo, tal vez, que el primer jugador mexicano en anotar un gol en esta competencia fue Juan Carreño, apodado “el trompo”, jugador del equipo *Atlante*.

Carlos Calderón Cardoso nos cuenta una anécdota que refleja a la perfección la mentalidad de la delegación mexicana que participó en este evento. El entrenador de la selección, el español, Juan Luqué de Serrallonga, después de la derrota ante Francia, comentó a los jugadores:

“No se preocupen, tienen la satisfacción y no me cabe la menor duda de que vuestro país será recordado a lo largo de la historia de las copas del mundo. Así que siéntanse orgullosos por ser el único país en recibir el primer gol en una copa mundial de fútbol, título que nunca van a perder”.⁶⁹

El año de 1934, no sólo marcó el inicio del período presidencial de Lázaro Cárdenas en México. En Sudamérica, Bolivia y Paraguay se enfrentaban en la guerra del Chaco con sangrientos resultados. En Alemania, Hitler se proclamaba Führer del Tercer Reich y comenzaba así su carrera armamentista que asolaría Europa unos años más tarde, y en Nicaragua, caía asesinado Augusto César Sandino luchando contra la injusticia que reinaba en su país.

Y en el deporte mexicano, el año de 1934 es también un año importante por dos motivos. El primero fue porque la radio mexicana transmitió por primera vez un Mundial de fútbol, a través de cables que recibía cada cinco minutos. Y



Cuando había lleno en los estadios, la gente hacía lo imposible por ver el partido. La imagen es afuera del campo España.

segundo, porque fue el año en el que se produjo el primer gran lleno en un estadio. El evento que lo originó fue el siguiente: la selección mexicana de fútbol jugó varios partidos

⁶⁹ Carlos Calderón Cardoso, *Anecdotario del fútbol mexicano*, México, Ficticia, 2006, p. 59.

contra su similar de Cuba para ganar un boleto al Mundial que se celebraría en Francia. “Don Facundo”,⁷⁰ uno de los más célebres cronistas de fútbol comentó sobre estos partidos: “Yo no he visto jamás, en mis treinta años de fútbol, tanta gente congregada en un campo de esta ciudad”⁷¹ El hecho puede parecer menor pero no es así, pues los precios para estos partidos no fueron baratos; subieron al 100% en relación a un partido normal. La parte de sol general costó un peso con 50 centavos, sol preferente 2 pesos, sombra general 3 pesos y numerados 4 pesos con 50 centavos. No obstante, la gente respondió con entusiasmo.

Después de vencer en los tres encuentros eliminatorios a la representación nacional de Cuba, para estar dentro del mundial, el equipo mexicano sólo tendría que vencer a la selección de Estados Unidos, pero este partido por órdenes de la FIFA, se tendría que jugar en Roma, Italia. Hasta allá fueron los seleccionados nacionales a bordo del vapor *Orinoco*. En el diario mexicano “La Afición”, en la columna de “Don Facundo” se daba cuenta de lo que iba sucediendo con la selección mexicana recién embarcada. Por medio de cartas que mandaba un jugador “anónimo” los aficionados se enteraban de los pormenores del viaje.⁷²

Por ejemplo, en su columna del día 8 de mayo de 1934, los aficionados pudieron leer lo que éste escribió:

⁷⁰ Pseudónimo del periodista Mario Fernández.

⁷¹ Calderón Cardoso, *Por amor...* p. 44.

⁷² “Platicando en una ocasión con Fernando Marcos, caí en cuenta que él era el jugador anónimo”. Entrevista con el historiador Carlos Calderón Cardoso realizada por el autor en agosto de 2009.

Don Facundo: excuso decirte que el primer día de viaje fue verdaderamente terrible a causa del mareo, que arrinconó en los camarotes a casi toda la selección. Pero al día siguiente salimos a cubierta hicimos unos cuantos ejercicios y “Record” dirigió los entrenamientos...⁷³

Las condiciones del viaje impedían que los jugadores se entrenaran debidamente pero no sólo el mal tiempo distrajo a los seleccionados. En Cuba, paso obligado para cargar combustible, los jugadores buscaron otras diversiones.

...Nuestros uniformes gustaron mucho aquí, y te advierto que más de una mulata quedó prendada de Alonso, y de Fuente, y de Nicho, y del Calavera. Los únicos que no tuvieron partido con el sexo débil fueron Carreño y Marcial...⁷⁴

Los días se sucedían en cubierta pero la tónica del viaje no cambiaba demasiado, entrenamientos ligeros cuando el tiempo lo permitía y distracciones al por mayor. Antes de llegar a Europa, cerca de Gijón, los jugadores seguían “disfrutando el viaje”. Nos comenta el futbolista anónimo:

No sé quién tuvo la ocurrencia de organizar un baile. Este baile se había de celebrar en cubierta la noche antes de llegar a Gijón. Yo bailé con una mulata que había embarcado en la

⁷³ *La Afición*, 8 de mayo 1934, p.3.

⁷⁴ *Idem*, p. 3.

Habana y que quitaba el aliento. Te advierto que me gustaba mucho más una güera que estaba allí y que el “diente” no dejaba ni a sol ni a sombra.⁷⁵

Cuando por fin llegaron a Italia, se desató una polémica en México porque los jugadores fueron llevados a visitar al Papa. El hecho por demás nimio obtuvo gran resonancia en los medios, pues en esos momentos la iglesia mexicana y los dirigentes políticos del país aún no tenían la mejor de las relaciones debido a la Guerra Cristera que había terminado tan sólo unos años antes. Fernando Marcos, ex jugador de fútbol y miembro de esa selección, en su libro *Mi amante el fútbol*, dice francamente: “Nos manipularon políticamente, ya que México estaba en abierta hostilidad con la Iglesia”.⁷⁶

En México, “Don Facundo”, ironizó sobre el hecho:

¿Quién vencerá en el partido entre México y Estados Unidos? Si se tiene presente el progreso de nuestro fútbol durante los últimos años y que nuestros jugadores han ido al Vaticano a besarle el anillo al papa, no hay duda de que seremos los agraciados.⁷⁷

En estas condiciones llegó por fin el día del juego contra Estados Unidos y cabe decir que la expectación entre los aficionados al fútbol en México era tal, que el periódico “La Afición” contrató al periodista italiano Luigi Ruggieri para hacer la crónica del partido. El periodista fue anunciado como el mayor experto en fútbol de Italia.

⁷⁵ *La Afición*, 24 de mayo de 1934, p.3

⁷⁶ Fernando Marcos, *Mi amante el fútbol*, México, Grijalbo, 1980, p.131.

⁷⁷ *La Afición*, 23 de mayo 1934, p.3

El resultado, para desgracia de los seguidores del fútbol, no fue el esperado pues México perdió por 4 a 2. Luigi Ruggieri, dio cuenta del (obvio) lamentable estado físico que presentaron los mexicanos para este duelo:

A las tres de la tarde que se presentaron en el estadio, cubiertos por la bandera tricolor, y casi al mismo tiempo que lo hiciera el Duce Mussolini, se les dio un aplauso cerrado...aunque no se concibe que un tim compuesto de elementos en su mayoría de escasa estatura y mal preparados físicamente, dedicado a lanzar balones a todas partes sin ton ni son, se haya dedicado también a la carga, el empleo del cuerpo, aspecto en el que necesariamente llevaban también las de perder...⁷⁸

Como aún sigue siendo costumbre en nuestro deporte, y no sólo en el fútbol, después del fracaso vinieron las justificaciones y pretextos. Pero fue el periódico “La Afición”, el medio que de forma valiente describió lo que pasaba en el fútbol mexicano.

Y al final de cada una de estas aventuras, que han servido siempre de solaz y recreo a directivos y futbolistas mediocres, vuelta a empezar. A subir la cuesta, a dar tumbos, a seguir la ruta de siempre, sin valentía para cambiar los métodos de una organización arcaica, sin el ánimo resuelto para entrar de lleno en el profesionalismo verdadero y salir de este profesionalismo vergonzante en el que nos hallamos metidos desde 1912.⁷⁹

⁷⁸ *La Afición*, 25 de mayo de 1934, p.2

⁷⁹ *La Afición*, 4 de junio de 1934, p.8

Después de la lamentable derrota, y por medio del citado futbolista anónimo, los seguidores del fútbol en México se pudieron enterar del por qué de la lamentable actuación del equipo en Italia. El 5 de junio de 1934, se pudo leer lo siguiente:

Nosotros estamos en la mejor disposición de ánimo para vencer a los gringos dentro de cuatro días, aunque nada te puedo decir del tim que presentaremos contra Estados Unidos, pues a Correa no se le ve el pelo desde que llegamos aquí.⁸⁰

Antonio Correa, el dirigente a cargo de la selección en Italia, en compañía del entrenador “Record” dilapidaron los fondos de la delegación. El colmo no fue que dejaron a los jugadores prácticamente sin alimentos para dedicarse a viajar, sino que tuvieron el descaro de pedir más dinero a la Liga Mayor de Fútbol. El diario “La Afición”, en plan de burla, informó al respecto:

El Licenciado Correa envió desde Gijón un cable a la Liga Mayor pidiéndole 800 dólares nada más, y unos cuantos pesos mexicanos. Los dólares son para la delegación que él con “tanto acierto” preside y los pesos para los muchachos de la selección.⁸¹

Así que, por la falta de recursos y por tener que esperar un barco que los regresara a tierras mexicana, la selección fue obligada a jugar partidos amistosos en Europa para

⁸⁰ *La Afición*, 5 de junio de 1934, p.3.

⁸¹ *La Afición*, 20 de junio de 1934, p.6.

conseguir sustento y obvio, para pasar el tiempo. Y puede decirse que esta pequeña gira fue lo único positivo del viaje, pues tres jugadores mexicanos consiguieron quedarse a jugar en España debido al buen rendimiento que tuvieron en sus juegos. Los tres jugadores fueron: Luis de la Fuente “el pirata”, Manolo Alonso, y Carlos Laviada.

No pasó mucho tiempo para que la frase “gigante en su zona geográfica y sombra en el resto del planeta”, tomara su justo valor. Sólo unos meses después del sonado fracaso en Italia, la selección mexicana participó en los Juegos Deportivos Centroamericanos que se realizaron en El Salvador.

En una de las cosas curiosas que se dieron en el fútbol de aquellos años, y debido a la desorganización que reinaba en la dirigencia del deporte, en lugar de Selección Nacional, se envió íntegro al equipo *Necaxa* a los Juegos Deportivos Centroamericanos, porque en esta década, fue el equipo que dominó con más títulos los campeonatos de nuestro país. Los resultados en la competencia centroamericana fueron los siguientes:

FECHA:	RIVAL:	MARCADOR:
27-03-1935	El Salvador	8 a 1 a favor
28-03-1935	Guatemala	5 a 1 a favor
30-03-1935	Cuba	6 a 1 a favor
01-04-1935	Honduras	8 a 2 a favor
02-02-1935	Costa Rica	2 a 0 a favor

Con el campeonato obtenido por el *Necaxa* en Centroamérica, se demostró que en el área geográfica se tenía predominio. Pero aunque las cosas salieron bien en lo deportivo, en lo directivo no se corría la misma suerte. Desde unos años atrás, la dirigencia del fútbol en México se la disputaban dos organizaciones: La Federación Mexicana y la Liga Mayor de Fútbol. La primera tenía, en teoría, el poder organizativo, pues era la que representaba a nuestro balompié ante la FIFA, pero quien mandaba de *facto* era La Liga Mayor, porque en ésta cabían los dueños de los equipos y manejaban a su conveniencia los destinos económicos del balompié.

De hecho la Federación Mexicana había resuelto no mandar equipo de fútbol a los Juegos Deportivos Centroamericanos, debido al fracaso que habían tenido en Roma, pero por un contubernio entre el entonces ministro de Gobernación Juan de Dios Bojorquez y la Liga Mayor, se decidió que fuera el *Necaxa* a representar al país. De este modo, hasta los políticos más encumbrados desconocían el poder de la Federación Mexicana.

El diario “La Afición” dijo sobre esto el 16 de abril de 1935: “Retrograda y poco seria es la Federación de Foot-ball”⁸²

Por estos problemas, en septiembre de 1935 se buscó unir, por enésima vez, a todas las ligas en una sola.

Con la representación de siete estados y el D.F. se inició la noche del jueves el Primer Congreso Nacional de Fútbol, reunido para formar la Federación Nacional de Fútbol de la República Mexicana. La asamblea se efectuó en el salón de sesiones de la Confederación

⁸² *La Afición*, 16 abril de 1935, p.1.

Deportiva Mexicana. De este congreso buscan que nazca la primera Federación Nacional de Fútbol.⁸³

Una semana después se anunciaba en el mismo diario que la Federación Nacional de Fútbol Asociación, había quedado formada:

El Congreso Ejecutivo tomó posesión antes de terminarse el congreso y principió a funcionar inmediatamente, pues tienen que manufacturar el programa que deberá desarrollar en su periodo, en el cual queda comprendido el campeonato mundial de fútbol que se desarrollará durante la Olimpiada de Berlín.⁸⁴

Con la formación de la Federación Nacional parecía que las cosas mejorarían pero por desgracia y como veremos, la unión no duró mucho tiempo.

El año de 1936, en otros escenarios mundiales, fue el año que vio surgir la Guerra Civil en España, en la República Dominicana se cambiaba el nombre de la capital por Ciudad Trujillo, en honor del dictador que la gobernaba, también caía asesinado en Granada el poeta Federico García Lorca, demostrando que los seguidores de Franco no creían en la cultura y Shirley Temple encantaba al mundo actuando en la obra “Pobre niña rica”.

En México, en ámbitos deportivos, se desató la polémica entre si el país debía de asistir o no a la Olimpiada que se celebraría en Berlín a mediados de ese año. Inmediatamente, la

⁸³ *La Afición*, 21 de septiembre de 1935, p.1.

⁸⁴ *La Afición*, 28 de septiembre de 1935, p.8.

Liga Mayor rechazó la invitación. Tenía motivos para hacerlo. Una de las causas fundamentales era que si el equipo mexicano perdía como perdió en Italia (cosa probable) los aficionados, decepcionados otra vez, dejarían de asistir a las canchas mexicanas. El periodista “Fray Nano”⁸⁵ del periódico “La Afición” dijo:

...El público llegó al convencimiento de que México ganaría ese partido a los Estados Unidos con más facilidad que a Cuba. La noticia de la derrota de los nuestros, que-según recordamos- fue por 4 a 2, cayó como duchazo de agua fría sobre los fans. El público se ahuyentó de las canchas...⁸⁶

Las razones económicas, obvio, fueron importantes para no mandar representación de fútbol a la Olimpiada, pero hubo miembros de la Federación Nacional que buscaron que México asistiera. El periodista Manuel Seyde desde su columna en el periódico “Excélsior”, se expresó así de ellos:

Estamos por jurar que todos los delegados saben que si ellos se empeñan en defender el fútbol de este atropello, ellos conseguirán que el fútbol se salve, o cuando menos que el fútbol sepa que la Liga Mayor, autoridad máxima, ha hecho todo lo que tenía el poder de

⁸⁵ Pseudónimo del periodista Alejandro Aguilar Reyes.

⁸⁶ *La Afición*, 2 abril de 1936, p. 3.

hacer por defender a nuestro mejor deporte organizado de los deseos de unos dos o tres logreros del sport que quieren hacer un viaje a cuenta del fútbol...⁸⁷

Ante estos fuertes rumores y críticas, el entonces presidente de la Federación Nacional, el Señor Antonio Flores Mazarí, declaró lo siguiente:

...Aclaro en una forma terminante que desde tres meses anteriores a tal resolución, la Central Obrera a la que pertenezco como obrero organizado, adoptó la resolución, de impedir que deportivamente nuestro país estuviere representado en esa olimpiada fachista, no sólo en el fútbol, sino en otra rama deportiva.⁸⁸

Esta declaración no tiene desperdicio. No sólo expresó su opinión personal sino que reflejó también, el ambiente político por el que atravesaba el país. Precisamente en esta época, los obreros y los sindicatos tuvieron un auge e importancia política nunca antes vista. Además de que el régimen no veía con buenos ojos a los países fascistas. Más que un dirigente deportivo, parecen las declaraciones de un político.

Al final La Liga Mayor obtuvo lo que siempre quiso, que México no asistiera a los juegos Olímpicos de Berlín. Las razones por las que se negó fueron:

⁸⁷ *Excélsior*, 20 de marzo de 1936, p. 4

⁸⁸ *La Afición*, 17 de marzo de 1936, p. 5.

Como siempre se ha perdido y lo más probable es que se siga perdiendo porque nuestro fútbol aún no está fogueado para ellas, en México se registra una depresión notable en el deporte de las patadas [...] Además es un hecho que la mayor parte de nuestros jugadores son profesionales. A la Olimpiada según los preceptos establecidos, deben concurrir sólo atletas aficionados. Nosotros no podríamos concurrir a la Olimpiada de Berlín cubiertos con una máscara de falso amateurismo: La Liga Mayor debe oponerse terminantemente a que se vaya a Berlín.⁸⁹

Por lo menos la Liga Mayor aceptó abiertamente que el motivo por el que no quisieron que se jugara en Alemania fue el económico, porque el falso amateurismo no era algo que les molestara en absoluto. El profesionalismo, como veremos, sólo les molestó, cuando los jugadores exigieron sus derechos.

El año de 1938 fue un año terrible para las letras y la cultura latinoamericana pues en este año se suicidó la poeta argentina Alfonsina Storni, y en París moría César Vallejo. En España, la guerra fratricida continuaba cobrando vidas, aunque se libraban ya las últimas batallas. Walt Disney por su parte, buscaba entretener al mundo y estrenaba la película Blancanieves. En Alemania, Hitler avanzaba sobre Austria preparándose para seguir llenando de muerte a Europa, y Lázaro Cárdenas en México nacionalizaba el petróleo.

Y en el fútbol nacional, fue el año en el que se terminaron las participaciones internacionales con la asistencia de la selección a Panamá por motivo de los IV Juegos Deportivos Centroamericanos. De nueva cuenta, el seleccionado mexicano fue campeón de la justa centroamericana. Los resultados fueron los siguientes:

⁸⁹ *La Afición*, 14 marzo de 1936, p. 8

FECHA:	RIVAL:	MARCADOR:
10-02-1938	Colombia	3 a 1 a favor.
14-02-1938	Venezuela	1 a 0 a favor.
18-02-1938	El Salvador	6 a 0 a favor.
20-02-1938	Panamá	Empate a 2.
22-02-1938	Costa Rica	2 a 1 a favor.

Para la participación de México en Panamá se tuvieron que sortear casi los mismos problemas que para la Olimpiada de Berlín en 1936, debido a que la Liga Mayor se rehusaba a que el seleccionado mexicano viajara al evento. Al igual que la ocasión anterior alegó que se afectaban sus intereses, pues al pedir “prestados” a los jugadores los equipos quedarían en desventaja y la gente no iría a ver jugar a escuadras debilitadas. Los tres equipos más afectados serían *Necaxa*, *España* y *Asturias*. Eran los más poderosos económicamente y la selección se basaba en sus jugadores, por eso su reticencia al préstamo. Fue hasta un mes antes de la competencia, cuando la Liga Mayor aceptó mandar un seleccionado. En el Periódico “La Afición”, el periodista Antonio Andere, en franca oposición a la Liga Mayor y sus motivos dijo:

De nada valió que en la Liga de las Naciones- perdón- la Liga Mayor de Fútbol los delegados de los clubes de primera tratasen de impedir a toda costa que el balompié de México estuviese decorosamente representado en los IV juegos Deportivos Centroamericanos en

Panamá el mes de febrero entrante [...] De todo esto una cosa queda en claro: que los únicos que vivían la realidad en la Liga Mayor eran el *Atlante*, el *Marte*, y el *América*, los tres conjuntos que, desde un principio, no pusieron objeción alguna al viaje a Panamá. El *Necaxa*, el *España*, y el *Asturias* estaban en los cuernos de la luna.⁹⁰

A la Federación Nacional poco le duró el gusto de imponer su decisión mandando una representación a Panamá. Tan sólo unos meses después la Liga Mayor se cobró la afrenta y pidió que despidieran de su cargo al presidente de la Federación, el Sr. Antonio Flores Mazarí. El motivo del despido, predicaron los dirigentes de la Liga Mayor, fue la ineptitud de Mazarí para manejar los destinos de la Federación Nacional, además de hacerlo responsable de las pésimas condiciones en las que los jugadores hicieron el viaje a Panamá.

[...]En el *Durango* fueron confinados en verdaderas zahúrdas, sin higiene alguna y proporcionándoles una alimentación no digamos inadecuada para deportistas, sino impropia de seres humanos [...] Se acordó por unanimidad de votos formular una enérgica protesta contra ese comité Olímpico por la forma indecorosa, antideportiva e inhumana en que fueron tratados nuestros elementos a bordo del *Durango*.⁹¹

Lo curioso es que sólo los futbolistas se quejaron de las condiciones del viaje, pues ninguno de los deportistas de otras disciplinas protestaron en absoluto. Por esta situación, al término de las competencias en Panamá, los seleccionados de fútbol, buscaron ir a jugar a

⁹⁰ *La Afición*, 6 de enero de 1938, p. 5

⁹¹ *La Afición*, 10 de febrero de 1938, p. 7

Costa Rica para obtener recursos y no regresar en el mismo barco. La Liga Mayor ya había otorgado el permiso pero por órdenes presidenciales, toda la delegación tuvo que regresar en el *Durango*. El presidente Cárdenas se comprometió a que el regreso fuera en mejores condiciones. Por medio de un telegrama en la prensa, se informó lo siguiente: “El ciudadano General Tirso Hernández nos informa que el presidente se sirvió a ordenar que la Delegación Deportiva que fue a Panamá, regresará a bordo del *Durango* en las mejores condiciones de comodidad”.⁹²

El destino del Sr. Mazarí ya estaba marcado e inmediatamente después del regreso del equipo de los juegos centroamericanos, la Liga Mayor suspendió relaciones con la Federación Nacional. Claro que al saber esto y ser conocedores del poder que tenía la Liga Mayor, la Federación despidió a Flores Mazarí y se le sustituyó con Germán Núñez Cortina. Para la Liga Mayor fue el sustituto ideal porque sabía que no encontraría en él, oposición a sus intereses.

Como se ha podido observar la Liga Mayor, amo del destino del fútbol mexicano, pasaba por encima de cualquiera para conseguir sus fines, dejando casi siempre que los intereses económicos reinaran invariablemente. Así, también impidió que fuera un equipo a representar a México a la tercera copa del Mundo celebrada en Francia. Los motivos fueron, los de falta de coordinación en el calendario interno con los del mundial. Obviamente a mucha gente no le gustó que México se ausentara de las participaciones mundiales, y si en cambio ir a las del área geográfica. “La Afición” nos dice:

⁹² *La Afición*, 16 de febrero de 1938, p.2

La Liga Mayor, envió ayer mismo una carta a la Federación Nacional en la que se dice que por razones de calendario interior, se abstendrá de proporcionar a sus jugadores para las eliminatorias del torneo por la copa del mundo, y que en vista de ellos se abstiene de hacerlo[...] Y la FIFA pensará, seguramente que, es un tanto curioso que México pueda interrumpir sus actividades interiores enviando a un equipo a Panamá a un torneo Centroamericano y no pueda interrumpirlas para concurrir a una justa más interesante como es la de París, un torneo mundial.⁹³

Otra vez, como en casi toda la década, la frase de “un gigante en su zona geográfica y una sombra en el resto del planeta” quedó en evidencia, sólo que en esta ocasión lo evidente se trató de ocultar. Quedó así sellado una buena parte del destino que seguiría México en toda participación mundial. Como casi siempre sucedió y ha seguido sucediendo, la gente que organiza el deporte de nuestro país ha sido una traba con la que también se ha tenido que luchar.

⁹³ *La Afición*, 12 de enero de 1938, p. 5

EL FÚTBOL MEXICANO EN SUS CAMPEONATOS INTERNOS.

El fútbol mexicano en la década de los años treinta estuvo marcado por tres aspectos dignos de mencionar: las visitas que los clubes extranjeros hicieron al país, la intención por parte de los directivos de unir a todas las zonas en las que se practicaba este deporte con los llamados Campeonatos Nacionales, y por último la lucha que se dio por entrar de lleno al profesionalismo. Abordaré brevemente cada uno de estos aspectos

Los equipos que visitaron México en esta década fueron demasiados y algunos, no esta de más decirlo, tenían muy poca calidad. Pero se aprovechaba su visita para que los aficionados se ilusionaran o decepcionaran, depende de la actuación que tuvieran los clubes nacionales, y también para que descansaran de ver cada semana jugar prácticamente a los mismos equipos, pues en ese entonces, sólo se contaba en la liga mexicana de fútbol con la participación constante de cinco escuadras que eran *Atlante, América, Asturias, España y Necaxa.*

Algunos de los clubes extranjeros que vinieron a México fueron:

Equipo	Año	País
Sportivo Buenos Aires.	1930	Argentina
M.T.K	1930	Hungría
Vélez Sarsfield	1931	Argentina
Bellavista	1931	Uruguay
Racing	1931	España
Alajuela	1931	Costa Rica
Audax	1933	Chile
Aurora	1934	Perú

New York Americans	1934	E.U.A
Athlétic de Bilbao	1935	España
Libertad	1935	Costa Rica
Botafogo	1936	Brasil
Independiente	1937	Argentina
Barcelona	1937	España

La dinámica que siguieron los organizadores para el desarrollo de estas series fue la siguiente: los visitantes jugaban contra los cinco equipos que existían en México y después se iban. Aunque se dieron casos en los que algún equipo mexicano dolido por la derrota que se les había propinado o por querer regocijarse nuevamente en la victoria, organizaban los partidos de revancha.

Una de las series que mayor expectación causó en los aficionados de México fue la que se sostuvo en contra del *Athlétic de Bilbao* de España en julio de 1935. Fue importante además porque en sus filas llegaron algunos de los jugadores que después integrarían la selección de Euzkadi. El diario “La Afición” comenzó desde dos semanas antes de su llegada a publicar pequeñas biografías de los jugadores que vendrían. Por ejemplo, la biografía de Leonardo Cilaurren era publicada el 16 de julio de 1935.⁹⁴ También llegó el turno de José Iraragorri el 18 de julio, o el de José Muguerza el día 20 de julio. Para el domingo 28 de julio, día de la presentación deportiva en México del *Athlétic*, el mismo diario “La Afición” publicó una edición especial que costó 5 centavos extra y que estaba dedicada al equipo visitante. En ella se entrevistó a cada uno de ellos, y se elogió así al

⁹⁴ *La Afición*, 16 de julio de 1935, p. 1

equipo: “Casi siete años han pasado desde que vino a México otro gran equipo de fútbol soccer: El Nacional Uruguayo”.⁹⁵

La emoción que despertó el *Athlétic* fue debido a que los aficionados sabían que la mayoría de sus jugadores habían participado en el mundial de Italia en 1934, y allí mostraron el mejor fútbol de la copa. En la comentada edición también se destacó que algunos de los jugadores eran amateurs. En ella se le hizo una



Athlétic de Bilbao. Uno de los mejores equipos que visitó México.

entrevista al jugador Isidoro Urra Fernández; se le preguntó: “¿Cuál es tu mayor deseo? A lo que respondió: encontrar un empleo fijo...pero sin salir de Vizcaya”.⁹⁶ Durante el poco más de un mes que duró la estancia del equipo en tierras mexicanas, no se habló de otra cosa en los diarios deportivos. Los resultados del equipo en México fueron:

FECHA:	RIVAL:	MARCADOR:
28-07-1935	América	2 a 1 en contra.
04-08-1935	América	5 a 0 a favor.
11-08-1935	Atlante	2 a 1 en contra.

⁹⁵ *La Afición*, 28 de julio de 1935, p.1.

⁹⁶ *La Afición*, 28 de julio de 1935, p.5.

18-08-1935	España	3 a 2 a favor.
25-08-1935	Necaxa	4 a 1 en contra.

Otra de las series más esperadas por los aficionados, fue la que se sostuvo contra el *Botafogo* de Brasil en marzo de 1936. En esta serie se tenía el ingrediente especial de la inauguración del recién construido parque Asturias localizado en la calzada del Chabacano, el más grande hasta entonces en México. Llegó el *Botafogo* el 27 de febrero e inmediatamente, como siempre sucede, los políticos se acercaron para ganar notoriedad:

Mañana 28 de febrero a las 11:30, la delegación brasileña visitará a los ciudadanos secretario y subsecretario de Relaciones exteriores; a las 12 harán guardia de honor en la columna de la Independencia. En la tarde visitarán al C. jefe del departamento del distrito señor Cosme Hinojosa. Luego pasarán a presentar sus respetos al C. general Vicente González, jefe de policía del distrito y terminarán haciendo una visita al C. general Tirso Hernández, jefe del departamento de Educación Física.⁹⁷

Vista del parque Asturias, el más grande hasta ese momento en México. El portero y el fotógrafo, distraídos por un paracaidista.



⁹⁷ *Excélsior*, 27 de febrero de 1936, p. 4.

Los brasileños en lugar de venir a jugar fútbol, parecía que venían a una visita de estado. Su primer partido, fue obviamente contra el *Asturias*, y el resultado fue malo para ellos. Debido quizá al cansancio de tanta visita oficial, perdieron por cuatro a dos. La prensa mexicana destacaba la pobre actuación brasileña y lo enorme que era el estadio del *Asturias*: “18,000 espectadores vieron inaugurarse ayer el gran parque del Club Asturias. No se llenó el parque. Es enorme. Se llenará muy de cuando en cuando. Pero si se registró una entrada magnífica como de 18,000 espectadores”.⁹⁸



Botafogo de Brasil. Inauguración de parque Asturias.

Cuando los brasileños descansaron de las visitas oficiales y se adaptaron al clima y altura del país, ganaron al *América*, al *Atlante*, dos veces al *España*, y sólo perdieron con el mejor equipo mexicano del momento, el *Necaxa*.

El último gran equipo extranjero que visitó México en esta década fue el *Barcelona* de España. No cuento a la Selección de Euzkadi porque este equipo no fue una visita, pues se quedaron a jugar una temporada completa.

El *Barcelona* llegó gracias a la influencia que tenía en el fútbol de México el Sr. Baltasar Junco, español radicado en el país, quién al ver la desgracia que para esos momentos ocurría en la península ibérica, trajo al equipo a jugar a México. Es importante su estancia

⁹⁸ *La Afición*, 2 marzo de 1936, p. 1.

porque algunos de esos jugadores se quedaron a jugar en distintos equipos mexicanos marcando una época, como fue el caso del emblemático Martín Vantolrá.⁹⁹

El *Barcelona* se quedó en México por dos meses y jugó un total de nueve partidos, incluyendo dos contra la selección mexicana. El saldo fue favorable para ellos pues ganó cinco partidos y perdió cuatro. El día de su partida publicaron una emotiva nota en la que se despedían de la afición mexicana diciendo: “Gracias, muchas gracias, noble y generoso pueblo deportivo de México”¹⁰⁰



Equipo de fútbol Barcelona. Otro de los equipos españoles que huyeron de la guerra civil. Martín Valtolrá, el segundo de izquierda a derecha sentado.

El segundo punto a tratar en este apartado es el de los Campeonatos Nacionales. Estos torneos fueron instaurados en 1928, pero en 1930 se suspendieron y se retomaron hasta el año de 1936. Se hicieron con la intención de agrupar a todos los estados en los que se practicaba el fútbol y sacar al campeón nacional, pero además para que los políticos aparecieran como “fomentadores del deporte.” En la década de los treinta todos los torneos fueron ganados por el Distrito Federal, porque era el lugar en donde se tenían a los equipos

⁹⁹ Como caso curioso, Martín Vantolrá actuó en la película “Los hijos de Don Venancio” protagonizada por Joaquín Pardavé y el también futbolista Horacio Casarín.

¹⁰⁰ *Fútbol. Semanario Deportivo*. No. 196, 26 de agosto de 1937, p. 17

más fuertes y a los mejores jugadores. En muchas ocasiones, para incrementar su fuerza los equipos de la capital “contrataban” a los mejores jugadores del interior de la república, por eso en parte, su dominio futbolístico.

Los torneos y los campeones fueron los siguientes:

Año:	Sede:	Campeón:
1930	D.F.	D.F
1936	Guadalajara, Jal.	D.F
1937	Tampico, Tamps.	D.F
1938	Río Blanco, Ver.	D.F
1939	León, Gto.	D.F
1940	Guadalajara, Jal.	D.F

En el Campeonato Nacional de 1936 que se realizó en Guadalajara, Jalisco, se consagró campeón la selección del Distrito Federal con prácticamente todo el equipo que había participado en los III Juegos Centroamericanos. Las demás escuadras fueron realmente meros espectadores pues no podían hacer frente a la fuerte selección de la capital del país. El gobernador de Jalisco fue quién financió el campeonato, con el impuesto que sacaba de las cantinas. El diario “La Afición” lo informó así:

El Gobernador de Jalisco financia el campeonato.

El gobernador del Estado de Jalisco, coronel Eduardo Topete, acordó que su gobierno financiará el campeonato nacional de Fútbol. Se financia con el impuesto que se le quita a las cantinas. (35%)¹⁰¹

Al siguiente año, el torneo se realizó en Tampico, Tamaulipas. La tónica fue la misma. El campeón fue la selección del Distrito Federal. De hecho, el equipo capitalino no siempre se mostró convencido de asistir al evento, porque lo consideraba una pérdida de tiempo. En algunas ocasiones, incluso, se dieron el lujo de no mandar a sus mejores jugadores.

En el torneo de Tamaulipas, otra vez, se dio realce en la prensa a los políticos que apadrinaron el torneo, en este caso, el gobernador, Marte R. Gómez. “A las tres en punto de la tarde de hoy el ingeniero Marte R. Gómez, gran deportista y gobernador del Estado de Tamaulipas hizo su entrada al parque Atlas para declarar inaugurado el IV Campeonato Nacional de Fútbol.”¹⁰²

Los torneos se sucedían y el destino era siempre el mismo. Tal vez el único equipo que pudo acercarse a la selección del Distrito Federal fue el de Jalisco, porque en esa región tenían buen nivel de fútbol. Sin embargo en estos torneos siempre dominó el cuadro capitalino.

¹⁰¹ *La Afición*, 20 de marzo de 1936, p. 7.

¹⁰² *Fútbol. Semanario Deportivo*, No. 174, 24 de marzo de 1937, p. 5

En el torneo de 1938 en Veracruz, no se hizo alarde de la presencia del gobernador y la prensa en la ciudad de México sólo anunció escuetamente: “Principia hoy en la región fabril de Orizaba el campeonato Nacional de Fútbol.”¹⁰³

No hay mucho más que decir de estos torneos, sólo que fueron importantes en su momento porque sirvieron para que los demás estados de la república empezaran a crecer futbolísticamente y para que la Federación Nacional tomara en cuenta a distintas federaciones regionales.

Como tercer punto a tratar, analizaré brevemente un asunto que tuvo mucha relevancia en el fútbol mexicano en el año de 1936 y que fue uno de los parte-aguas para la adopción del profesionalismo.

En noviembre de ese año, los jugadores del *América* sorprendieron al medio del fútbol porque se atrevieron a pedir un contrato colectivo por dos años que les garantizara el sustento. El acto fue sorprendente de verdad, pues en esos tiempos las contrataciones aún se hacían con incentivos tales como proporcionar trabajo a los jugadores o vestimentas de lujo. En 1933, como ejemplo, el *Asturias* intentó atraer a sus filas a Manolo Alonso, jugador del *España* tentándolo con 200 pesos y un traje de casimir. Después de la “sorprendente” petición americanista, obvio, las opiniones se dividieron. Algunos les dieron la razón mientras otros los denostaron. Antonio Andere del periódico “La Afición” fue uno de los que utilizó las opiniones más fuertes contra los jugadores. Dijo:

¹⁰³ *La Afición*, 10 de abril de 1938, p.1.

“Por 3-0 venció el Asturias al América, pero no tuvo mucho interés el partido”

Los “cremas” ahora rojos y no precisamente por el color de la camiseta estaban desconocidos. Todo nos hace creer que estuvieron antes del partido mucho más ocupados en asuntos “sindicales” que en atender a sus prácticas. Y la desgracia es que los asuntos “sindicales” que los han preocupado hondamente y a los cuales se han entregado en alma y cuerpo, son asuntos que además de amenazar la vida del club América, ponen en peligro la buena marcha del fútbol mexicano. Y todavía hay otra circunstancia digna de tomarse en cuenta y capaz de estallar en carcajadas al mismo Stalin: los jugadores del América son los que más necesidad tiene de practicar y de aprender y los que menos derecho tienen de adoptar actitudes como las que han adoptado. Al menos los antecedentes del club, antecedentes de cariño de la parte hacia el todo, nos parecen demasiado elocuentes y muy a favor de lo que asentamos.¹⁰⁴

En contraparte con estas opiniones Manuel Seyde, del periódico “Excélsior” simpatizó con los jugadores. Me parece un poco raro el hecho porque este periódico era en esos años el diario “conservador, clerical, y vocero de la iniciativa privada”.¹⁰⁵ Seyde escribe:

En el *América* se había querido continuar con la tradición del amateurismo, que ya es imposible en México. Los jugadores ahora han solicitado de la directiva un contrato por dos años y desean que se clausure el casino y que no se sostengan las fuerzas inferiores del club con el objeto de que las cantidades destinadas para esos fines sirvan para pagar a los

¹⁰⁴ *La Afición*, 9 de noviembre de 1936, p. 1.

¹⁰⁵ José Antonio Matesanz, *Las Raíces del exilio, 1936-1939*, México, COLMEX-UNAM, 1999. p. 26.

jugadores. Humanamente, los jugadores tienen razón. Ellos ven que los demás cobran y ellos naturalmente, también quieren cobrar.¹⁰⁶

El colmo del asunto, por lo ridículo de éstas, fueron las opiniones que el diario “La Afición” hizo el 12 de noviembre de 1936:

Los jugadores del club de la muchachada han quebrantado aquella vieja tradición del amor y el cariño a la camiseta crema y se han puesto en un plan francamente mercantilista. Más valen para el verdadero deportista, los logros y los aplausos de la afición que el oro que pueda percibir por la puesta en acción de sus facultades. Con los nuevos jugadores podrá ocupar el año entrante el último lugar; pero quizá logre con el tiempo lo que no han podido hacer los bolcheviques con todas sus pretensiones.¹⁰⁷

Como se puede leer en estas líneas, a los jugadores del *América* se les dio su carta de retiro para que se pudieran contratar con otra institución. Pero los dueños de los equipos alegaron “un pacto de honor” que no permitió que aún con esta carta, los jugadores se contrataran. Por eso se tuvieron que ir a jugar a Toluca.

La Liga Mayor de Fútbol, hipócritamente, apoyó al club *América*. No hay que olvidar que tan sólo unos meses antes, los dirigentes impidieron que México asistiera a las olimpiadas poniendo como pretexto el “profesionalismo.” Las declaraciones oficiales del club *América* fueron:

¹⁰⁶ *Excélsior*, 7 de noviembre de 1936, p. 9.

¹⁰⁷ *La Afición*, 12 de noviembre de 1936, p. 1.

Los jugadores del equipo de primera fuerza nos han hecho una solicitud totalmente descabellada...nosotros, los miembros de la directiva, estamos en nuestros puestos por exclusivo amor y cariño al Club y por afición al deporte. Y no podemos darnos el peso de compromisos que están desligados totalmente del aspecto deportivo¹⁰⁸.

Manuel Seyde, fue el único que le llamó a las cosas por su nombre y en su columna del 11 de noviembre comentó:

El jugador que reciba su carta, pues, queda en libertad de jugar en el club que le dé la gana...que es como debe ser. Con esta actitud de la directiva se conjura lo del boicoteo, que fue un gesto de la primera división un poco destemplado. No hay que olvidar que el fútbol se hace con los jugadores no con directivos¹⁰⁹.

Quedó pues conjurado el boicot que se les hizo a los jugadores que intentaron asegurar un mejor nivel de vida. La Liga Mayor demostró una vez más que sólo cuando a los dueños de los equipos les convenía económicamente se alegaba el profesionalismo pero cuando se trataba del bien de los jugadores, las cosas se iban al garete. Los jugadores, los únicos indispensables en el deporte, una vez más, luchaban inclusive, contra los que se decían defensores del deporte.

¹⁰⁸ *La Afición*, 10 de noviembre de 1936, p. 7.

¹⁰⁹ *Excélsior*, 11 de noviembre de 1936, p. 4. 2ª Sección.

III. EL EQUIPO DE FÚTBOL EUZKADI.

El 18 de julio de 1936 el general Francisco Franco, en compañía de una parte importante del ejército español, dio un golpe de estado al recién electo gobierno democrático conformado por fuerzas heterogéneas en un Frente Popular. Con este hecho inició una guerra fratricida que abarcaría los siguientes tres años y, entre otras cosas, marcó los destinos de miles de personas que tuvieron que buscar su camino fuera de su país, como refugiados o exiliados políticos.

Aunque todas las provincias de España sufrieron la guerra de una manera particular, fue en la población vasca de Guernica donde quedó marcado el hecho más nefasto de la guerra civil. Cientos de personas, incluidos niños, murieron en un bombardeo indiscriminado por parte de la aviación franquista el 26 de abril de 1937. Pero aunque Guernica es el símbolo más conocido de la guerra en el País Vasco, no podemos dejar de tener en cuenta que desde el 18 de julio de 1936, día en que la guerra comenzó, hasta el 19 de junio de 1937, día en que cayó la ciudad vasca de Bilbao en manos de las tropas “nacionales”, la población sufrió las más crueles experiencias de la guerra. Falta de alimentos, bloqueos económicos, pobreza, asesinatos multitudinarios a inconformes por el alzamiento militar, fue la constante en ese año de resistencia. Por estas razones y para tratar de aliviar el sufrimiento de los infantes, muchos niños fueron enviados al extranjero para tratar de asegurarles una mejor vida. Aunque por supuesto, no aliviaba el sufrimiento de los padres que veían partir a sus niños sin la certeza de volver a verlos.

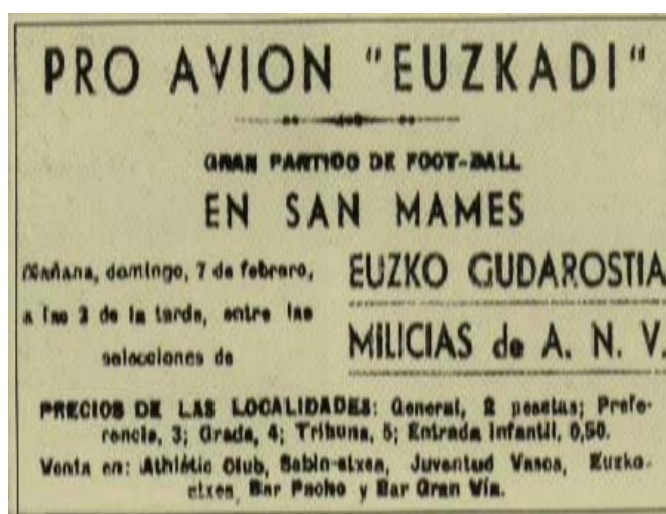
En este contexto de dolor, el equipo de fútbol *Euzkadi* fue formado como un símbolo de resistencia ante la crueldad de la lucha que atormentaba a los pobladores del País Vasco.

ANTECEDENTES.

Como es lógico suponer, desde el comienzo de la guerra civil en España, todos los eventos deportivos fueron suspendidos. Fue hasta 1937 cuando se empezaron a desarrollar partidos de fútbol a beneficio de distintas causas. El País Vasco no fue la excepción y durante este año, se llevaron a cabo algunos partidos para obtener recursos.

El 7 de febrero de 1937 en el estadio San Mamés, ante una multitud de 20,000 espectadores se llevó a cabo un encuentro entre las selecciones del Partido Acción Nacionalista Vasca Euzko Ekintza, (ANV) y el de los nacionalistas de Euzko-Gudarostia con el objetivo de recaudar fondos para comprar un avión y un reactor. Los precios de las localidades iban de 2 pesetas (en general) a 5 pesetas (en tribuna), y para los niños un precio especial de 50 céntimos.¹¹⁰

Como el encuentro fue un éxito en términos económicos, se realizaron otros cuatro juegos con nuevos fines benéficos; como el realizado el 4 de abril, llamado el “ProKonsomol”, con el fin de obtener recursos para construir un buque similar al que con ese nombre se había hundido durante la guerra.¹¹¹



Propaganda para el partido “Pro Avión Euzkadi”

¹¹⁰ Amaya Garriz y Javier Sanchiz, “El equipo de fútbol Euzkadi (1937-1939)” en *Aportaciones e integración de los vascos a la sociedad mexicana en los siglos XIX-XXI*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 2008. p. 453.

¹¹¹ *Idem.*

Estos encuentros deportivos sirvieron como prueba de solidaridad por parte de la población con la causa democrática del gobierno. Fue entonces cuando el *lehendakari* (presidente del gobierno vasco) José Antonio Aguirre, en febrero de 1937, y el periodista vasco Melchor Alegría¹¹² tuvieron la idea de formar un equipo de fútbol con el propósito de viajar por Europa, tratando de ganar simpatía hacia la causa democrática que defendía el gobierno vasco y recaudar fondos para aliviar, aunque fuera de forma simbólica, los sufrimientos de los vascos que se encontraban en los campos de concentración franceses, en especial, de los niños. El diario *Eguna*, en su edición del 18 de febrero de 1937 anunció: “Nuestros jugadores, de la mano del gobierno vasco, viajarán al extranjero a mostrar la garra vasca”.¹¹³ Empezó así la increíble y emotiva gira de este equipo conformado por 18 jugadores por tierras europeas. El diseño del uniforme quedó a cargo de Manuel López “Travieso”, ex entrenador de la selección. Los colores que eligió para el equipo serían los de la *ikurriña* (nombre de la bandera del País Vasco), el blanco en el short, playera y calcetas verdes, y el escudo de Euzkadi en rojo.

Hacia fines de abril de 1937, el seleccionado vasco salió en el avión recién adquirido hacia Francia desde donde continuarían la gira por ferrocarril. El componente lo integraban los jugadores: Gregorio Blasco (del Athletic Club de Bilbao), Rafael Egusquiza (del Arenas de Guecho), Serafín Aedo (del Real Betis), Pedro Areso (del Barcelona), Leonardo Cilaurren (del Athletic Club de Bilbao), José Muguerza (del Athletic Club de Bilbao), Roberto Echevarría (del Athletic Club de Bilbao), Ángel Zubieta (del Athletic Club de Bilbao), Pablo Barcos, “Pablito” (del Baracaldo), Pedro Regueiro (del Real Madrid), Luis

¹¹² “Mi padre Melchor Alegría tuvo la idea de formar la selección vasca y se lo propuso al presidente Aguirre que la aceptó. Mi padre le dijo al lehendakari que 18 o más hombres no iban a cambiar el curso de la guerra, además se dedicarían a hacer lo que mejor sabían, jugar al fútbol”. Entrevista realizada por el autor a José Luís Alegría, hijo de Melchor Alegría, en el mes de enero de 2009.

¹¹³ Citado en Amaya Garritz y Javier Sanchíz, *op. cit.* P. 453.

Regueiro (del Real Madrid), Emilio Alonso, “Emilín (del Real Madrid), José Iraragorri (del Atlético Club Bilbao), Isidro Lángara (del Real Oviedo), Ignacio Aguirrezabal, “Chirri II” (del Atlético Club de Bilbao), Enrique Larrinaga (del Real Racing Club), Guillermo Gorostiza (del Atlético Club de Bilbao) y José Manuel Urquiola (del Atlético de Madrid).

Además los acompañaban el entrenador Pedro Vallana; el representante Melchor Alegría; el masajista Perico Biritxinaga; y Ricardo Irezábal vicepresidente de la Federación Española de Fútbol. Ya en Francia, se les unió don Manuel de la Sota, presidente del *Athlétic Club* de Bilbao, pues recibió una llamada del gobierno vasco encomendándole la dirección de la gira. Es importante mencionar que los jugadores no tendrían goce de sueldo, sólo se les otorgaría dinero para algún antojo que tuviesen o para productos de higiene personal. Se trataría por todos los medios de ahorrar la mayor cantidad de dinero posible y que la gira fuera satisfactoria económicamente. Los jugadores ponían al servicio de su patria, su dedicación y amor al juego. Algunos de ellos, aunque tomaron las armas por un breve período¹¹⁴ gustosos las cambiaron por lo que mejor hacían, jugar al fútbol. En el caso de José Manuel Urquiola, decidió ir con la selección después de estar a punto de ser fusilado por un malentendido con las tropas republicanas.¹¹⁵

¹¹⁴ Fue el caso de Pablo Barcos, “Pablito”, que estuvo en el frente de batalla por algún tiempo. “Mi padre estuvo en combates fuertes, sobrevivió de milagro. Perteneció desde chico al PNV (Partido Nacionalista Vasco). Era definitivamente republicano. Nunca lo oí referirse como anti-franquista pero luchó contra ellos”. Entrevista realizada por el autor al Sr. Pablo Barcos, hijo de Pablo Barcos, “Pablito”, en el mes de diciembre de 2008.

¹¹⁵ “Un primo de mi esposo, estando de misionero en Japón, le escribió una carta en Euskera. Los dueños de la pensión donde él vivía pensaron que mi esposo era fascista y lo llevaron sin juicio al paredón para fusilarlo. Estando a punto de morir, un compañero que había trabajado con él en una fábrica lo vio e intercedió para que lo dejaran en paz. Imagínate que rato. ¿Sabes lo que es? que te vayan a fusilar. Fue un 21 de septiembre, lo sé porque siempre lo celebraba”. Entrevista realizada por el autor a la Sra. Josune Urquiola, esposa del Sr. José Manuel Urquiola, en diciembre de 2008

Así, cada uno de los jugadores, con sus problemas y dilemas personales dejaron familia y país, para comenzar la histórica gira que los llevaría a países como Francia, Polonia, Rusia, Noruega, Dinamarca, Checoslovaquia, y más tarde el continente americano.

El sábado 24 de abril de 1937 el equipo llegó a Francia, trasladándose inmediatamente a la tumba del “soldado desconocido”, a depositar una ofrenda con flores. Un día después de su llegada, debutaron jugando contra el *Racing* de París. El lunes 26 de abril, se enteraron del bombardeo a Guernica, en lo que debió de ser un golpe muy fuerte en la moral de todos ellos, porque muchos tenían familiares o amigos en esa región, como fue el caso de Melchor Alegría, representante del equipo, que tenía a su esposa y dos hijos en esa zona. “Realmente se me enchina la piel de acordarme de lo que fue aquello”



Selección Euzkadi. Primer partido en París. 26 de abril de 1937.

relata José Luis Alegría, hijo de Melchor al recordar lo traumatizante de esa experiencia.

Después del bombardeo de Guernica, Luis Regueiro, capitán del equipo, declaró lo siguiente a la radio parisina:

Venimos de Euzkadi, donde nuestro gobierno, que todos quieren y respetan, ha conseguido que las ideas políticas y las creencias religiosas fueran respetadas por todos. En el País Vasco las iglesias están abiertas al culto y los fieles las frecuentan mientras que dure la paz. Nosotros mismos somos profundamente católicos.

Nuestra misión es puramente humanitaria y pacífica. Los fondos no servirán jamás para comprar un solo fusil, pero sí para desahogar las miserias producidas por la guerra.

La gente carece de víveres. Nuestros parientes, nuestros hermanos, nuestros niños se acuestan muchas noches sin un bocado de pan.

Algunos países comienzan a ayudar al País Vasco. En Inglaterra, en América del Norte, aquí mismo en Francia y en otros países, las almas nobles que no pueden contemplar con indiferencia tantos padecimientos, han abierto las suscripciones destinadas a enviar con urgencia a los vascos cargamentos de víveres.

Tenemos fe absoluta en el futuro. Actualmente, en este conflicto, la gente desea sobre todo humanizar la guerra, evitar todo mal inútil, evitar sobre todo que los horrores de la guerra alcancen a las mujeres y a los niños y causen la ruina popular civil.¹¹⁶



Viaje París-Praga. 1937

¹¹⁶ Amaya Garritz y Javier Sanchíz, *op. cit.* p. 456.

Después de jugar en Francia, y dejar una muy buena impresión entre los conocedores del fútbol, el equipo se trasladó a Praga, en donde, aunque perdió los dos encuentros, la imagen que dejaron fue igual de buena. De Praga pasaron a Polonia; allí sólo jugaron un partido de los dos programados, debido a que los tacharon de “comunistas” y se hizo una propaganda muy fuerte en contra de ellos. Inclusive fue en Polonia el único lugar en el que fueron seguidos por policías encubiertos. Caso extraño el de esos “comunistas” que asistían a misa y comulgaban siempre que podían. En fin, la propaganda venció a los vascos en Polonia.

Por vía férrea el equipo alcanzó Rusia. En este país la respuesta de la gente fue apoteósica, ya que los recibieron de manera efusiva y muy cariñosa. Claro ejemplo fue el de jugar en un estadio para 90,000 personas, lleno a reventar. En Rusia, además, visitaron una residencia de niños vascos exiliados de la guerra, para convivir con ellos y hacer otra labor social. Fue en este país en donde se enteraron de la caída de Bilbao en manos de las tropas “nacionales”, hecho que afectó al equipo por saber que habían sido vencidos en la batalla. Para terminar la gira europea pasaron a Finlandia, después a Noruega y Dinamarca, donde la selección venció en todos sus encuentros. Regresaron a Francia a establecerse en Barbizón, a treinta kilómetros de París.



Vista aérea de un partido de la Selección Vasca. Casi siempre tuvieron entradas espectaculares.

Estando en Barbizón, a la espera de instrucciones y negociaciones para pasar al continente americano, los jugadores Guillermo Gorostiza y Roberto Echevarría, abandonaron al equipo y pasaron a la zona franquista. También los abandonó el masajista Biritxinaga, y Manuel de la Sota aunque se quedó con ellos en Francia, ya no se aventuró más con el equipo. Con estas bajas inesperadas, se integraron al equipo Tomás Aguirre Lekube, hermano del *lehendakari*, y Joaquín Rezola Arratibel, hermano del *vicelehendakari* Joseba Rezola.¹¹⁷



Recibimiento en Rusia. 1937.

Por fin, después de largas negociaciones, se logró que fueran a mostrar su fútbol al continente americano, gracias en buena medida a la intervención del español radicado en México, Baltasar Junco, además de Tomás Arana, y el representante de la selección, Melchor Alegría. La selección se embarcó en el puerto de L'Havre en el transatlántico *Ile de France*, con destino a Nueva York, y de allí en el *Orizaba*, rumbo a México, con escala en La Habana.¹¹⁸

¹¹⁷ *Idem*, p. 457.

¹¹⁸ *Idem*.



Selección Vasca en Oslo, Noruega

Preparándose para un partido en Leningrado, Rusia. Encabezados por Luis Regueiro.



Los resultados de la gira europea fueron los siguientes:

Lugar:	Fecha:	Rival:	Resultado:
París.	26-04-1937	Racing de París.	3 a 0 a favor
Praga.	06-05-1937	Selección Checa	3 a 2 en contra
Toulouse		Racing de París.	Empate a 3

Colombes		Racing de París.	3 a 2 a favor
Marsella	23-05-1937	Olimpyque.	5 a 2 a favor
Marsella	30-05-1937	Sete F.C	3 a 1 en contra
Praga		Selección Checa	2 a 1 en contra
Katowice		Selección de Silesa	5 a 4 a favor
Moscú	24-06-1937	Lokomotiv	5 a 1 a favor
Moscú	27-06-1937	Dynamo Moscú	2 a 1 a favor
Leningrado	30-06-1937.	Dynamo	Empate a 2
Moscú.	04-07-1937	Dynamo	7 a 4 a favor
Moscú.	08-07-1937	Spartak	6 a 2 en contra
Kiev.	15-07-1937	Dynamo Kiev	3 a 1 a favor
Tbilisi	24-07-1937	Dynamo Tbilisi	2 a 0 a favor
Tbilisi	30-07-1937	Selección Georgia	3 a 1 a favor
Minsk	09-08-1937	Dynamo Minsk	6 a 1 a favor
Oslo		Selección Noruega	3 a 1 a favor
Oslo		Combinado de trabajadores.	3 a 1 a favor
Copenhague	29-08-1937.	Selección Danesa.	11 a 1 a favor.

LA SELECCIÓN EUZKADI EN MÉXICO. (PRIMERA ETAPA)

La gira original que se planeó para la selección vasca en América comenzaría en México, en donde se llevarían a cabo seis partidos y después continuarían por algunos países de Sudamérica. En el sur del continente se medirían contra algunos de los mejores conjuntos del balompié mundial, tales como *River Plate*, *San Lorenzo de Almagro*, *Racing Club*, *Independiente*, *Boca Juniors*, etc. Además de algunos partidos más en Chile y Uruguay. Pero por problemas políticos, y en una actitud hostil hacia ellos por parte de la FIFA y de los propios gobiernos de Sudamérica la selección vasca nunca pudo mostrar su nivel en esa parte del continente. Fue entonces que el pináculo de la selección *Euzkadi* en América llegó en México en donde, tal vez, ni los mismos jugadores se imaginaron lo que su visita iba a representar para el deporte mexicano incluida, por supuesto, la huella indeleble que dejaría a la gran afición que los recibió en nuestro país.

En México, prácticamente todos los periódicos de la capital dieron cuenta de “el día a día” de la selección vasca, pero fue el diario “La Afición”, el que se encargó de volver ídolos a los jugadores vascos. Ya desde el 9 de octubre de 1937, casi un mes antes de su llegada a tierras mexicanas, “La Afición” anunciaba que el día 14 de octubre del presente mes, la selección vasca se embarcaría rumbo a estas tierras. Antonio Andere, redactor principal de la sección de fútbol, hacía alarde de la expectativa que los grandes jugadores levantaban en México. “...Largos se hacen los días esperando el debut en nuestras canchas de Lángara, Emilín, Regueiro, Aedo, etc, etc...Los “ases” de la baraja futbolística española

son los que nos visitarán en breve. Y decir “ases” de la baraja española es decir “ases” futbolísticos mundiales.”¹¹⁹

El día 20 de octubre de 1937, el periodista “Fray Nano”, comentó en su columna de “La Afición”:

Sólo el hecho de que España se encuentra azotada por la terrible revolución hace que podamos ver a un equipo del tronío del que nos visitará, es decir; de no estar España en revolución no se podría traer a nuestra patria un equipo de la talla del que viene, pues no podríamos pagar. La selección vasca que nos visitará no es sólo el mejor equipo que haya venido de España a nuestras tierras y el mejor que vendrá en mucho tiempo, sino el mejor conjunto que haya venido de cualquier parte después de aquel formidable Nacional uruguayo. Vamos a conocer a los mejores ases del fútbol ibero, a hombres que la verdad sea dicha, no esperábamos conocer nunca y menos en un conjunto.¹²⁰

Aunque la expectativa por verlos jugar era cada vez más evidente en México, y la emoción en el público crecía, la actitud de la FIFA dejaba mucho que desear, pues al quedar Bilbao en manos de Franco y la Federación Española de Fútbol bajo su influencia, se trató de prohibir la entrada de los vascos en los países afiliados a la FIFA, acusándolos de hacer propaganda política. México no fue la excepción y se trató de impedir su estancia

¹¹⁹ *La Afición*, 9 de octubre de 1937, p. 5. 2ª. Sección.

¹²⁰ *La Afición*, 20 de octubre de 1937, p. 3-6.

en nuestro país. El periodista “Pioquinto”¹²¹ del periódico “El Nacional”, dejó constancia de este hecho.

...Ahora vienen a México los vascos. Este equipo fue hace poco a jugar a Rusia. Después de ese viaje, los vascos actuaron en Francia y en Noruega. Nadie se los impidió. Ahora anuncian su salida rumbo a México y la FIFA comunica a la Federación Mexicana su acuerdo para que nuestros equipos no jueguen contra los futbolistas de Euzkadi. Y aunque en condiciones normales la FIFA no podría sino multar a México por la actuación de los vascos, la actitud de Mr. Campbell (representante de la FIFA para la zona de Norteamérica) podría influir para que el desacato a la autoridad de la Internacional fuera castigado más severamente.¹²²

También en el periódico “Excélsior”, en donde el encargado de la sección de deportes era el periodista Manuel Seyde, se informaba de la situación.

Mr. Campbell, delegado de la FIFA, y con residencia en la Habana, había sido el portavoz oficial de cierta tendencia de la FIFA a impedir que nuestra Federación Nacional diese el permiso necesario para que la selección vasca jugara en México. La FIFA no explicaba motivos. La FIFA sólo hacía ver su desaprobación.¹²³

¹²¹ Pseudónimo del periodista Francisco Martínez de la Vega

¹²² *El Nacional*, 21 de octubre de 1937, p.3.

¹²³ *Excélsior*, 28 de octubre de 1937, p. 4.

No hay que perder de vista que todo esto pasaba antes de que los vascos llegaran a México. Es de suponer que ni los mismos jugadores estaban enterados de la polémica que ya estaban generando antes de siquiera poner pie en los distintos países en donde jugarían. El diario “La Afición” anunciaba el día 27 de octubre de



Urquiola, Chirri II, Regueiro, Lángara, Larrinaga, Iraragorri y Alonso. Estos jugadores provocaban gran expectación en donde se presentaran.

1937 en su primera página. “Los componentes de la Selección Vasca de Fut

llegaron ayer a New York. Mañana embarcarán en el *Orizaba* hacia nuestras playas.”¹²⁴

El día esperado se acercaba y los distintos periódicos daban fe de la tremenda impaciencia por ver jugar a esos maravillosos jugadores. De nuevo en “La Afición” el día 2 de noviembre se leía lo siguiente:

Aquí esta ya el acontecimiento máximo de la historia del fútbol mexicano: el domingo próximo en el campo del Asturias, hará su presentación la selección vasca...es uno de los mejores equipos del mundo. El acontecimiento que tenemos en puerta, no tiene precedente en la historia de nuestro fútbol. Es un acontecimiento de enorme relieve en el panorama deportivo del México de todos los tiempos. Y hay otra cosa que merece ser indicada: el enorme entusiasmo que la serie ha despertado entre los aficionados mexicanos al fútbol.¹²⁵

¹²⁴ *La Afición*, 27 de octubre de 1937, p. 2.

¹²⁵ *La Afición*, 2 de noviembre de 1937, p. 1.



Pocas veces en la historia futbolística se vivió tal expectación por ver a un equipo.

Por fin llegó el día esperado, 3 de noviembre de 1937, y ninguno de los representantes del deporte mexicano se quiso perder la oportunidad de recibir en Veracruz a los integrantes del equipo vasco. Ahí estuvieron Baltasar Junco, importante promotor del fútbol mexicano y persona que influyó para traer a los vascos a México, el general Gustavo Arévalo, vicepresidente de la Confederación Deportiva Mexicana, el general Tirso Hernández, jefe del departamento Autónomo de Educación Física, y el Sr. Antonio Flores Mazarí, presidente de la Federación Nacional de Fútbol. Además claro, de Francisco Belausteguigoitia Landaluce, delegado del gobierno vasco, y el cónsul de la embajada de España Sr. José Echeverría. Estuvieron también los señores Avelino García, Saturnino Rodríguez y José Antonio Arias, en representación del Frente Popular Español. Pero nada más llegaron los vascos a México, los problemas políticos se hicieron evidentes. El cónsul español les comunicó a los jugadores que “habían sido víctimas de un engaño por parte de los contratantes, pues el beneficio de los partidos sería enviado a Franco”.¹²⁶ La situación se puso tensa porque a los jugadores se les quería obligar a firmar un nuevo contrato con el Frente Popular, pues si no lo hacían la ayuda oficial de la embajada se les retiraría y se les impediría desembarcar.¹²⁷

Por suerte, la presencia de los diferentes representantes del gobierno mexicano hizo que la situación no se complicara más. Fue entonces cuando Tomás Arana el representante y promotor de los vascos en el continente americano, y quién además se había hecho cargo de

¹²⁶ Joseba Gotzon, *Historia de la Selección de Fútbol de Euzkadi, 1915-1997*, Bilbao, ediciones Beitia, 1998.

¹²⁷ Garritz y Sanchíz, *op. cit.* p.458

mandar el dinero con el que los vascos viajaron a América, se comprometió a sufragar todos los gastos del equipo en México y permitir que se dedicaran sólo a jugar y no comprometer a la selección con fines políticos.

Si bien es cierto que la prensa mexicana no da cuenta de este hecho, sí comenzaron a hacer su propio juego de declaraciones; el diario “El Nacional” el día 4 de noviembre relataba que: “La colonia española del puerto les había preparado una cena en el *Prendes*, pero declinaron la invitación pues los visitantes cenaron en el “Motomar”, mercante de guerra español”.¹²⁸ Después de esta “supuesta” cena, se comenzó a difundir la noticia de que los vascos habían insultado al cónsul italiano que también departía en ese barco. Ante la fuerza que tomó el rumor, la delegación encabezada por el señor Irezábal, declaró a la prensa que era infundada y canalla la noticia que los involucraba en este desaguisado. En el periódico “Excélsior” el día 6 de noviembre se podía leer:

Declaración categórica de la selección vasca: Política, no: Fútbol, sí.

Niegan que a su llegada a Veracruz hayan visitado el vapor “Motomar” e insultar a cónsul de Italia. No tuvimos nada que ver con la política, porque es ridículo mezclar el sport con las inquietudes que nada tienen que ver con el sport. Nuestro anhelo, nuestro mejor deseo, nuestra ilusión, es conquistar al público mexicano dándole el mejor fútbol que podamos jugar.¹²⁹

¹²⁸ *El Nacional*, 4 de noviembre de 1937, p. 4-5.

¹²⁹ *Excélsior*, 6 de noviembre de 1937, p. 4-9.

Con estas declaraciones, la selección vasca se quitó un enorme peso de encima porque, en definitiva, se dedicaron a hacer lo que mejor sabían que era jugar al fútbol, alejados de todos los fines políticos que su presencia en México pudiera acarrear. Así, con el paso del tiempo y con el juicio que sólo la Historia nos puede dar, se podría decir que fue la decisión más inteligente que tomaron a su llegada a tierras mexicanas, pues a partir de este



5 de noviembre de 1937. Día de la llegada a México.

momento, no se volvió a relacionar a los vascos con la política, ya fuera a favor o en contra de Franco o con el Frente Popular que encabezó Manuel Azaña y Largo Caballero.

El día de la llegada de los vascos a la capital la gente estaba tan entusiasmada por ver a los ídolos, que se arremolinó en la estación de Buenavista para, por lo menos, ver a los jugadores de lejos. Pero sorpresivamente, la afición buscó y encontró a Isidro Lángara y lo sacaron en hombros del tren en el que llegaban. Antonio Andere del periódico “La Afición” dice:

...En cuanto Isidro Lángara puso un pie en tierra, el entusiasmo de los fans hecho remolino, lo elevó en lo alto y así avanzó hasta las puertas de la estación. Creemos que nunca México había dispensado recibimiento tan caluroso a cualquier visitante deportista.¹³⁰

¹³⁰ *La Afición*, 5 de noviembre de 1937, p. 1-4.

También el periódico “El Nacional” fue pródigo con la crónica del recibimiento a los jugadores vascos. El periodista “Pioquinto” nos cuenta:

¿Donde está Lángara?

Desde que el tren hizo alto el grito rebotaba en todos los ángulos de la estación. Y Lángara asomó su cara sonriente por la ventanilla, saludando a la multitud.

-Mira como se parece a Joselito.

¡Y Joselito era el mejor de los toreros!

Y el Asturiano aquél alzaba a su chiquillo para que, cuando fuera grande, pudiera decir a los amigos: Yo fui a recibir a Lángara.¹³¹

Ya instalados en México, se hospedaron en el Hotel Coliseo de la calle Bolívar y las



Propaganda de plumas Conklin

comidas las hacían en el centro vasco. Cumplidas las más apremiantes necesidades, llegó el día de su debut en México, no sin que antes las plumas Conklin, en el diario “La Afición” convocaran a la gente a un concurso en el que se preguntaba ¿Quién ganará? Los participantes tenían que mandar su boleto al apartado de la casa Steele & Co, o

depositarlo en las urnas que la empresa tendría en el estadio el día del partido. El ganador, obvio, ganaría unas flamantes plumas.

¹³¹ *El Nacional*, 5 de noviembre de 1937, p. 2, 3ª Sección.

El debut fue contra el *América*, en la cancha del *Asturias*. El cuadro que alineó por la selección fue el siguiente: Blasco; Aedo y Areso; Cilaurren, Muguerza, Zubieta (y P. Regueiro); Chirri (y Urquiola), Luis Regueiro, Lángara, Iraragorri, (y Larrinaga) y Emilín. El resultado fue de empate a dos goles, en un partido un tanto decepcionante para la gran afición que llenó el inmueble.

La página principal del diario “La Afición” fue en su totalidad dedicada a la crónica del partido escribiendo además, sus corresponsales estrellas, Antonio Andere y “Fray Nano”. Estos destacaron la labor sobrehumana que hicieron los vascos por tratar de sobreponerse a la altura de la ciudad de México, porque sabían que había afectado su rendimiento.



Debut de la selección Vasca en México. 7 de noviembre de 1937.



Segundo partido de la selección vasca en México. El partido terminó en bronca y Lángara descalabrado.

Aunque el primer encuentro no había sido lo que la mayoría esperaba, el día 14 de noviembre día del segundo encuentro, la expectación no había desaparecido. Esta vez los vascos se enfrentaron a un

equipo que, sin duda, era el mejor en esos momentos en México; el *Necaxa*. Antonio Andere, daba como favoritos a los necaxistas. En su columna mencionó: “Según hemos expresado, tenemos la creencia de que los vascos serán derrotados y tendrán que esperar una oportunidad mejor para obtener esa venganza que desean ardientemente”.¹³² Pero las predicciones de Andere no fueron acertadas y los vascos ganaron al Necaxa por dos goles a uno, otra vez, en el campo del *Asturias*. El partido terminó en bronca e incendio de una parte de las tribunas pues por ciertas decisiones del árbitro, que para muchos favoreció a los de Euzkadi, la gente se salió de control. El delantero vasco Isidro Lángara salió además descalabrado por una piedra que un aficionado aventó. El 15 de noviembre en “La Afición”, se leía.

¹³² *La Afición*, 14 de noviembre de 1937, p. 1.

Mientras Marcial y Areso se fajaban, llegaron al lugar de los hechos Camarena primero, luego Lángara con sus noventa kilos, Aspiri, Pedro Regueiro, Estrada, etc, etc. El maremágnum. Golpes, patadas, de todo. Y hasta un gendarme entró en plena acción y dio dos o tres golpes a Pedro Regueiro, y sacó la pistola y toda la cosa. Lo del pleito fue lo de menos. Los hay en todas partes; pero incendiar las tribunas de uno de los contados parques que tenemos solo por gusto, eso está muy mal hecho, da pábulo a que algunos españoles que, a pesar de que viven aquí y comen de nosotros, no se detengan la lengua para hablar mal de nuestra patria, y se puedan dar gusto.¹³³

Se puede ver en la crónica que hace Andere, cierta tendencia xenofóbica. No hay que olvidar que en México, en esa época, se contaba con dos equipos en los que jugaban jugadores españoles, caso del *España* y el *Asturias*. La rivalidad, obvio, era fuerte entre mexicanos e iberos.



La selección Vasca en Guadalajara. También en provincia dejaron constancia de su fútbol.

¹³³ *La Afición*, 15 de noviembre de 1937, p. 1. 2ª Sección.

Como se atravesaban los festejos del 20 de noviembre la liga se suspendió una semana, lo que favoreció a los seleccionados, porque pudieron hacer una visita a Guadalajara para disputar un encuentro contra un equipo local. El partido no presentó mayor problema para los vascos, pues ganaron por 5 a 1.¹³⁴ El día 26 de noviembre, a su regreso a la capital, todo el equipo asistió al monumento de la Revolución para hacer una guardia de honor y depositar una ofrenda floral.¹³⁵

Para el 28 de noviembre la selección vasca se enfrentaría, en su tercer partido en la capital de la república, a la selección mexicana. Otra vez como en el partido anterior, Antonio Andere volvió a dar sus predicciones en contra de los vascos. Dio como favorita a la selección mexicana debido a su mayor “rapidez”. Pero de nuevo, Andere demostró no ser el mejor a la hora de predecir resultados. Los vascos ganaron por 4 a 1, dando el mejor partido hasta ese momento. Por fin, después de casi un mes de llegar a tierras mexicanas, los de Euzkadi empezaban a mostrar su valía. “Fray Nano”, aceptó la superioridad de los europeos.

Sin sudar ni acongojarse, con la facilidad con que nuestros rancheros pastorean los bueyes, la gran selección vasca que nos visita derrotó por 4 goles a 1 a la selección nacional. Traen dos grandes porteros, un par de defensas que parecen catedrales y que se entienden a las mil maravillas. Una línea media que difícilmente se puede formar en el mundo otra mejor. Y una delantera que ha mejorado muchísimo.¹³⁶

¹³⁴ *Excélsior*, 22 de noviembre de 1937, p. 4.

¹³⁵ *Excélsior*, 26 de noviembre de 1937, p. 10.

¹³⁶ *La Afición*, 29 de noviembre de 1937, p. 1.

La revancha contra la selección mexicana fue el día 5 de diciembre. Los jugadores, ya aclimatados a la altura de la ciudad de México, demostraron el por qué de su fama internacional. Volvieron a ganar pero esta vez por dos a uno. Con dos goles de Lángara. A partir de este partido, empezaron a sobresalir dos jugadores en la selección vasca. Luis Regueiro y el mismo Isidro Lángara. Uno, conduciendo los avances con gran visión de campo y técnica superior, y el otro con una capacidad fulminante para marcar goles. “Fray Nano”, sin ahorrarse en adjetivos, deja constancia de su admiración por el llamado “Corzo”:

Otro que por sí solo vale lo suficiente para llenar un estadio, es ese monumento de jugador que se llama Luis Regueiro. Desde que vino Scarone, [del Nacional de Uruguay] no habíamos visto un jugador con más dominio de bola y más sapiencia que él. Nuestra opinión podrá valer nada; pero no podemos guardarnos el decir que a los jugadores que más hemos admirado de los que hemos visto, son Scarone y Regueiro. En el cajón cerebral de nuestros recuerdos guardaremos siempre como una de las joyas más preciadas, el haber visto en acción a Luis Regueiro, sin duda el mejor jugador ibero que ha pisado nuestras canchas.¹³⁷



Luis Regueiro intercambia banderines. Uno de los mejores jugadores que han pisado tierras mexicanas. El árbitro era Fernando Marcos, inolvidable en el fútbol mexicano.

La selección vasca comenzaba ya a ser inolvidable. No por nada, muchos años después un hombre tan conocedor del fútbol mexicano como Fernando Marcos, dijo que “la selección vasca fue tal vez la

¹³⁷ *La Afición*, 6 de diciembre de 1937, p. 1-8.

mejor maestra que nuestro fútbol ha tenido en toda su historia”.¹³⁸

El día 8 de diciembre de 1937, la selección vasca con ayuda de los delegados de los equipos mexicanos logró quedar afiliada a la Federación Mexicana de Fútbol. Esto fue debido a los problemas que tuvieron con la Federación de su país que prácticamente los había desconocido, haciendo de ellos un equipo “ilegal”. Al tener que hacer una gira por tres meses más por tierras sudamericanas, necesitaban quedar amparadas bajo alguna federación. El permiso, además, les concedía la oportunidad de regresar a México para tomar parte en el campeonato local, en caso de que las cosas en España, siguieran como hasta ese momento.

Llegó el día de la tercera revancha. Otra vez la selección mexicana trataría de vencer a los vascos. Y otra vez como las dos ocasiones anteriores, los mexicanos no fueron lo suficientemente buenos para lograrlo. El marcador fue de 4 goles a 0. En este partido lo más sobresaliente fue un gol de Isidro Lángara, que



Primera plana de La Afición.

dejó boquiabiertos a todos los espectadores. “La Afición” en su primera plana informó: “Lángara hizo ayer un gol monumento”¹³⁹ Y por su parte “Fray Nano”, igual que la semana anterior había alabado a Regueiro, esa semana el merecedor de su admiración fue Lángara:

¹³⁸ Fernando Marcos, *op.cit.* p. 42.

¹³⁹ *La Afición*, 13 de diciembre de 1937, p. 1.

Ayer, 12 de diciembre de 1937, en la cancha del parque Asturias en la calzada del Chabacano, exactamente a las 12:45 del día, el señor Isidro Lángara, honra y prez de los centros delanteros españoles, probablemente para ayudar a los festejos de la Guadalupana, cuando habían pasado doce minutos del segundo tiempo, hizo un gol cuyo recuerdo quedará grabado en forma imperecedera en la mente de todos los que tuvieron la fortuna de verlo. Todo lo acontecido en el encuentro quedó borrado ante ese gol de Lángara. Decían que ese goal había valido el partido. No, no es exacto, ese gol de Lángara no valió un partido, sino muchos partidos, una temporada, más aún, él valió por muchos años de fútbol...Con ese gol supimos que teníamos tanta probabilidad de ganar o empatar a los europeos como de que Mussolini deje de hacer su santísima voluntad. Fue algo digno de que se escribiera un libro sobre ello y no una simple reseña como esta. Se necesitará un Víctor Hugo, poeta y prosista para referir ese gol.¹⁴⁰

Aunque no nos dan muchas pistas acerca de cómo fue ese gol, al parecer Lángara hizo una especie de maroma hacia atrás y en el aire conectó el balón, que tuvo como destino las redes de la portería mexicana. (Hoy, esa jugada se conoce como “chilena”) Por cosas como ésta, los partidos de los vascos se convirtieron en un negocio redondo. Era tanta la expectación de la gente, que jugaron un partido de exhibición el día 16 de diciembre contra un equipo de juveniles mexicanos. El partido se llevó a cabo en el parque Venustiano Carranza. No se cobró la entrada y jugaron ante más de 5,000 personas. El encuentro fue dedicado a los obreros y escolares mexicanos, y el resultado fue de 7 goles por uno a favor de los de Euzkadi.¹⁴¹

¹⁴⁰ *La Afición*, 13 de diciembre de 1937, p. 1-3.

¹⁴¹ *La Afición*, 17 de diciembre de 1937, p. 7.

Como los equipos mexicanos veían muy difícil imponerse, se recurrió a un combinado entre los equipos *España* y *Asturias* para tratar de que los vascos no se fueran invictos de nuestro país. En este partido por fin fueron derrotados, pero las circunstancias en las que jugaron fueron lamentables. Perdieron por tres a uno, aunque con medio equipo lesionado. Jugaron sin Cilaurren, Regueiro, Aedo, y Zubieta. Para completarse, tuvieron que echar mano del entrenador Pedro Vallana que se había retirado del fútbol cinco años antes. Además de que Lángara falló un penal.

Para la siguiente semana, el domingo 26 de diciembre, se jugaría, según, el último partido de los vascos en México. El encuentro fue de nueva cuenta contra el combinado *España/Asturias*, en el parque Asturias. La única baja importante que tuvieron para jugar este partido fue el del portero Gregorio Blasco. Pero ya con un equipo más completo las cosas cambiaron. Ganaron los vascos por 3 goles a 2. Con otra actuación memorable de Luís Regueiro que marcó los tres goles del equipo. La crónica, de nuevo, exaltaba las virtudes del mediocampista español. Antonio Andere lo relató así:

Luís Regueiro, ese maravilloso interior derecho, uno de los mejores que existen en la tierra, ha dejado ayer en el campo del Asturias y ante la afición local, un monumento de jugar al fútbol. Sí, es una fortuna para el aficionado al fútbol ver jugar a Luís Regueiro. Si usted, lector amigo, llega a tener algún día en las manos un tratado de fútbol y después de estudiar en él la manera como se debe jugar el *insaid* (interior) no ha alcanzado a comprender todo perfectamente, vaya a una cancha a ver jugar a Luís Regueiro.¹⁴²

¹⁴² *La Afición*, 27 de diciembre de 1937, p. 1-2.

Luís Regueiro, sin lugar a dudas, era en esos momentos el mejor jugador en México, y también uno de los mejores del mundo. Pero tenía una debilidad que muchas veces fue criticada. Era un tanto apático. En este partido, después de meter tres goles, pidió su cambio y ya no quiso jugar el segundo tiempo. Ausencia que aprovecharon los rivales para acercarse en el marcador. Maravilloso jugador que además, ejercía una influencia muy grande entre sus compañeros, que lo veían como un líder tanto fuera como dentro de la cancha. Incluso después de que la selección se desintegró.¹⁴³

La estancia en México de la selección de Euzkadi se alargó durante dos semanas más. El siguiente fin de semana jugaron contra el *Atlante* en un partido organizado por la señora Amalia Solórzano de Cárdenas, esposa del presidente de México, para beneficio de los niños pobres. Los precios fueron populares. Desde 1 peso con 50 centavos en tribuna de sol, hasta los 5 pesos en asientos numerados. El partido se jugó el 2 de enero de 1938 con un marcador favorable a los vascos de 3 a 0, con dos goles de Lángara y otro más de José María Urquiola.

El último partido de la gira lo jugaron el día 9 de enero, no sin recibir algunas críticas por parte de la prensa que no veía bien el que se anunciaran los juegos como “el último de la gira” para generar más expectación. El encuentro fue de nuevo contra la selección mexicana y serviría, además de despedirse, para “ayudar” económicamente a los mexicanos en su próximo viaje a Panamá, con motivo de los Juegos Centroamericanos.

¹⁴³ “Mi padre quería mucho a Luís Regueiro, siempre le decía que era su Jefe, era su Capitán”. Entrevista al Señor Pablo Barcos hijo, realizada por el autor en diciembre de 2008.

La relación que tuvo Luis Regueiro con Isidro Lángara, también fue una relación de hermandad. La señora Lourdes Regueiro hija de Luis Regueiro, se refiere a Isidro Lángara como el “tío Isidro”, debido a la relación tan estrecha que tuvieron al concluir el ciclo del equipo Euzkadi. Entrevista con la señora Lourdes Regueiro, realizada por el autor en noviembre de 2008.

La liga mayor que estudió por largo tiempo la manera de obtener recursos para que nuestros futboleros fuesen a Panamá decentemente y sin que nada les faltase, encontró que un partido entre los vascos y nuestro equipo nacional era una solución magnífica.¹⁴⁴

Con derrota se despidieron los vascos en su primera visita a tierras mexicanas. El resultado fue de 3 goles contra 1. Lo más relevante del partido fue que el mediocampista Leonardo Cilaurren se luxó la clavícula izquierda. Todo pudo ser más grave, pues el coche en el que lo conducían hacia el Hospital Español, chocó en la esquina de las calles Mariano Escobedo y Bahía de Santa Bárbara. Por suerte no hubo lesionados de gravedad.

El lunes 10 de enero de 1938, la mayoría de los futbolistas vascos se embarcaron rumbo a La Habana en el barco *Siboney* de la Ward Line. Después de dos meses de estancia en el país, la delegación dejaba tierras mexicanas. No todos salieron del país al mismo tiempo; algunos permanecieron más tiempo en México como Cilaurren, que se recuperaba de la luxación; “Emilín” que estaba recién operado (de una hernia), y Gregorio Blasco, operado de la garganta. Todos ellos acompañados por Melchor Alegría que se encargó de cuidarlos. Un tiempo después, alcanzarían al grueso de la delegación.

En Cuba, lugar desde donde continuarían su viaje por el sur del continente, la selección jugó tres partidos, los días 16 de enero, 23 de enero y 30 de enero, el primero contra el *Juventud Asturiana*, el segundo contra el *Centro Gallego* y el tercero una revancha contra el *Juventud Asturiana*. Los resultados fueron de empate a cuatro goles el día 16, derrota de tres a cero el 23, y otra derrota por tres goles a dos el día 30. Al finalizar este último

¹⁴⁴ *La Afición*, 4 de enero de 1938, p. 1.

partido, “los vascos anunciaron que los primeros días de febrero partirán rumbo a Argentina donde tienen concertada ya una serie de partidos”.¹⁴⁵



En la Habana, Cuba, 1938. Jugadores de la selección Vasca elegantemente vestidos.

Los planes no salieron tal y como los habían anunciado, pues zarparon de La Habana hasta el día 27 de febrero de 1938 a bordo del vapor *Orduña*.¹⁴⁶ Aunque seguramente aprovecharon estos días para reponerse del intenso trajín al que estuvieron sometidos durante tanto tiempo. Por su parte los jugadores que estaban en México también aprovecharon el tiempo para

recuperarse de sus lesiones. El día 5 de marzo de 1938 en el periódico “La Afición” se anunciaba la salida de los tres futbolistas vascos.

“La selección vasca se despide agradecida de México”

Se han marchado ya de México Cilaurren, Blasco, y Emilín, junto a ellos también el periodista Melchor Alegría. Los vascos van rumbo a América del Sur, donde se reunirán con el resto de la selección. Antes de su salida en Acapulco mandaron el telegrama siguiente: Restablecidos sin lesiones, al abandonar tierra mexicana nos place expresar a nombre de Selección Vasca profunda gratitud, prensa, deportistas, mexicanos, españoles, elementos vascos, por atenciones recibidas. Cilaurren, Emilín, Blasco, y Alegría.¹⁴⁷

¹⁴⁵ *La Afición*, 31 de enero de 1938, p. 1.

¹⁴⁶ Garritz y Sanchíz, *op.cit.* p.464.

¹⁴⁷ *La Afición*, 5 de marzo de 1938, p. 8.

Los resultados de esta primera experiencia de la selección Vasca en México y Cuba fueron los siguientes:

Resultados en México:

Fecha:	Lugar:	Rival:	Resultado:
07-11-1937	P. Asturias	América	Empate a 2.
14-11-1937	P. Asturias	Necaxa	2 a 1 a favor.
21-11-1937	Guadalajara, Jal.	Selección Jalisco	5 a 1 a favor
28-11-1937	P. Asturias	Selección mexicana	4 a 1 a favor
05-12-1937	P. Asturias	Selección mexicana	2 a 1 a favor
12-12-1937	P. Asturias	Selección mexicana	4 a 0 a favor
16-12-1937	P. Venustiano Carranza.	Selección juvenil	7 a 1 a favor
19-12-1937	P. Asturias	Combinado España/Asturias	3 a 1 en contra
26-12-1937	P. Asturias	Combinado España/Asturias	3 a 2 a favor
02-01-1938	P. Asturias	Atlante	3 a 0 a favor
09-01-1938	P. Asturias	Selección mexicana	3 a 1 en contra.

Resultados en Cuba:

Fecha:	Lugar:	Rival:	Resultado:
16-01-1939	La Habana	Juventud Asturiana	Empate a 4
23-01-1938	La Habana	Centro Gallego	3 a 0 en contra
30-01-1939	La Habana	Juventud Asturiana	3 a 2 en contra

LA SELECCIÓN EUZKADI EN MÉXICO. (SEGUNDA ETAPA)

La tercera parte de la gira de la selección *Euzkadi* en América se llevaría a cabo en Argentina, jugando contra los grandes clubes de ese país sudamericano. (*Independiente de Avellaneda, Racing Club de Avellaneda, Boca Juniors, River Plate, y San Lorenzo de Almagro*) Así que el 27 de febrero de 1938, a bordo del vapor *Orduña*, zarparon de La Habana rumbo al sur del continente. No era un viaje corto pero de todas formas, allá fueron por ese océano incierto e inconstante que es el Atlántico para medirse contra algunos de los mejores jugadores del mundo en aquellos años.

Sin embargo, por motivos un tanto oscuros y en cierta medida persecutorios hacia el equipo por parte de la FIFA, en Argentina no se les permitió disputar ninguno de los partidos programados. La influencia del “generalísimo” era cada vez más evidente, pues después de la caída de Bilbao y con la Federación Española de Fútbol dentro de su esfera de poder, se les consideró, al igual que a su llegada a México, un equipo “ilegal”.

Es muy posible que el permiso negado tuviera firmes connotaciones políticas pues, no hay que olvidar que junto con Uruguay y Bolivia, Argentina fue de los primeros países en reconocer a Franco como cabeza del poder político. Es cierto que los futbolistas no tenían la culpa, pero los motivos primordiales de su viaje seguramente no fueron bien vistos por el franquismo. Por razones políticas o no, La Federación Argentina de Fútbol no quiso desobedecer las órdenes de la máxima autoridad en el balompié y los vascos quedaron varados en Buenos Aires en condiciones muy precarias.¹⁴⁸

¹⁴⁸ “Anduvieron en Argentina como auténticos gitanos” comentó el señor Pablo Barcos al referirse a este hecho en particular. Entrevista con el señor Pablo Barcos hijo.

En México se tuvieron noticias de este hecho hasta el día 28 de abril de 1938, casi dos meses después de su salida de La Habana. Antonio Andere comentó:

El comité ejecutivo de la Federación Nacional de Fútbol, llevó el último martes al seno de la Liga Mayor un cable fechado en Buenos Aires y enviado por la selección vasca que se encuentra ahí. En treinta palabras, los directivos de ese magnífico conjunto balompédico que vimos actuar hace cuatro meses, expresan a la Federación su deseo- y más que eso su necesidad de volver a México, ya que la Federación Argentina por no desobedecer a la FIFA, les prohibió actuar en tierras del plata y se encuentran en condiciones punto menos que desastrosas.¹⁴⁹

A los dirigentes argentinos no les bastó la acreditación mexicana que adoptaba al equipo como parte de la liga de nuestro país y simplemente se negaron a aceptarlos. La FIFA les pedía un comprobante de la Federación Española de Fútbol en la que se certificara que los jugadores habían dejado de pertenecer a esta Federación y habían adoptado a la Federación Mexicana. Como no contaban con el dichoso comprobante, a los jugadores vascos sólo les quedaba la opción de regresar a México o buscar otro país dispuesto a contradecir los mandatos de FIFA. Sabedores de que esto era improbable, pedían que se les aceptara de nuevo en nuestra tierra. Antonio Andere, que nunca fue un simpatizante de los vascos, excusándose en la ley, daba su opinión.

¹⁴⁹ *La Afición*, 28 de abril de 1938, p. 4.

Nuestra opinión es en el sentido de que no debemos desobedecer a la FIFA. No debemos permitir que los vascos vuelvan a jugar a México. Claro que sentimentalmente, los vascos tienen el punto ganado de calle. Pero una cosa es el sentimentalismo y otra la ley, el reglamento, la organización. Si México está dispuesto a que sobre su fútbol caiga el peso de los castigos de la FIFA, si está dispuesto a que, entre otras cosas, ningún equipo extranjero pueda visitarlo, entonces si, que conteste a los vascos en sentido afirmativo, es decir, que puedan volver a actuar en nuestras canchas. Pero si México quiere seguir teniendo relaciones cordiales con FIFA, debe contestar negativo al cable de los vascos...La caridad bien entendida, no hay que olvidarlo, debe empezar por casa.¹⁵⁰

Lo que el señor Andere no sabía era que la caridad hacia los vascos venía del presidente de la república mexicana. Por lo menos así lo informó el representante de la delegación vasca el señor Ricardo Irezábal en un cable fechado en Buenos Aires.

Don Ricardo Irezábal, jefe de la Delegación de Euzkadi, declaró aquí que le dolía sobremanera la actitud de la Federación Argentina que les negaba el permiso para jugar por un mandato de la FIFA que él califica de injusto y poco deportivo.

“Hubiésemos tenido mucho gusto en mostrar al público pampero la clase de fútbol que juega esta selección que tengo a mi cargo. Más ello ha sido imposible y lo sentimos en el alma. Vamos a volver a México. Es un país hospitalario, y aunque todavía no tenemos autorización para volver a jugar ahí, confiamos en que nos irá bien, es decir, en que se podrán zanjar las pequeñas dificultades que existen para que actuemos de nuevo allá”.

¹⁵⁰ *Idem.*

En el curso de sus declaraciones el señor Irezábal dijo que el dinero para tornar a la tierra azteca, les había sido donado por la presidencia de la República Mexicana, haciendo la entrega por conducto de la Embajada Española en Buenos Aires, y dejó ver la esperanza de que la propia presidencia se ocupe de arreglar que vuelvan a jugar en México.¹⁵¹

No se sabe a ciencia cierta si el presidente de México se interesó de tal manera por el destino de los jugadores vascos pero, de acuerdo a la política exterior que en esos tiempos se seguía en México y ante las muestras de afecto que el cardenismo mostró a los exiliados españoles, es muy probable que esto fuera cierto. Sin embargo Antonio Andere, no hacía caso de este cable noticioso y contradecía totalmente la información. Aunque más que información sustentada parecían sus deseos personales.

Los vascos no vendrán a jugar a México...Es decir que hemos hecho caso a la FIFA, que verá ahora al fútbol mexicano con buenos ojos y quizás se olvide del revés que le dimos hace unos meses... La Federación Nacional debe contestar que no a los vascos. ¿Qué es dura una contestación de esa naturaleza, teniendo en cuenta las actuales condiciones económicas de los pupilos de Irezábal y Vallana? ¿Qué cerrando México por completo sus puertas a los vascos agrava mucho más aún la situación de éstos? Todo es muy cierto. Más no lo es menos que hacer lo contrario, sería perjudicar en la base los intereses del fútbol mexicano...que para México es mucho más importante quedar bien con la FIFA que con los jugadores vascos.¹⁵²

¹⁵¹ *La Afición*, 5 de mayo de 1938, p. 2.

¹⁵² *La Afición*, *Idem*, p. 3-6.

En Chile, mientras tanto, el equipo *Wanderers*, contradiciendo a la FIFA, y con tal de ver jugar a la selección, organizó en Valparaíso el único partido que el equipo pudo jugar en Sudamérica. Los vascos ganaron por cuatro a dos, dejando más que satisfechos a los asistentes con la exhibición de los visitantes.¹⁵³



Valparaíso, Chile. Único partido que la selección Vasca pudo jugar en Sudamérica.

La selección Vasca en Perú. Por razones políticas, no pudieron jugar en Sudamérica.



¹⁵³ *La Afición*, 10 de mayo de 1938, p. 2.

En una actitud que más que periodística parecía personal, Antonio Andere seguía con sus diatribas en contra de los de Euzkadí. Desde su columna del diario “La Afición”, el día 12 de mayo, comentó lo siguiente:

¿A qué vienen los vascos a México? Y nosotros le contestamos: ¡Quién sabe a que vienen los vascos a México! No sabemos que es lo que vienen a hacer los hijos de Euzkadí a estas tierras que visitaron hace cuatro meses. Y sin embargo, vienen. Y le vamos a pedir un gran favor al lector: no nos pregunte más sobre este tópico, porque nos pondrá en serios aprietos. No le vamos a poder contestar.¹⁵⁴

El día 24 de mayo, “La Afición” informó que la selección había regresado por fin a La Habana. “Se encuentran contentos de pisar estas tierras y se expresan de forma un tanto brusca de quienes hicieron fracasar su viaje a tierras de Sudamérica”.¹⁵⁵ No era para menos la molestia pues, además de pasar casi tres meses inactivos, la gira supuso desmembrar al equipo, porque los jugadores Pedro Areso y “Chirri II” se habían quedado en aquellas tierras. El primero para jugar en el club *Tigre* de Buenos Aires y el segundo para vivir con su hermano Marcelino, que vivía en esa ciudad. Además sufrieron la baja del entrenador Pedro Vallana, que se trasladó a Montevideo con un hermano. Eso sí, cobrando dos meses de sueldo. La actitud de Vallana causó mella en los jugadores que no veían un centavo desde su salida.¹⁵⁶

¹⁵⁴ *La Afición*, 12 de mayo de 1938, p. 6.

¹⁵⁵ *La Afición*, 24 de mayo de 1938, p. 2.

¹⁵⁶ Juan Segura y Joseba Gotzon, “Retro Euzkadí”, en *Don Balón*, 17 de julio de 2006.

La estancia en La Habana significó, de nuevo, la recuperación de las fuerzas perdidas y servir como *sparring* al seleccionado cubano de fútbol que participaría en el próximo mundial en Francia. Y también, lastimosamente, que Rafael Egusquiza perdiera un pulmón, víctima de una pulmonía que arrastraba desde su estancia en Argentina.

Los resultados de los partidos que jugaron en Cuba fueron:

Fecha:	Lugar:	Rival:	Resultado:
29-05-1938	La Habana	Selección de Cuba	4 a 0 a favor.
05-06-1938	La Habana	Centro Gallego	2 a 0 a favor.
20-06-1938	La Habana	Selección de Cuba	4 a 3 a favor.

Durante prácticamente todo el mes de junio y julio, meses de estancia en Cuba, la prensa mexicana no se ocupó de los futbolistas y sí, de hablar sobre el próximo mundial de fútbol. También se hablaba de lucha libre, deporte muy popular en el país, y sobre todo, de la pelea entre el maravilloso boxeador negro Joe Louis contra Max Schmeling.

Fue hasta el día 22 de julio de 1938 cuando los vascos volvieron a ser noticia, esta vez, por medio del señor Baltasar Junco que en esos momentos arreglaba la incorporación del equipo al fútbol mexicano. Se le preguntó sobre la situación del equipo, y su respuesta fue:

Los vascos, están por ahora en La Habana. Tienen propuestas para ir a jugar a Nueva York, pero no pronto. Probablemente vayan a Costa Rica y Perú de donde los solicitan, pero yo haré todo lo posible porque vengan a México. No hay razón para que no puedan venir a jugar aquí, y si digo que no hay razón para que vengan es porque en La Habana han jugado en calidad de equipo mexicano, calidad que les dieron aquí las autoridades futbolísticas, gentil y deportivamente. Y no creo que quienes los hicieron hijos del fútbol mexicano, les cierren ahora las puertas. No pueden manchar un acto tan generoso con un revés.¹⁵⁷

Obviamente con estas declaraciones mandaba un mensaje a las autoridades del fútbol en México, tratando de que no se contradijeran y aceptaran de nuevo al equipo. Cuando se le preguntó sobre el por qué no habían podido jugar en Sudamérica dio una versión hasta entonces presentada pero no apoyada, sobre todo, en los diarios deportivos.

No fue el lío de la FIFA, el factor que les impidió jugar en Buenos Aires. Hubo ahí otras cosas, que nada tienen que ver con eso. Se les tachó de “agentes peligrosos del soviet” cosa absurda, pues los vascos no son otra cosa, para el público de todas partes, que deportistas. Hubo otras cosas de política, asquerosas, para impedir a los de Euzkadi jugar en las tierras del Plata.¹⁵⁸

¹⁵⁷ *La Afición*, 22 de julio de 1938, p. 7.

¹⁵⁸ *Idem*.

Aunque la versión de Baltasar Junco suena más lógica, es poco probable que se conozcan los verdaderos motivos por los que se les impidió la entrada a Argentina. Sin embargo, olvidando este trago amargo, con mejor ánimo y restablecidos casi en su totalidad del ajetreo de meses, los futbolistas se preparaban para su próximo arribo a México, pues las diferencias burocráticas estaban casi arregladas. De esto se informaba el 28 de julio.

Es un hecho que vienen los vascos.

La Liga Mayor aprobó en principio que nos visiten otra vez y sólo faltan detalles para su legal apruebe.

Todo hace creer que las directivas de los clubes, sobre todo en vista de que no tienen a la vista serie internacional alguna, darán autorización a sus delegados para enviar a los vascos el cable en que se les diga que pueden venir a jugar a México.¹⁵⁹

Los detalles, por demás nimios, fueron zanjados y los vascos regresaron por fin a México, llegando a Veracruz el día tres de agosto. Esta vez su llegada no levantó la expectación de meses atrás, pero estaban más que felices porque México había sido la mejor experiencia en América, tanto en recibimiento de la gente como en éxitos y exposición futbolística.

Baltasar Junco, que se había convertido en ángel guardián de los vascos, organizó inmediatamente algunos encuentros en Veracruz para seguir recaudando fondos pues la fallida gira había terminado con lo ahorrado. Jugaron tres partidos. El primero el 7 de

¹⁵⁹ *La Afición*, 28 de julio de 1938, p. 1.

agosto contra el *España* de Veracruz, al que ganaron por ocho a cero.¹⁶⁰ El segundo el día 14 contra el *Moctezuma* de la ciudad de Orizaba, equipo que vencieron con un marcador de seis a dos.¹⁶¹ En el tercer partido, el 21 de agosto, prácticamente masacraron al *Iberia* de Córdoba con un resultado de 15 a cero. Los vascos se veían en una gran forma. La prensa lo resaltaba. “Se les ve estupendamente entrenados y haciendo un juego preciso, arrollador. Esta tarde se han visto imponentes”.¹⁶²



La selección Vasca en Veracruz. Después de vencer al Iberia por 15 a 0.

Estas victorias en las que los de Euzkadi convirtieron 29 goles, hicieron que la gente esperara con impaciencia el primer encuentro programado en la capital contra el equipo *Necaxa*. La prensa anunció el día 23 de agosto que los vascos ya estaban en la capital.¹⁶³ Para responder al fervor de la afición, se puso a la venta un abono que motivaba a la gente a no perderse ninguno de los encuentros.

¹⁶⁰ *La Afición*, 8 de agosto de 1938, p. 1. 1ª Sección.

¹⁶¹ *La Afición*, 14 de agosto de 1938, p. 1.

¹⁶² *La Afición*, 22 de agosto de 1938, p. 7. 2ª Sección.

¹⁶³ *La Afición*, 23 de agosto de 1938, p. 1.

Desde su llegada a México, las cosas les salieron mejor al equipo. El día 2 de septiembre de 1938 la FIFA, por fin, habilitaba a los jugadores para jugar en cualquier parte. El periodista Antonio Andere entrevistó a un dirigente de la selección para obtener sus impresiones. Éste volvió a mencionar que el problema, en realidad, siempre fue político.

-¿Los jugadores ahora podrán jugar en cualquier parte, porque ya no pesa sobre ustedes la descalificación?

-La descalificación era un cuento de hadas en la que únicamente creyeron los candorosamente ingenuos. La FIFA, el comité de la FIFA, se prestó a desempeñar el lamentable papel de biombo tras el que se ocultaban quienes movían los hilos de las marionetas.

-Teníamos entendido que la FIFA se comportó generosamente con los vascos.

-Ese es otro cuento como para la exportación. La FIFA, el comité de la FIFA, se disfrazó cubriéndose con el manto de la generosidad y humanitarismo para traer y llevar cartitas en las que se ofrecía a los jugadores vascos el pago de todos los gastos para que fuesen a España, sugiriendo que podrían ir libremente a territorio gobiernista o a zona dominada por Franco. Imagínese por un momento que los muchachos aceptan la invitación de FIFA, que se dividen en dos bandos, y que ya están en España. Pues bien, estos que ahora viven como hermanos, tendrían que empuñar el fusil para acometerse unos a otros. Ese fue el pretendido humanitarismo de la FIFA: convertir futbolistas en fusileros.

-¿A qué motivos obedece el cancelamiento de su descalificación?

-A que no es posible ir contra corriente y mucho menos contra la razón y la legalidad. La gira a Argentina les ha costado a los vascos una pérdida de más de 100,000 pesos, sin contar los

gastos de viajes y estancias...En fin la broma ha sido pesadita y muy costosa. Total, para que a última hora salga diciendo la FIFA: ustedes dispensen, nos hemos equivocado.¹⁶⁴

Llegó la esperada serie contra el *Necaxa* en la que también los hombres de negocios querían sacar partido de la efervescencia que ocasionaba la selección. Esta ocasión, las perfumerías “Parera”, donarían la copa *Dandy* al mejor de tres encuentros. El primero de estos partidos fue el día domingo 4 de septiembre en la cancha del *Asturias*. Se llenó el estadio, a pesar de que las tarifas fueron un poco altas. (2 pesos en sol, 4 en sombra, y 6 en numerados) Los vascos no encontraron oposición y ganaron por 4 a 1. El diario “La Afición”, le dedicó tres de sus páginas a la crónica del encuentro en la que se destacaba a “Zubieta, joven impetuoso y valiente, con gran toque y además inteligente; Muguerza, reposado, actúa con una parsimonia de maestro y Cilaurren, un toro con agilidad de venado hecho hombre para jugar al fútbol”.¹⁶⁵

El mediocampista Ángel Zubieta, para calentar un poco los encuentros, declaraba el 8 de agosto. “No hemos visto en el *Necaxa* nada que pueda hacernos pensar en que nos puede ganar. ¡Vamos hombre, no es un rival para nosotros! Nuestro equipo es superior en todas las líneas”.¹⁶⁶ Fue tal la superioridad mostrada en este partido, que la Cervecería Moctezuma y el diario “La Afición” organizaron un concurso para que el público eligiera a los mejores jugadores de México y que éstos enfrentaran a los vascos. Se le daría un premio de cien pesos a la persona que acertara al equipo que enfrentaría a los de Euzkadi.¹⁶⁷

¹⁶⁴ *La Afición*, 2 de septiembre de 1938, p. 1-3.

¹⁶⁵ *La Afición*, 5 de septiembre de 1938, p. 1-2.

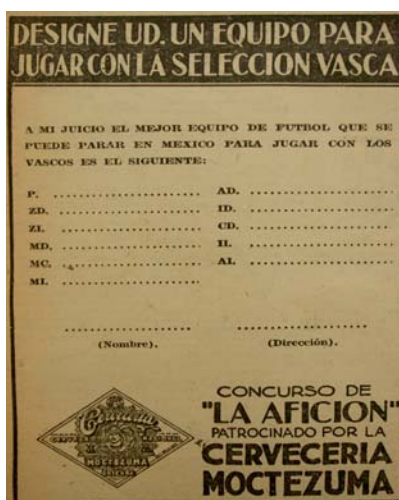
¹⁶⁶ *La Afición*, 8 de septiembre de 1938, p. 4.

¹⁶⁷ *La Afición*, 10 de septiembre de 1938, p. 4.

Las declaraciones un tanto arrogantes de Zubietta fueron más que acertadas. Para el siguiente partido volvieron a ganar a los *necaxistas*, ahora con un marcador de 7 a 3. En este encuentro, debutó con la selección vasca el jugador Félix de los Heros Azcueta (“Tache”) que había llegado con el Barcelona un año antes y que reforzaría al equipo en sus siguientes encuentros, debido a las bajas de Areso y Egusquiza. Con esta segunda victoria se les declaró vencedores, y se llevaron la copa *Dandy*.



Diario La Afición, siguiendo todos los encuentros de la selección Vasca. Ningún equipo los podía parar.



Propaganda del concurso La Afición- Cervecería Moctezuma.

El siguiente rival de la selección fue un combinado de los equipos *Asturias* y *España*. Jugaron el día 18 de septiembre y con apuros los vascos ganaron 4 por 3. El señor Antonio Vélez donó la copa *Whisky White Label* que fue de nuevo para los visitantes.

Después de una semana de que el concurso entre “La Afición” y la cervecería Moctezuma se echara a andar, el diario anunció que: “el concurso romperá el record de

conursos deportivos en México”,¹⁶⁸ pues la gente estaba respondiendo con frenesí.

Como se iban acabando los rivales para los vascos, y la gente ya se estaba cansando de verlos ganar, se recurrió entonces al *América* para enfrentárseles. Éstos venían de una gira exitosa por los Estados Unidos, en donde habían ganado los cuatro partidos que jugaron.

¹⁶⁸ *La Afición*, 19 de septiembre de 1938, p. 3.

Lástima que la calidad de adversarios no era la misma. Los europeos aplastaron a *América* con un marcador de 8 a 2, el día 25 de septiembre.¹⁶⁹

El domingo 2 de octubre de 1938, su rival fue de nuevo el combinado *Asturias-España*. Los de Euzkadi, por fin, fueron vencidos por 6 a 3 en un partido que la prensa catalogó de “aburrido”, pero cuyo resultado no dudó en anunciar al día siguiente en primera página. “Ganó el combinado a los vascos por 6 a 3”.¹⁷⁰

El concurso tan publicitado entre “La Afición” y la cervecería Moctezuma llegó a su fin el día 5 de octubre rompiendo, como se había señalado, todos los *records* de participación. El equipo elegido quedó sensacional, destacando los jugadores Carlos Laviada, Martín Vantolrá,

Luis “pirata” Fuente, Horació Casarín, Fernando García, etc. Todos ellos grandes figuras de sus respectivos equipos. A esta selección de la gente se le dio el nombre de *México* y enfrentaría a los vascos los días 16, 23, y 30 de octubre de 1938. Además el ganador se llevaría la copa *Oxo*, donada por esta compañía hulera.

Después de quince días que los de Euzkadi se tomaron para descansar, en la cancha del *Asturias*, se jugó el primero de los encuentros. El resultado fue desfavorable para los europeos, pues perdieron por 8 a 4. Este partido y los que seguirían los jugaron sin su delantero estrella, Isidro Lángara, que estaba hospitalizado por problemas estomacales.



Encabezado de La Afición. Las derrotas vascas eran noticia.

¹⁶⁹ *La Afición*, 26 de septiembre de 1938, p. 1.

¹⁷⁰ *La Afición*, 3 de octubre de 1938, p. 1.



Propaganda de La Afición. Copa Oxo.

Como la derrota “caló hondo” en el orgullo del equipo, el segundo partido lo jugaron a vida o muerte. “Esta derrota nos ha dolido en el alma y consideramos que un equipo de nuestra categoría debe borrar esa mancha pagando con la misma moneda”¹⁷¹ declaró un jugador de Euzkadi unos días después del

partido. Y lo hicieron. En el segundo encuentro vencieron al combinado *México* por 6 a 2,¹⁷² así que para ganar la copa era necesario un tercer partido, que sería el definitivo. Es importante destacar que en estos partidos, además del enfermo Lángara, también echaron de menos a su arquero titular Gregorio Blasco, que estaba lesionado. Improvisaron sobre la marcha y en este juego, el defensa Pablo Barcos actuó de portero debido a la falta de jugadores. Pero el orgullo los sacaba a flote.

En un partido de extremo nerviosismo, jugado el día 30 de octubre, los vascos ganaron en el tercer encuentro por tres goles a uno, llevándose así la copa prometida. La crónica “nostálgica” del encuentro la hace el jugador Luis Regueiro, demostrando que no sólo era un excelente jugador, sino que también se le daban bien las letras.

...A raíz de nuestra derrota por 8 goles a 4 nos reunimos mis compañeros y yo y decidimos que nadie debía de llegar al hotel después de las nueve de la noche, que nadie se acordase que por esas cantinas y *cabarets* venden un vino muy sabroso, y por último, se recordó a todo el mundo que sólo a base de castidad se puede ganar el cielo y es posible triunfar en partidos de

¹⁷¹ *La Afición*, 19 de octubre de 1938, p. 1

¹⁷² *La Afición*, 24 de octubre de 1938, p. 1.

fútbol... ¿A dónde nos vamos con la copa Oxo? ¡Quién sabe! A cualquier parte menos a Buenos Aires. Ahí no volvemos nunca. Son unos canallas. Y cuando ya sea yo un anciano y no pueda jugar al fútbol, esta copa Oxo me va a traer muchos y muy buenos recuerdos. Me voy a acordar de México, de su clima, de su gente, de sus calles con baches...Y no va a ser difícil que contemplando en el ocaso de mi vida la copa Oxo, me broten de los ojos unas lagrimitas. Por ahora, haremos un poco de turismo por la provincia, iremos a todas partes, menos a Buenos Aires y a España.¹⁷³



Luis Regueiro, recibiendo la copa Oxo. Después del mal trago en Sudamérica, significó mucho para la selección Vasca.

No se imaginó Luis Regueiro ni la mayoría de la delegación, que su vida de residentes en México sería muy larga, y que esas calles con baches, muy pronto también serían las suyas y las de tantos otros españoles que llegarían con el tiempo. “México estaba presente en la esperanza” como dijo el poeta, exiliado español también, Pedro Garfias.

El turismo, al cual hace referencia Luis Regueiro en su crónica, se tradujo en jugar más partidos por el interior de la república mexicana. El día domingo 1 de noviembre, jugaron en Guadalajara contra una selección local reforzada por elementos capitalinos. El marcador

¹⁷³ *La Afición*, 31 de octubre de 1938, p. 4 y 9.

les fue favorable otra vez. Vencieron por tres goles a uno.¹⁷⁴ El siguiente sábado, 6 de noviembre, volvieron a jugar en Guadalajara y esta vez ganaron 4 por 0 al mismo equipo. Pero como ya se barajaba la posibilidad de que el equipo se quedara en México para participar en el campeonato local, ahora con el nombre de *Euzkadi*, las entradas para este partido no fueron de lo mejor. “Como ya se sabe que la selección quiere entrar a la Liga Mayor de la ciudad de México y competir con el nombre de *Euzkadi*, los aficionados ya no sienten el mismo interés que en un principio se tuvo por este equipo”.¹⁷⁵



Baltasar Junco, justo atrás del trofeo. De traje claro y sombrero. Figura trascendental en la aventura de los vascos en México.

Los aficionados lo sabían, sólo faltaba confirmarlo. El 9 de noviembre, se anunció con bombo y platillo que la excelente selección vasca ahora se convertiría en *Euzkadi*, y con este nombre ingresaría a la Liga Mayor de Fútbol para participar en el campeonato de Liga de la temporada 1938-1939.¹⁷⁶ Sería el equipo número siete. (*América, Atlante, Asturias, España, Marte, Necaxa* y ahora el *Euzkadi*) Fue esta la decisión más inteligente que

¹⁷⁴ *La Afición*, 2 de noviembre de 1938, p. 6.

¹⁷⁵ *La Afición*, 7 de noviembre de 1938 p. 2, 2ª Sección.

¹⁷⁶ *La Afición*, 9 de noviembre de 1938, p. 7.

podieron tomar, pues sabían que no podían seguir jugando sólo partidos de exhibición, porque tarde o temprano, la gente se alejaría de las canchas, y sus ingresos se verían mermados. Tendrían que sacrificar los ingresos que generaban sus partidos de exhibición pero, era eso o prácticamente quedarse sin cartel. Otra vez, Baltasar Junco, ayudó a que la Federación de Fútbol y los dueños de los equipos aceptaran sin problemas al ahora autodenominado *Euzkadi*. Mucho le debió la delegación vasca a este señor.

La noticia de la incorporación de los vascos a la liga mexicana despertó un interés especial en el nuevo campeonato, porque éstos ayudarían al crecimiento del fútbol en México. Antonio Andere, dejando un poco su antipatía hacia ellos, lo veía así:

...Hemos externado nuestra opinión en el sentido de que la permanencia de la selección vasca y la competencia que con ella entablarán los otros seis *tims* de la primera división redundará en provecho del fútbol mexicano...La Liga Mayor de Fútbol a fuerza de influencias o sin ellas, acaba de dar, a nuestro juicio, un gran paso en el camino de la construcción del balompié azteca.¹⁷⁷

Otro de los periodistas del diario “La Afición” era “Fray Nano”, que se dedicaba sobre todo al béisbol y al boxeo, pero en esta ocasión también habló sobre el tema de moda; la recién incorporación del equipo a la liga mexicana. Sólo que éste no se fijó demasiado en el tema deportivo, sino más bien en el aspecto humano.

¹⁷⁷ *La Afición*, 10 de noviembre de 1938, p. 3.

...Desde luego que la admisión de los vascos en la justa no tenía remedio. Por un lado lo deseaba así un alto funcionario y por otro era deber de humanidad. México es el único país en que esos equiperos pueden estar en paz y ganando lo suficiente para subsistir. Nosotros somos de su misma raza, antes hijos, ahora hermanos. Sólo un descastado no le tiende la mano a un hermano si está en posibilidad de hacer algo por él.¹⁷⁸

Las opiniones iban y venían. Se podía estar en contra de que un equipo extranjero jugara en el campeonato local, tal vez a mucha gente no le gustó la idea de que otro equipo de españoles se sumara al *España y Asturias* y dominaran la liga, pero lo que nadie podía debatir es la excelsa calidad de los jugadores visitantes, y del crecimiento que nuestro fútbol adquiriría teniéndolos cerca. El recién aceptado equipo *Euzkadi* recibió la noticia que lo favorecía en la ciudad de Guadalajara, en donde todavía jugaron un partido más el 13 de noviembre. Vencieron al *América* que también andaba de gira con marcador de 5 goles a 0.¹⁷⁹ De regreso a la ciudad de México, y antes de debutar en la liga mexicana como el flamante *Euzkadi*, disputaron un último partido contra un combinado *Atlante-Marte*, en el cual a duras penas lograron imponerse con un apretado 2 a 1. El partido fue en beneficio del niño mexicano, y las entradas recaudadas servirían para ayudar a los niños pobres. Fue éste el último encuentro de exhibición en el que participaron antes de entrar de lleno al campeonato mexicano.

¹⁷⁸ *La Afición*, 1 de diciembre de 1938, p. 3.

¹⁷⁹ *La Afición*, 14 de noviembre de 1938, p. 1. 2ª Sección.

Resultados de los partidos de exhibición de la selección vasca en México. (1938)

Fecha:	Lugar:	Rival:	Resultado:
7-08-1938	Veracruz	España	8 a 0 a favor
14-08-1938	Orizaba	Moctezuma	6 a 2 a favor
21-08-1938	Córdoba	Iberia	15 a 0 a favor
04-09-1938	Parque Asturias	Necaxa	4 a 1 a favor
11-09-1938	Parque Asturias	Necaxa	7 a 3 a favor
18-08-1938	Parque Asturias	Asturias/España	4 a 3 a favor
25-09-1938	Parque Asturias	América	8 a 2 a favor
02-10-1938	Parque Asturias	Asturias/España	6 a 3 en contra
16-10-1938	Parque Asturias	Equipo México	8 a 4 en contra
23-10-1938	Parque Asturias	Equipo México	6 a 2 a favor
30-10-1938	Parque Asturias	Equipo México	3 a 1 a favor
01-11-1938	Guadalajara, Jal.	Selección Jalisco	3 a 1 a favor
06-11-1938	Guadalajara, Jal.	Selección Jalisco	4 a 0 a favor
13-11-1938	Guadalajara, Jal.	América	5 a 0 a favor
22-11-1938	Parque Asturias	Atlante/Marte	2 a 1 a favor.

Resultados de los partidos de exhibición del equipo *Euzkadi* en México. (1939)

Fecha:	Lugar:	Rival:	Resultado:
01-01-1939	Parque Asturias	Atlante/Marte	5 a 4 en contra
07-01-1939	Tampico, Tamps.	Selección local	5 a 1 a favor
08-01-1939	Tampico, Tamps.	Selección local	5 a 3 a favor
21-02-1939	Parque Asturias	Atlante	Empate a 2
09-04-1939	Parque Necaxa	Atlante/Marte	8 a 2 a favor
18-06-1939	Parque Necaxa	Atlético Corrales	Empate a 4

EL EQUIPO EUZKADI EN LA LIGA MAYOR. (TEMPORADA 1938-1939)

La temporada que jugó el equipo *Euzkadi* en México desde finales de 1938 y hasta mediados de 1939 supuso el final de este exitoso equipo y coincidió además, con el fin de la guerra en España. Fueron 12 partidos oficiales, y algunos más de exhibición que marcaron la historia hasta ahora imperecedera de este gran equipo y sus excelentes jugadores.

El torneo empezó con dos encuentros el día 27 de noviembre de 1938 en el parque *Necaxa*, ese espectacular inmueble que estuvo ubicado en la Calzada de los Cuartos, hoy Obrero Mundial. A las diez de la mañana jugarían el *Euzkadi* contra el *América* y en el partido estelar, a las 11: 45 el *España* contra el *Asturias*. Las tarifas para este partido fueron de 3 pesos en numerados, 2 pesos en sombra y 1 peso en sol. El estadio tuvo un lleno total a pesar de que la gente no estaba muy acostumbrada a asistir a los partidos a una hora tan temprana, pues normalmente sólo había un encuentro por fecha y este era a mediodía. El resultado fue de 3 a 2 a favor del *Euzkadi*, con tres goles de su delantero Isidro Lángara. Todos esperaban un marcador más abultado, pero los equipos mexicanos empezaron a ser un obstáculo difícil de vencer. Al otro día los titulares de “La Afición” fueron breves. “Sólo por 3 a 2 ganaron los vascos al América”.¹⁸⁰

La segunda fecha del torneo, se disputó el 4 de diciembre. Esta vez su rival sería el equipo *Atlante*. El partido fue poco interesante, ya que el “equipo moreno” no opuso

¹⁸⁰ *La Afición*, 28 de noviembre de 1938, p. 1.

resistencia. “Los vascos dieron una paliza a los prietitos del Atlante por 7 a 1”¹⁸¹ dijeron los diarios al otro día. Los goles fueron de Lángara (2) Larrinaga (3) y “Emilín” (2)



Aficionados del nuevo equipo Euzkadi. Jugaron sólo una temporada pero quienes tuvieron la suerte de verlos jugar los siguen recordando.

Unos días más tarde los diarios deportivos en México difundieron la noticia de que los millonarios del *River Plate* de Argentina, uno de los mejores equipos del mundo en esos años podría venir a México. Obviamente la gente ya se saboreaba un encuentro entre el *Euzkadi*, máximo exponente del fútbol europeo, y el conjunto sudamericano. Lástima que el viaje no fructificó y los aficionados de México no pudieron ver tal calidad de fútbol en estas tierras.

El tercer encuentro de la liga, lo jugaron contra el *Marte* el 18 de diciembre. Otra paliza más fue la que propinó el conjunto español a los *marcianos*, repitiéndoles la misma dosis que al *Atlante*. Tres partidos y tres victorias. Este encuentro fue el último del año, porque las fiestas decembrinas estaban a la vuelta de la esquina. Por segundo año consecutivo la

¹⁸¹ *La Afición*, 5 de diciembre de 1938, p. 1.

delegación vasca pasaba las navidades lejos de sus familias. Como se sabía de esto en nuestro país, el día 21 de diciembre, fueron invitados de honor a la posada que llevaba a cabo cada año la comunidad asturiana en México. La convivencia se llevó a cabo en el frontón “México” y los jugadores y sus dirigentes asistieron gustosos a este evento.¹⁸²

Un poco de diversión no les tuvo a mal, pues unos días después en una noticia que apareció en los diarios y que debió afectar al equipo se leía lo siguiente: “Para celebrar dignamente la navidad Franco lanzó su ofensiva sobre el frente catalán con 350,000 hombres bien equipados y atacaron la línea de defensa del río Segre al Ebro, de Lérida a Tortosa.”¹⁸³ El fin de la guerra en España estaba cerca.

La reanudación del campeonato estaba programada hasta el 15 de enero, por lo que el *Euzkadi* jugó sendos partidos de exhibición los días 1, 7 y 8 del mismo mes. El primero de éstos fue a beneficio de la “Cruz Roja Mexicana” contra un combinado *Atlante-Marte*. El resultado fue de 5 a 4 a favor del combinado. Difícil debió ser el partido debido a la fecha en la que se jugó, y obvio, la entrada al inmueble no fue muy buena. El segundo y el tercer encuentro los disputaron en Tampico, Tamaulipas, contra una selección local. Los dos fueron favorables al *Euzkadi*, con marcadores de 5 por 1 y 5 por 3 respectivamente.

Por la cuarta fecha del torneo local, los vascos jugaron contra el *Necaxa* el día 15 de enero. En este partido encontraron su primera derrota. Fueron vencidos por 5 goles a 2. Un marcador abultado, pero no era fácil regresar de Tampico y enfrentar al mejor equipo mexicano de la década. Como coincidencia, este primer fracaso fue justo en los momentos en los que la ciudad de Barcelona estaba a punto de caer en manos franquistas y en México,

¹⁸² *Excélsior*, 21 de diciembre de 1938, p. 4. 2ª Sección.

¹⁸³ *Excélsior*, 23 de diciembre de 1938, p. 1.

los diarios debatían encarnizadamente la decisión del presidente Cárdenas de dar refugio en nuestra tierra a 1,200 hombres de las brigadas internacionales. Justo un día antes, el “Excélsior” publicó un epigrama que reflejaba las posiciones más conservadoras de la sociedad.

Dos noticias que nos dan

los diarios y copio aposta

“Mil comunistas vendrán

a vivir a nuestra costa...”

“Ya también en Yucatán

apareció la langosta”.¹⁸⁴

Aunque los jugadores del equipo *Euzkadi* nunca fueron ofendidos de ninguna forma por su nacionalidad o vocación política, al menos en lo que a su estancia a México se refiere, es probable que estas noticias afectaran su ánimo, pues los parientes de todos ellos, seguían en zona de conflicto, y podrían ser en un futuro también, refugiados políticos.¹⁸⁵

El siguiente encuentro de los vascos sería uno de los más emotivos y duros que tuvieron en la temporada. El domingo 29 de enero se enfrentaron al *Asturias*, en un duelo en el que se disputaban además, el liderazgo de la competencia. El resultado fue de 5 a 4 a favor del

¹⁸⁴ *Excélsior*, 14 de enero de 1939, p. 5.

¹⁸⁵ Prácticamente todos los jugadores del equipo Euzkadi se definían como apolíticos, aunque el motivo de su gira, tuviera en el fondo una intención antifranquista

Euzkadi.¹⁸⁶ Los duelos entre equipos españoles suponían un espectáculo diferente para la gente en México porque, por lo general, eran partidos de mucha tensión por la rivalidad que existía, y más cuando había futbolistas de distintas regiones de ese país europeo.

El domingo siguiente jugaron contra el *España*. Programado para el 5 de febrero en la cancha de éstos. Finalmente se tuvo que cambiar la sede al parque *Asturias* debido en gran parte a la presión de la gente, que no quería favoritismos. Toda la expectativa que generó otro encuentro entre españoles desembocó en un encuentro de “bostezo”. El *Euzkadi* ganó por 5 a 1 pero por el pobre espectáculo ofrecido los diarios sólo dijeron en la crónica: “Del match estelar la verdad no quisiéramos ni acordarnos”.¹⁸⁷

A mediados de febrero de 1939 los diarios daban cuenta del arribo al país de Indalecio Prieto, político español que encontraba refugio en México, y que era definido como “defensor enorme de la democracia.”¹⁸⁸ También se hablaba del regreso del combativo pintor David Alfaro Siqueiros, hombre que había luchado en la guerra española como voluntario. En esas fechas, el *Euzkadi* jugaba su séptimo partido de la liga contra los “azulcremas” del *América*. El resultado, por segunda vez en la temporada les fue adverso; perdieron por 2 a 1.¹⁸⁹ Durante el partido salió lesionado Aedo, y Pedro Regueiro no pudo ver acción. Como cosa curiosa, los aficionados de los equipos *Asturias*, *Necaxa* y *España*, llenaron el estadio apoyando a los azulcremas porque si éstos obtenían un resultado favorable, los tres equipos tenían oportunidades de ser campeones.

¹⁸⁶ *La Afición*, 30 de enero de 1939, p. 1.

¹⁸⁷ *La Afición*, 6 de febrero de 1939, p. 1

¹⁸⁸ *El Nacional*, 15 de febrero de 1939, p. 2

¹⁸⁹ *La Afición*, 20 de febrero de 1939, p. 1

A pesar de que los vascos habían pasado mucho tiempo en México, y todos ellos eran figuras en su país, seguían siendo humildes y no se olvidaban de hacer labor social. Así, mientras la ciudad de México disfrutaba de las fiestas de carnaval, el *Euzkadi* jugó el 21 de febrero un partido a beneficio de los damnificados que los recientes terremotos, ocurridos en Chile, había dejado. Jugaron contra los “azulgrana” del *Atlante* y empataron a dos goles.¹⁹⁰

La reanudación del campeonato llegó el día 5 de marzo, imponiéndose de nuevo a los “azulgrana” por 4 a 2. Este partido fue importante porque se anunció la despedida del jugador del *Euzkadi* Ángel Zubieta, contratado por el *San Lorenzo de Almagro* de Argentina. Sólo jugaría un partido más, que sería el domingo entrante. El equipo *Euzkadi*, también estaba llegando a su fin. Zubieta, con el paso de los años, llegó a ser capitán del *San Lorenzo de Almagro* y gran figura futbolística en aquellas tierras.

La semana siguiente, el equipo *Marte* dio la gran sorpresa de la temporada cuando logró vencer a los vascos por 3 goles a 2.¹⁹¹ La victoria *marciana* fue de gran valor, porque era el equipo novel de la liga. Sus jugadores eran jóvenes y prácticamente sin ninguna figura entre ellos. La prensa, naturalmente, lo catalogó como: “Un gran triunfo del *Marte* ayer contra los vascos”.¹⁹²

Antonio Andere, escribió el día 17 de marzo de 1939 la noticia de la partida de Ángel Zubieta de México.

¹⁹⁰ *La Afición*, 22 de febrero de 1939, p. 1

¹⁹¹ *La Afición*, 13 de marzo de 1939, p. 1

¹⁹² *Idem*.

Hoy se va a Buenos Aires el futbolero vasco Ángel Zubieta.

En el curso del día de hoy saldrá por la vía aérea rumbo a Buenos Aires, capital de Argentina, el magnífico futbolero Ángel Zubieta. Se marcha para Suramérica donde desempeñara el puesto de medio izquierdo en el San Lorenzo de Almagro. Sabemos que se va contra su voluntad. Es más: sabemos que se marcha para Buenos Aires el Zubieta futbolista; pero se queda en México el Zubieta hombre, el Zubieta amigo y el Zubieta-tragarse esas lagrimillas chavala- enamorado.

Vino ayer Ángel a nuestra redacción acompañado por Baltasar Junco a despedirse de nosotros y por nuestro conducto, del público mexicano. Buen viaje Zubieta. Éxito grande hasta la vista.¹⁹³

El *Euzkadi* acumulaba nueve partidos, había ganado seis y perdido en tres ocasiones. Era el equipo más goleador del torneo con 36 goles anotados e Isidro Lángara era el goleador del torneo. Ya sólo le restaban tres partidos, pero eran los más difíciles, ante los considerados “equipos grandes”. *Necaxa, Asturias y España*.

La derrota ante el *Marte* y la despedida de Zubieta reflejaron el peor momento del equipo en México, no tanto por la calidad del juego ofrecido sino porque la delegación original se iba reduciendo cada vez más y los jugadores suplentes no eran de la misma calidad que los titulares. También la cantidad de partidos acumulados hacía mella en sus capacidades. Por suerte para ellos, ocurrió algo que los iba a dejar descansar un tiempo largo.

¹⁹³ *La Afición*, 17 de marzo de 1939, p. 7.

El día 26 de marzo, ante un lleno total de cerca de 25,000 espectadores, se enfrentaron en el parque Asturias los equipos *Necaxa* y *Asturias*, en duelo clave para la definición del campeonato. Empataron a dos goles, pero lo digno del recuerdo fue que los aficionados quemaron medio parque. Este episodio ha quedado marcado en la historia del fútbol mexicano.



Incendio en el parque Asturias. Después se quiso culpar a los refugiados españoles.

El *Necaxa*, en ese entonces el equipo favorito de los mexicanos, contaba entre sus filas con el jugador Horacio Casarín, uno de los más famosos jugadores de todas las épocas en México. El *Asturias*, mejor conocido como “el Cuadro de la Casona” intentaba de todas las formas detener a ese “chamaco” que enloquecía a la tribuna y muchas veces, las maneras utilizadas para neutralizarlo eran francamente groseras, y antirreglamentarias. Iban solamente 20 minutos de partido y las patadas recibidas impidieron que Casarín siguiera jugando. Salió de la cancha no sin antes haber puesto en ventaja a su equipo. Cuando el partido estaba a punto de terminar el árbitro, que era nada más y nada menos que Fernando Marcos,¹⁹⁴ marcó un penal a favor del *Asturias* que les permitió empatar el partido. La

¹⁹⁴ Fernando Marcos tuvo una carrera muy larga en el fútbol mexicano, en donde prácticamente ejerció todas sus facetas. Fue jugador, árbitro, entrenador, periodista, y al final de su vida escribió un libro donde recogió sus memorias.

gente enardecida ante lo que consideró una injusticia, quemó el parque. Antonio Andere, un día después del partido lo comentó así.

Asturias y Necaxa empataron y medio parque Asturias se quemó.

En entrada “record” de cerca de 25,000 personas. Un escupitajo habría acabado con aquél desastre...después tomó cuerpo el incendio y se hizo grande y voraz. Y en menos de una hora, más de 150 metros de tribuna habían dejado de serlo. Tarde llegaron los bomberos pero no había agua en las bombas y bien poco pudieron hacer.¹⁹⁵

Este desastroso hecho, quedó marcado en la historia del deporte en México porque nunca antes un espectáculo había enardecido así a la gente. El historiador Carlos Calderón Cardoso, dice que “este fue el día que da principio el fin de los estadios de madera”¹⁹⁶ pues nunca más se construyó en México otro estadio de este material.

Muchos años después, el árbitro del encuentro, Fernando Marcos, dio una explicación muy distinta del origen del incendio. El móvil fue la política, no la pasión por el juego.

Tal siniestro se debió a la riada de republicanos que arribaron a México, después de tres años crueles, y que sentía un rencor muy hondo contra la colonia Española, de filiación predominantemente franquista. Ningún aficionado lleva tambos de gasolina a un partido de

¹⁹⁵ *La Afición*, 27 de marzo de 1939, p. 1. 1ª Sección.

¹⁹⁶ Carlos Calderón Cardoso, *Anecdotario del fútbol mexicano*, p.85.

fútbol; ningún aficionado corta con segueta la tubería del agua. Ese incendio implicó un acto de sabotaje político.¹⁹⁷

Tal vez don Fernando Marcos no se equivocó sobre el origen del siniestro. Tan solo unos días después, el 4 de abril de 1939, hubo un ataque al Casino Español, ubicado en la calle Isabel la Católica, por parte de republicanos o gente que aparentaba serlo. Claro, las heridas de la guerra eran muy recientes y un grupo no menor de personas tomaron el Casino que era además, el lugar de alojamiento del club *España* y también abiertamente franquista. En este ataque un jugador del *España*, Manuel Sánchez Díaz impidió que se siguiera agrediendo al anciano portero del lugar, el señor Hipólito Alvarado.¹⁹⁸ Los dos equipos de dirigentes españoles, habían sido atacados dos veces en poco más de quince días.

El fútbol nunca ha estado alejado de la política y, por lo menos en estos casos, era más que obvio, que existía un resentimiento muy fuerte de los españoles recién llegados ante la colonia de españoles en México, que era en su mayoría franquista. No se atacaba al fútbol sino a los dirigentes que lo mantenían.

Después de estos lamentables sucesos que no tenían que ver con el fútbol pero lo afectaban, los juegos se reanudaron el 9 de abril con un partido de exhibición entre el *Euzkadi* y un combinado *Marte-Atlante*. Los vascos ganaron por 8 a 2.¹⁹⁹

El campeonato mexicano se reanudó oficialmente hasta el 23 de abril. En el parque *Necaxa*, se enfrentaron el equipo dueño del parque y el *Euzkadi* por la antepenúltima fecha

¹⁹⁷ Fernando Marcos, *op. cit.*, p. 119.

¹⁹⁸ *Excélsior*, 5 de abril de 1939.

¹⁹⁹ *La Afición*, 10 de abril de 1939, p. 1.

del torneo. El partido era definitivo, porque llegaron empatados en 12 puntos, así que el que quisiera ser campeón tendría que ganar. “Sólo por tres a dos vencieron los vascos a *Necaxa*”.²⁰⁰ Este fue el encabezado de la página principal del diario “La Afición” al día siguiente. En un partido más que emocionante, con goles de “Tache”, “Emilín” y con magistral encuentro de Luís Regueiro, que además anotó otro tanto, los vascos se acercaban al título.

El campeonato estaba en sus momentos más álgidos. Tres equipos tenían aún esperanzas de ser campeones, *Euzkadi*, *Asturias* y *Necaxa*, aunque éste último, después de la derrota, dependía de otros resultados. Los otros dos, se enfrentaron el 30 de abril, en el parque *Necaxa*. El resultado fue de empate a tres goles, pero el *Euzkadi* resentía cada vez más el exceso de partidos y las recientes pérdidas de jugadores. Serafín Aedo salió noqueado de este encuentro, “Emilín” lesionado por cansancio, e Irarragorri, que volvía a la titularidad, se mostró fuera de juego y falto de condición física. Aún así, llegaron a la última fecha del campeonato con muchas oportunidades de ser campeones.

La conclusión del torneo para los vascos del *Euzkadi* llegó el 7 de mayo, a las 11:45 de la mañana, en el encuentro que sostuvieron contra los “albinegros” del *España*. La situación era favorable para su coronación, porque tan sólo con ganar alzarían el título pero, las constantes giras por el interior (que no hacían otros equipos); los partidos de exhibición (que hacían para seguir teniendo ingresos); las lesiones; las recientes pérdidas de jugadores clave en su esquema, acabaron por dejar al equipo en una situación más vulnerable que al resto. Perdieron por goleada de 7 a 2, en un encuentro en el que se mostraron cansados, y

²⁰⁰ *La Afición*, 24 de abril de 1939, p. 1. 2ª Sección.

faltos del “coraje y la garra” que los había caracterizado.²⁰¹ El *Asturias*, que había jugado también ese domingo, ganó a su rival y se alzó con el trofeo.

No hubo tiempo para lamentaciones. La vida siguió su curso y al otro día, lunes 8 de mayo, Isidro Lángara, uno de los mejores delanteros que ha jugado alguna vez en estas tierras, se despidió de la afición mexicana porque partía rumbo a Argentina para jugar con el *San Lorenzo de Almagro*. Antonio Andere, que estuvo presente en su despedida lo relató así en su columna:

Isidro Lángara salió ayer para Buenos Aires.

Toda su fibra, toda su potencia para tirar al marco, toda su portentosa visión de goal parecieron unirse ayer para producir lágrimas...

Lloraba como un chiquillo, amarga, desconsoladamente cuando se preparaba para subir al avión en el que iba para Buenos Aires.

En el aeródromo estaban sus compañeros, los que habían sido sus compañeros de equipo...multitud de amigos, muchos aficionados que no eran sus amigos pero si sus admiradores y al decir adiós a todos y a cada uno de ellos encontraba dificultad para vomitar las sílabas, las palabras. Isidro Lángara, jugador de fútbol, se fue de México por el aire ayer a la 1:15 de la tarde. Isidro Lángara, muchacho educado y fino, se queda entre nosotros.²⁰²

²⁰¹ *La Afición*, 8 de mayo de 1939, p. 1-4.

²⁰² *La Afición*, 9 de mayo de 1939, p. 7.

Muy emotiva debió de ser la despedida de este excelso jugador de fútbol que además, siempre fue de los más queridos por sus compañeros.²⁰³

Demostrando su grandeza y valía, el día 21 del mismo mes, Isidro Lángara debutó en Argentina jugando contra *River Plate* anotando cuatro goles. Memorable actuación del gran delantero vasco, que se unía a su compañero Ángel Zubieta en el mismo club.

Unos días después de su brillante partido, demostró que además era humilde y declaró a la prensa su sentir: “Anoté 4 goles y no jugué como debía hacerlo. Pesado, lento e impreciso en los desplazamientos por obra del largo viaje y la consiguiente inactividad, limite mi *performance* a esa feliz concurrencia de aciertos de remate al arco”.²⁰⁴

En 1943, Lángara volvió a México fichado por el *España* consagrándose goleador del torneo de 1944 con 40 goles.



El gran Isidro Lángara. Un delantero formidable.

²⁰³ Como cosa curiosa, Isidro Lángara fue el único jugador del equipo que jamás se casó. Pero la personalidad y el carisma que tenía, lo hicieron siempre muy querido y admirado. La señora Josune Urquiola dice de él: “era un hombre de muy buen carácter, muy afable con todo el mundo, muy cariñoso. Fue incluso, testigo mío en la boda civil”. Entrevista realizada en diciembre de 2008

La señora Lourdes Regueiro, al referirse a Isidro Lángara, lo llama con cariño “el tío Isidro”. Entrevistas realizadas a las señoras Josune Urquiola y Lourdes Regueiro. Entrevista realizada en diciembre de 2008.

²⁰⁴ www.clubsanlorenzo.com.ar/historia/futbol/1046-isidrolangara.html.

Las estadísticas finales del campeonato fueron las siguientes:

Equipo:	J.J	J.G	J.E.	J.P	G.F	G.C	Pts.
Asturias	12	7	3	2	32	25	17
Euzkadi	12	7	1	4	44	33	15
América	12	5	3	4	32	26	13
Necaxa	12	5	2	5	32	31	12
España	12	5	1	6	41	37	11
Marte	12	4	1	7	24	33	9
Atlante	12	3	1	8	22	42	7

J.J= Juegos Jugados.

J.P= Juegos Perdidos.

J.E= Juegos Empatados.

J.G= Juegos Ganados.

G.F= Goles a favor.

G.C= Goles en contra

Pts= Puntos.

Lo que en su momento fue la selección vasca y que después se convirtió en el equipo *Euzkadi*, comenzó a desintegrarse poco a poco desde meses atrás. La Liga Mayor, máximo poder del fútbol en México en aquellos días, no vio con buenos ojos que los jugadores de la selección fueran vendidos antes de que acabara el año de afiliación a México. Por eso, el 8 de junio de 1939 prohibió, (aunque con magros resultados) a la delegación que encabezaba Ricardo Irezábal, que se siguieran vendiendo jugadores, por lo menos hasta el 19 de julio de ese año, fecha en la que expiraba el contrato con la Liga Mayor.

El último partido del equipo llegó el 18 de junio de 1939 en un encuentro de exhibición jugando contra el *Atlético Corrales* de Paraguay, que por esas fechas se encontraba en México para jugar cinco partidos. El resultado fue de empate a cuatro goles, en un encuentro “deslucido y violento que terminó en batalla campal”.²⁰⁵ La despedida no fue como ellos hubieran deseado, pero el cansancio y lo incompleto del plantel hicieron poco vistosa su actuación.

Unos días después en los diarios de la capital se anunciaba que Leonardo Cilaurren, Emilio Alonso “Emilín”, y José Iraragorri, se iban a Argentina para continuar allá sus carreras como futbolistas. El final se había consumado. A partir de ese momento cada uno de los jugadores, al menos los que se quedaron en México, dueños ya de una gran fama, empezaron a buscar acomodarse en los distintos clubes del país. No fue difícil que encontraran equipo. Luis Regueiro, su hermano Pedro Regueiro, Larrinaga, y Aguirre, firmaron pronto con el *Asturias*. El arquero Blasco; Pablo Barcos, Serafín Aedo y Muguerza fueron fichados por el *España*.

²⁰⁵ *La Afición*, 19 de junio 1939, p. 1. 2ª Sección.

Poco tiempo después el arquero Blasco jugaría en *River Plate* de Argentina, pero regresaría a México para seguir su carrera con el *España* y el *Atlante*.²⁰⁶ Al igual que Blasco, Leonardo Cilaurren regresó de Argentina para terminar su carrera en México.



Equipo España. Varios jugadores del Euzkadi terminaron su carrera en este equipo. En la imagen se distingue a Blasco (portero). De pantalón largo Fernando Marcos, otro de los protagonistas de esta historia.

La dificultad de regresar a España, país que había quedado devastado por la guerra, hizo que en ese momento todos los que no habían marchado a Argentina, buscaran quedarse en México. Algunos regresaron a ese país hasta muchos años después, cuando las cosas en la península ibérica se habían calmado.²⁰⁷

Por otro parte, la situación económica en la que quedaron los jugadores en esos momentos era francamente mala. Después de dos años de estar de un lado para otro, y sin familia en el país, tendrían que empezar a buscar trabajo, y también recibir por un tiempo la ayuda que los residentes españoles en México pudieran darles. Varios de estos españoles,

²⁰⁶ En Argentina, Gregorio Blasco se dio el gusto de jugar con Alfredo di Stéfano, Manuel Moreno, Ángel Labruna, Adolfo Pedernera y Félix Loustau. Varios de estos jugadores unos años después formarían uno de los mejores equipos de la historia, conocidos como la máquina de *River Plate*. Entrevista realizada al señor Gregorio Blasco hijo, en octubre de 2008

²⁰⁷ El señor Gregorio Blasco, volvió a España hasta 20 años después, cuando pudo juntar dinero para regresar con parte de su familia, pero no volvió a ver a su padre. Entrevista con el señor Gregorio Blasco hijo.

muy en especial Ángel Urraza, fueron importantísimos para que empezaran una mejor vida.²⁰⁸

Sabedora de los problemas económicos a los que se enfrentaban los miembros del *Euzkadi*, el 26 y 30 de julio de 1939, la Liga Mayor organizó dos partidos de fútbol para beneficio del equipo. El primero de éstos fue entre la selección mexicana y un combinado tico-español. Y el segundo entre una selección de españoles contra una selección de mexicanos. Según lo que la prensa informó, la cantidad reunida, (5,600 pesos) se entregó a los jugadores.²⁰⁹

Las ayudas que recibieron los componentes del equipo no fueron bien vistas por los miembros de la Delegación del Gobierno de Euzkadi en México. Éstos reclamaron al *lehendakari* del país Vasco, José Antonio Aguirre Lekube, que la misión original del equipo se había perdido. Como no les faltaba razón a sus reclamos, después de algún tiempo, el *lehendakari* dio por finalizado “oficialmente” el *Euzkadi* y su labor.²¹⁰

En compensación a todos sus esfuerzos, el gobierno Vasco le otorgó a cada jugador 10,000 pesetas para que comenzaran su vida. La ayuda económica, fue también una forma de demostrar que era el gobierno y no los residentes españoles de tendencias franquistas quien ayudaba al equipo.²¹¹

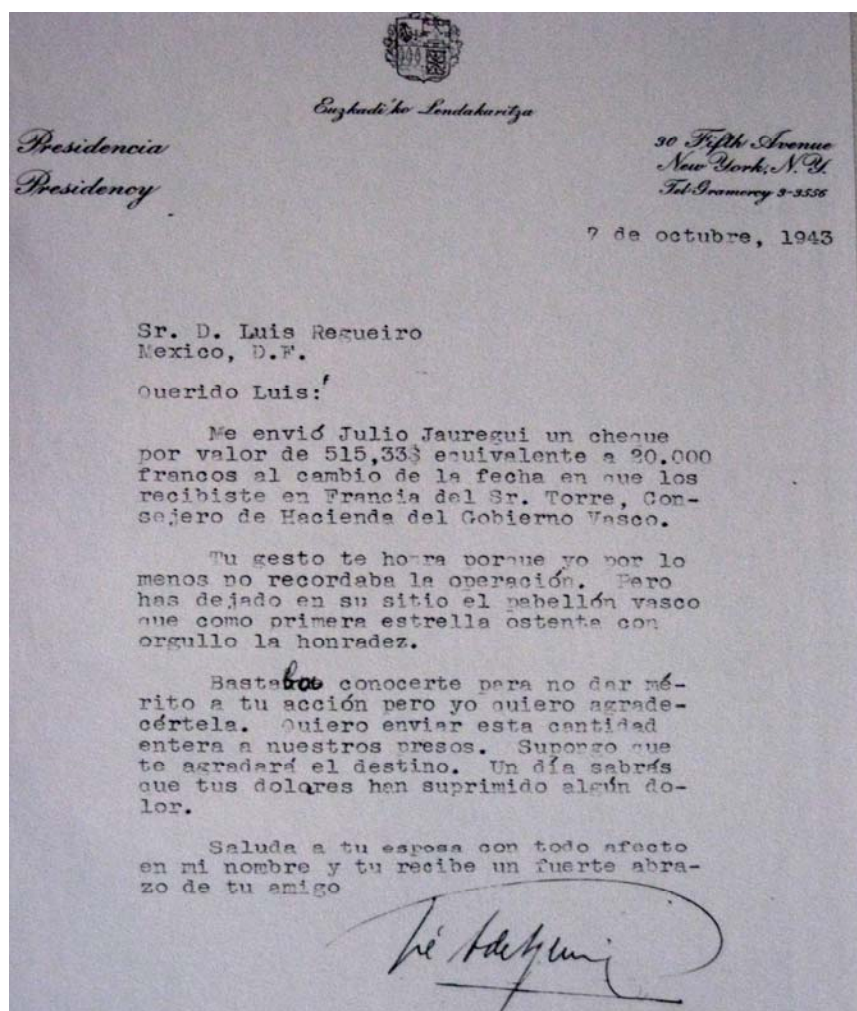
²⁰⁸ El señor Ángel Urraza, que era dueño de la Goodrich Euzkadi, fábrica de llantas, ayudó mucho a varios de los jugadores en ese tiempo. Entrevista con el señor Pablo Barcos, hijo, realizada en diciembre de 2008 “A mi padre y a mí tío Pedro Regueiro, Ángel Urraza les ayudó en distintos negocios después de la participación del Euzkadi”. Entrevista con la señora Lourdes Regueiro, hija de Luis Regueiro, realizada en noviembre de 2008.

²⁰⁹ *La Afición*, 31 de julio de 1939.

²¹⁰ Amaya Garriz y Javier Sanchiz, *op. cit.* p. 480

²¹¹ La mayoría de los descendientes del equipo Euzkadi, no saben si esta ayuda fue real o solo se quedó en el papel. El señor Gregorio Blasco hijo, ironizó al respecto. “No creo que les hayan dado ese dinero, aunque tal vez sí, pero...después de dos años de estar dando vueltas pues como que no fue mucho. Inclusive, ya cuando murió Franco, quedaron que les iban a dar una pensión y no les dieron nunca ni madres” (continúa pág. sig)

No se sabe a ciencia cierta si en 1939, año de la disolución oficial del *Euzkadi*, los jugadores recibieron ese dinero, pero lo que si consta en documentos es que en 1937 el jugador Luí Regueiro recibió del Consejo de Hacienda del Gobierno Vasco la cantidad de 20,000 francos franceses (el motivo no se especifica) aunque en 1943 devolvió ese dinero en su equivalente en pesos mexicanos. Este dinero que Luis Regueiro compensó en 1943, sirvió para aliviar un poco los problemas de los presos vascos en España. Acción humanitaria que sin duda, engrandece mucho más la figura de este excelente jugador.



Carta firmada por el lehendakari José Antonio Aguirre. Se agradece a Luis Regueiro la cantidad donada a los presos vascos de la guerra civil.

El señor Pablo Barcos hijo, también tiene la misma impresión: “Se me hace mucho dinero, no creo que les hayan dado tanto pero...bueno, la peseta valía menos que el peso”. Entrevista realizada al Sr. Pablo Barcos hijo, en diciembre de 2008.

La participación de la selección vasca en México, (1937-1938) en partidos de exhibición primero y su participación en la liga con el nombre de *Euzkadi* después, (1938-1939) ha dejado una estela de recuerdos imborrables en la memoria del fútbol mexicano, no sólo porque fue un espectáculo digno de recordar, sino también porque fue el detonante para que sólo cuatro años después el fútbol mexicano entrara sin tapujos en la profesionalización. “Con la presencia de aquellos jugadores españoles se inicia realmente el proceso de profesionalización del fútbol en México.”²¹² No les falta razón a quienes lo afirman, pues el continuo crecimiento que los jugadores mexicanos encontraron al convivir partido a partido con los vascos motivó su exigencia profesional. Isidro Lángara, años después reconoció que: “Con nuestra llegada, [a México] aumentó la afición, pero no sólo de los españoles, sino en el pueblo mexicano también. Así le dimos más realce al fútbol mexicano”.²¹³ Otro gran símbolo del fútbol en México es Ignacio Trelles, quien hablando sobre el mismo tema opinó: “Eran una garantía: llenaban los estadios. A los jugadores les dieron una gran enseñanza técnica, en el dominio de balón, en tácticas y movimientos en la cancha”.²¹⁴

Y es que los jugadores vascos, al entrar a los clubes mexicanos, (especialmente *España* y *Asturias*) provocaron que los demás equipos, en su afán de ser más competitivos, buscaran reforzarse con mejores jugadores. Esto originó la importación de figuras de otros países, y también el paso más pronto a la aceptación del deporte profesional, ya que el mercado de jugadores creció de manera notable en los años venideros. El historiador Carlos Calderón Cardoso coincide en la importancia que tuvo la selección vasca para el fútbol. Sobre todo en el asunto de la profesionalización. Concluye:

²¹² Jesús Galindo Zárate y Gustavo Abel Hernández Enríquez, *Historia General del Fútbol Mexicano FEMEXFUT*, 2007, p.78.

²¹³ Alfonso Maya Nava, “Deportes” en *El exilio español en México, 1939-1982*, México, Salvat-Fondo de Cultura Económica, 1982, p. 691.

²¹⁴ *Idem*, p. 692.

Los futbolistas del Euzkadi influyeron mucho en la profesionalización del fútbol mexicano, pues ellos ya eran profesionales a su llegada. Vivían del fútbol y no de otras actividades, por lo que recibieron apoyos económicos primero como *Euzkadi* y una vez desintegrado el equipo, recibieron sueldos tanto del club *España* como del *Asturias* a través de los diferentes patrocinadores comerciales que tenían, esto causó molestias entre los jugadores mexicanos que comenzaron a pedir también alguna retribución.²¹⁵

El periodista José Ramón Garmabella, también encuentra en la llegada de los vascos la semilla de la profesionalización.

En 1937, año de su llegada, el profesionalismo estaba prácticamente en pañales y eran pocos los jugadores que cobraban abiertamente, pues la mayoría estaba adscrito a centros de trabajo donde recibían consideraciones especiales para que pudieran dedicarse al deporte. Con el arribo de los jugadores españoles la afición fue creciendo y mientras los estadios se llenaban, esos medios, incluida la radio, tenían ya gran importancia al punto que tiempo llegó, en que los futbolistas mexicanos apreciaban lo que provocaban fuera de las canchas y buscaron sólo vivir de fútbol, ya que se daban cuenta de todo lo que originaban.²¹⁶

Sin duda, mucho les debe el fútbol mexicano a los futbolistas vascos. Pero es justo decir también que algunos de los hombres que manejaron al equipo, incursionaron y fueron importantes en otras áreas. Melchor Alegría, administrador del *Euzkadi*, y que después

²¹⁵ Entrevista con Carlos Calderón Cardoso, realizada en agosto de 2009.

²¹⁶ Jose Ramón Garmabella, “Los españoles en el deporte mexicano” en *Excélsior*, 28 de agosto de 2003.

muchos de los jugadores vieron como un padre, incursionó con éxito en el periodismo deportivo mexicano y Ricardo Irezábal, representante, fue fundamental en lo que concierne a la organización del deporte en México. Sobre él habla Fernando Marcos:

El sistema de gobierno [del fútbol] era un cuerpo colegiado, deliberante, contradictorio y anárquico que sólo pudo encontrar institucionalidad a través de un estatuto extralógico ofrecido por don Ricardo Irezábal, un distinguido deportista español que vino a México con la selección Vasca y que nos dejó, calcado de su tierra de origen y regulando situaciones harto diferentes, la reglamentación amateur del fútbol de España.²¹⁷



Luis Regueiro con Don Ricardo de Irezábal. Hombre importante para los jugadores vascos, y el deporte mexicano.

Llegaron para jugar algunos partidos de exhibición y la mayoría se quedó en México por siempre. Formaron familias que han sido provechosas para el país, y que han asimilado y agradecido el papel tan importante que México jugó en sus vidas. Terminada su vida de futbolistas, fueron entre ellos los mejores amigos. Nada se interponía para verse siempre que podían y comer en la sociedad gastronómica Gaztelupe, durante muchísimos años, como un ritual (cada 6 de enero día en que celebraban el cumpleaños de Melchor Alegría).

²¹⁷ Marcos, *op.cit.* p.108

Sus hijos han sabido también mantener vivo el recuerdo del equipo, y muchos de ellos siguen conviviendo y agradeciendo el imborrable motivo que los trajo al país. En el aspecto deportivo, no hay mejor frase de agradecimiento hacia ellos que la que Fernando Marcos hizo: “La selección vasca, fue tal vez, la mejor maestra que ha tenido el fútbol mexicano en toda su historia.” Y en el plano personal, lo mejor que tuvo este grupo de futbolistas y que seguirá teniendo, es el orgullo de sus hijos y familiares por la labor que realizaron hace setenta años, en un mundo en el que las causas nobles y humanitarias, por pequeñas que sean, no sobran.

“Aparte de orgullo, es algo que ha marcado mi vida, y la vida de todos los hijos porque convivimos con ellos. Convivimos en esta novela, o aventura, como quieras llamarla. Ha marcado nuestra vida. Yo creo que todos los hijos de estas personas nos sentimos muy identificados con lo que fue la selección de Euzkadi. Ahora los futbolistas son más independientes, más egoístas, solo se fijan en el yo, y ellos eran un grupo, una familia, una hermandad. Fueron más que un equipo de fútbol”.²¹⁸

²¹⁸ Entrevista realizada al señor Pablo Barcos hijo, en diciembre de 2008.



Se juega como se vive... Llegaron a México con propósitos humanitarios y patrióticos. Esos mismos sentimientos los aplicaron siempre en su vida personal. Por eso, se vieron como los mejores amigos. Eran una hermandad. En la foto, de pie: Fernando García, (jugador que llegó con el Barcelona en el mismo año de 1937) Urquiola, Pablo Barcos, Zubieta, Tomás Regueiro, Eguzquiza, Emilín, Sabino Aguirre, Lángara y Larrinaga. Abajo: Gregorio Blasco, Melchor Alegría, Pedro Regueiro y Luis Regueiro.

A MANERA DE CONCLUSIÓN

Ningún trabajo histórico, al menos desde mi punto de vista, es definitivo. Siempre aparecerán nuevas fuentes de investigación, así como distintas opiniones y conclusiones que enriquecerán los temas que trata el historiador. Por lo mismo, el trabajo que ahora concluyo no está exento de esta opinión. Sé que habrá algunos errores, u algunas interpretaciones que tal vez, no serán compartidas por todos los que leyeren, pero estoy seguro que todo lo que estuvo de mi parte para llevar a buen puerto este trabajo lo realicé cabalmente.

Desde que Juan Cid y Mulet escribió *El Libro de Oro del Fútbol Mexicano*, hace casi cincuenta años, no se hace una investigación a fondo sobre la historia del fútbol mexicano. Eso significa que para los nuevos investigadores que pretendemos indagar en la historia del balompié nacional, la barrera que tenemos que sortear es grande. Con la excepción de algunos libros-revistas editados por *Clío*, el tema está prácticamente en el olvido. Por eso, a mi entender, uno de los méritos del trabajo es la búsqueda de bibliografía y el trabajo realizado en la hemeroteca, pues aunque la ayuda del personal de la Hemeroteca Nacional fue muy importante, pasé muchísimas horas revisando revistas que no están catalogadas como deportivas, y que sin embargo fueron valiosos documentos a la hora de escribir e interpretar el tema.

Con esta falta de documentos bibliográficos, la relevancia de los diarios de la época que trato es fundamental. Dijo Manuel Vázquez Montalbán que, ante la falta de intelectuales que traten los temas deportivos, los periodistas se convierten en los intelectuales orgánicos del deporte. Tenía razón; la labor que ellos cumplen es importante para la investigación

histórica, pues ellos trabajan desde la inmediatez de los procesos. Claro que el historiador deberá aprender a poner en su contexto las opiniones y sentimientos que ellos pulsan a diario, pero no hay duda en que los periodistas dejan valiosas fuentes históricas. Por eso, aprendí a valorar grandemente tanto el trabajo de reporteros como de fotógrafos de la época, pues además, viviendo en un mundo sin la tecnología tan avanzada como ahora, cumplían un trabajo no perfecto, pero casi artesanal. Creo, también, que hace falta un estudio más amplio que reconozca y dé nuevas luces sobre su importante labor.

Aunque los dos primeros capítulos de la tesis fueron los más complicados de trabajar por los motivos mencionados, el capítulo referente al equipo *Euzkadi* fue mucho más sencillo, puesto que tuve la oportunidad de conocer y hablar con los descendientes de algunos de los jugadores; todos ellos excelentes personas que, con simpatía y paciencia, me aportaron claves, bibliografía y documentos que presento en la tesis.

Cuando comencé el trabajo, la hipótesis que me planteé fue la siguiente: ¿Fue el equipo de fútbol de *Euzkadi*, además de ser un equipo memorable, un potenciador del profesionalismo en el fútbol mexicano? La conclusión a la que llegué fue un rotundo sí.

El equipo *Euzkadi* logró que los futbolistas mexicanos de la época crecieran en todos los aspectos. Tuvieron que prepararse mejor físicamente para poder competir contra los jugadores que llegaban, con otra mentalidad y con un profesionalismo que los deportistas de este país no tenían. Además, los jugadores vascos y también los catalanes que llegaron a México huyendo de la guerra civil española, al firmar con algún club, motivaron que el futbolista mexicano pidiera una retribución fija y más grande por jugar. Tanto las opiniones que leí en prensa o libro, como las personas que entrevisté, llegan a la misma conclusión

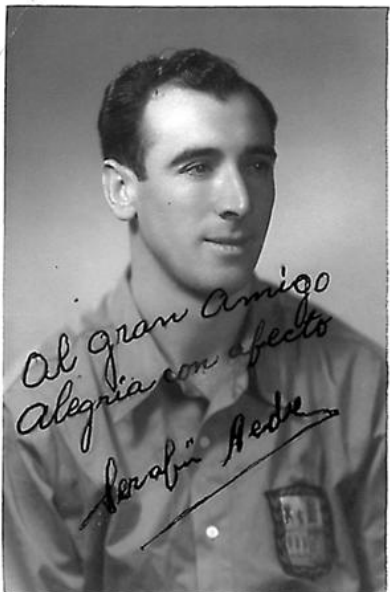
que yo. El equipo Euzkadi fue muy importante para que se aceptara sin tapujos la profesionalización del fútbol mexicano, tan sólo cuatro años después de su desintegración.

Debo mencionar, con toda honestidad, que el proceso de profesionalización que tuvo el fútbol en México es mucho más complejo y que acarreó otros problemas que no trato en la tesis, como fue la desaparición de algunos equipos emblemáticos como *Necaxa*, *España*, y *Asturias*, pero por ser de una década diferente (los años cuarenta) no entran en el contexto de la tesis, además de que el tema es amplio y necesita ser tratado con profundidad. Ese es también, otro proyecto que se puede abordar en el futuro, pues además de interesante, no se ha trabajado a conciencia. Son estos, algunos de los pendientes que reconozco en el trabajo, pero que tal vez, próximamente los logre trabajar.

Sólo me resta decir que ojalá, el trabajo que presento pueda servir para futuros proyectos históricos similares que, creo, hacen mucha falta. No me cansaré, tampoco, de agradecer a toda la gente que colaboro conmigo para lograr los objetivos planteados, pero sobre todo, honrar a los jugadores vascos por ayudarme a creer que también desde el fútbol se puede pensar en un mundo mejor.

Anexo I. Biografías.

Aedo, Serafín.



Nació en Baracaldo, Vizcaya, el 12 de octubre de 1909. Fue defensa izquierdo. En un sistema de fútbol en el que se jugaba con sólo dos defensas, Aedo demostraba su fortaleza y rapidez en cada jugada para no quedar en desventaja son los delanteros rivales. Después de jugar en distintos equipos de divisiones inferiores, pasó al Baracaldo, en donde sus buenas actuaciones lo llevaron al Betis de Sevilla. En Sevilla jugó tres temporadas, (1933-1936) y tuvo la oportunidad de saborear un campeonato. Fue internacional con la selección española en cuatro ocasiones. Cuando la guerra civil comenzó, integró el equipo Euzkadi. En México jugó en el España, y después fue contratado en Argentina, donde jugó para los millonarios de River Plate. Regresó a México a culminar su carrera en el España, equipo que después lo contrató como entrenador. Fue de los jugadores más longevos, pues se retiró hasta el año de 1949. Después de su retiro estableció un negocio de material fotográfico en la calle de San Juan de Letrán. Se casó con Miren Anúzita Zubizarreta con quién procreó cuatro hijos: Jon Ángel, Miren y Joseba. Falleció en México el 14 de octubre de 1988.

Aguirre Lekube, Tomás.

Nació en Algorta, Vizcaya, en 1912. Hermano del *lehendakari* José Antonio de Aguirre, se incorporó al Euzkadi después de la gira europea, al despedirse los jugadores Guillermo Gorostiza y Roberto Echavarría. En México jugó en el Asturias, y después se convirtió en su entrenador. Se casó en Vizcaya en 1957 con María Begoña Erquiaga y Lejarraga. Falleció en México ca. 1977.



Aguirrezabala Ibarbia, Ignacio María, "Chirri II"



Nació en Bilbao, Vizcaya, el 10 de mayo de 1909. Ingresó al equipo Athletic de Bilbao a los 16 años, y debutó con el equipo mayor a los 18 años. Jugador de excelentes condiciones técnicas, formó parte de la denominada "delantera histórica" junto con Gorostiza, Bata, Lafuente, e Iraragorri. Una de sus características era que usaba las medias caídas, que le daban una apariencia de desparpajo. Participó en los cuatro títulos consecutivos del Athletic en la década de los treinta. Fue internacional en cuatro ocasiones. Se retiró en 1935, porque tenía otros intereses como la ingeniería y la música. Fue de los pocos jugadores con un título profesional. En 1937 salió del retiro para integrar la selección vasca. Vino a México pero en la gira por Sudamérica se quedó en Argentina. Regresó a Bilbao a trabajar como

ingeniero en la compañía constructora Dolmen. Tuvo seis hijos, que lo vieron morir en Bilbao en 1980.

Alonso Larrazábal, Emilio, “Emilín”

Nació en las Arenas, Vizcaya, el 25 de mayo de 1912.

Debutó en el Arenas de Guecho en 1930, en un partido

contra el Atlético de Madrid. En 1933 fue fichado por el

Real Madrid, donde demostró todo su potencial. Fue un

delantero de gran habilidad para el desmarque y para

poner centros precisos, lo que lo convertía en un

extremo muy peligroso. Tenía además muy buen

disparo, aunque no era goleador. Jugador muy generoso

en el esfuerzo físico. Fue dos veces internacional con la selección española, enfrentando a

Austria y a Alemania. Después de la aventura con la selección vasca, fue contratado por el

San Lorenzo de Almagro de Argentina. Regresó a México para hacerse cargo de la

dirección técnica del España. Se casó en México con Carmela González y tuvo tres hijos:

Emilio, Mayo y Ricardo. Fue dueño de una conocida imprenta en la ciudad de México.

Falleció en 2001.



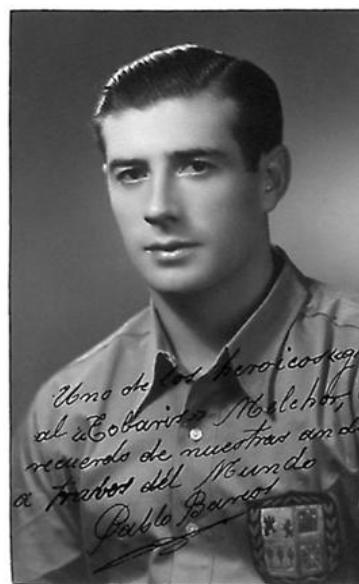


Areso Aramburu, Pedro, “Kepa Areso”

Nació en Villafranca Ordicia, Guipúzcoa, el 15 de marzo de 1909. Debutó en el Betis de Sevilla en donde se complementó a la perfección con el defensa Serafín Aedo, logrando el título en la campaña 1934-35. Después de esa memorable campaña, pasó al F.C Barcelona, en donde demostró su calidad como defensa. Esto le valió ser llamado a la selección española en la que jugó en tres ocasiones. En 1937 se incorporó al equipo Euzkadi, participando en la gira europea y americana. En 1938 abandonó al equipo en Argentina y probó suerte en los equipos Tigre y Racing Club de Avellaneda. Después regresó a España en donde fue entrenador. Se casó con Maitena Amondarain, tuvo tres hijos de nombres Aitor, Francisco Javier, y Ana María Areso Amondarain. Murió en Buenos Aires en 1987.

Barcos Plaza, Pablo, “Pablito”

Nació en Sestao, Vizcaya, en 1913. Debutó en el equipo Baracaldo aproximadamente a los 20 años. Justo cuando iba a firmar con el Atlético de Bilbao, estalló la guerra civil por lo que se incorporó rápidamente a la selección vasca. Fue de los jugadores más jóvenes en el equipo, pues sólo contaba con 23 años cuando comenzó la aventura del Euzkadi. En México, al terminar su labor con la selección, ingresó al equipo España, en donde terminó su carrera. Por las lesiones



que lo aquejaron, se retiró muy joven del fútbol. En la ciudad de México trabajó en la compañía Hulera Goodrich-Euzkadi, y se dedicó siempre a entrenar a jóvenes futbolistas. Se casó con la señora Alicia Urquiola y tuvo dos hijos: Pablo y Jesús Barcos Urquiola. Falleció en el año de 1997.

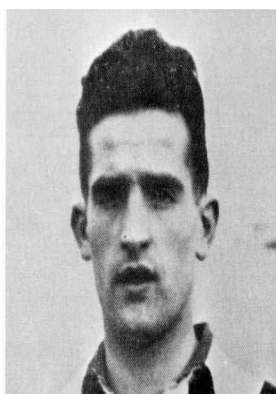


Blasco Sánchez, Gregorio.

Nació en Mundaca, Vizcaya, el 10 de junio de 1909. Portero de gran agilidad y flexibilidad que además fue de los primeros en usar guantes para el mejor desarrollo de su profesión. Debutó como futbolista profesional en el club Acero de Olarriaga en 1926. Dos años después pasó al Athletic de Bilbao en donde dejó sus mejores años. Fue el primer portero de este club en ganar el trofeo Zamora, (trofeo otorgado al portero menos goleado del torneo) en 1930. Lo ganó dos veces más en 1934 y 1935. También consiguió cuatro títulos de liga con el Athletic y cuatro Copas del Rey. Fue internacional en cinco ocasiones con la selección española en partidos contra Portugal, Irlanda, Yugoslavia, Checoslovaquia y Suiza. En México, después de su participación en el Euzkadi, jugó en el España una temporada. Viajó a la Argentina para jugar con el River Plate en 1941. Regresó a México para fichar de nuevo en el España donde permaneció hasta 1947, año en el que se incorporó al Atlante logrando el campeonato en esa temporada. En México tuvo un negocio de materiales de construcción. Se casó en 1943 con la señora María Victoria González y tuvo tres hijos: Gregorio, José María y Victoria.

Cil Lauren Uriarte, Leonardo.

Nació en Zorroza, Vizcaya, el 5 de noviembre de 1912. Fue un excelente medio derecho, de gran visión y fuerza que lo hacía un líder dentro del campo de juego. Debutó en el Arenas de Guecho en 1930. En 1932 pasó al Athletic de Bilbao. Fue de los futbolistas que vino a México en 1935 con ese mismo equipo, dejando una gran impresión entre los conocedores del fútbol. Vistió la camiseta de la selección española en 14 ocasiones, jugando además la copa del mundo en Italia en 1934. En 1937 se enroló con la selección vasca cumpliendo en la gira por Europa y América. Al disolverse el equipo, se trasladó a Argentina para jugar con River Plate, después cruzó el río de la Plata para jugar en el Peñarol de Uruguay. Regresó a México para dirigir al España de 1943 a 1949. Falleció en Madrid en 1969.



Echevarría Arruti, Roberto.

Nació en Éibar, Guipúzcoa, el 6 de mayo de 1908. Mediocampista con una buena visión de campo y calidad técnica, que debutó en 1927 en el deportivo Alavés. Sólo un año después fue contratado por el Athletic de Bilbao, club en el que jugaría hasta 1936. Fue seleccionado español en siete ocasiones. Roberto Echevarría sólo cumplió con el Euzkadi en la gira por Europa,

abandonando al equipo en Francia. Al parecer, su familia influyó muchísimo en su decisión. Murió en Éibar el 17 de febrero de 1981.

Eguzquiza Aurrecoechea, Rafael.

Nació en Erandio, Vizcaya, el 5 de febrero de 1912. Debutó el 13 de marzo de 1932 en el Arenas de Guecho. Fue portero suplente del Euzkadi. Cumplió en la gira europea y americana. Por desgracia, en Cuba perdió un pulmón debido a una fuerte pulmonía. En México, se dedicó a entrenar a los jóvenes del Club España. Falleció en México en 1981.



Gorostiza Paredes, Guillermo.

Nació en Santurce, Vizcaya, el 15 de febrero de 1909. Apodado “Bala roja”. Fue un jugador de una gran habilidad; en el estadio de San Mamés, donde juega el Athletic de Bilbao, los aficionados decían que Gorostiza era un viento que pasaba pero no se oía. En la temporada de 1927 debutó en el Arenas de Guecho.

Dos años más tarde pasó al Athletic en donde permaneció hasta 1936, anotando 96 goles en 119 partidos. Se enroló con el Euzkadi en la gira europea, dejando al equipo en Francia junto con Roberto Echevarría. Para la selección nacional española jugó en 19 ocasiones incluyendo el mundial de Italia. En 1940 pasó al Valencia donde permaneció hasta 1946.

Su vida personal nunca fue muy ordenada; se dice que llegaba a jugar en estado etílico. Alguna vez, jugando para el Valencia, los aficionados se burlaron de él por fallar un tiro penal debido a la borrachera. Personaje genial, Gorostiza convirtió la silbatina en aplausos al marcar los cuatro goles con el que su equipo venció al Sevilla. Falleció el día 23 de agosto de 1966.

Iraragorri Ealo, José. “Chato”

Nació en Algorta, Vizcaya, el 16 de marzo de 1912. Delantero izquierdo. Tenía mucho talento para abastecer de pases a los centros delanteros. Apareció en el Athletic de Bilbao en 1929, y permaneció en el conjunto rojiblanco hasta 1936. Tuvo sus mejores años en este club, convirtiéndolo en el mejor de España en esa época.



Durante su estancia convirtió 87 goles en 113 partidos disputados. Fue internacional con España en siete ocasiones. Después de su participación en el Euzkadi, se trasladó a Argentina para jugar con el San Lorenzo de Almagro una temporada. Regresó a México para enrolarse en el España por dos años. En 1946 regresó al País Vasco fichado por el Athletic, en donde se retiró en 1949. Más tarde se convirtió en entrenador. Murió en Algorta, su pueblo natal el 27 de abril de 1983. Hoy su casa es un hotel que conserva los motivos tradicionales de los vascos.

Lángara Galarraga, Isidro.



Nació en Pasajes, Guipúzcoa, el 25 de mayo de 1912, y creció en Andonain, cerca de San Sebastián. Jugó en los equipos inferiores Siempre Adelante Pasaitarra, Andonain, y Tolosa. Fichó profesionalmente con el Oviedo, entonces en segunda división, y sus goles lo llevaron al máximo circuito en 1933. Permaneció en el Oviedo hasta 1936 acumulando en ese tiempo 81 goles en 61 partidos, ganando en las tres temporadas que llevaba en primera división el trofeo “pichichi” (galardón al mejor goleador de la temporada). Jugó con la selección nacional española en 12 ocasiones y marcó 17 tantos. Después de la desaparición del Euzkadi, jugó para el San Lorenzo de Almagro. Fue memorable su partido de presentación en el que anotó cuatro goles bajando prácticamente del barco en el que llegó a Buenos Aires. En Argentina, se quedó por cuatro temporadas haciendo 110 goles en 198 partidos. Después de casi 70 años, Lángara sigue estando entre los diez mejores goleadores del club de Boedo. Regresó a México en 1943 para enrolarse en el España; ahí, marcó 27 goles en su primera temporada, 38 en la segunda, y 40 en la tercera. Volvió a España en 1947 para jugar con el Oviedo por un año, y regresó a México a terminar su prolífica carrera entrenando al equipo Puebla. Con esos números impresionantes, poco se puede agregar sobre Isidro Lángara. Fue un delantero de una potencia formidable que lo mismo disparaba con la pierna izquierda que con la derecha. También utilizaba la cabeza para sus remates a gol. A mediados de 1986 regresó a Andonain, donde murió el 21 de agosto de 1992.

Larrinaga Esnal, Enrique.

Nació en Sestao, Vizcaya, el 8 de junio de 1911. Comenzó a jugar al fútbol en el equipo Basconia. Dos años después, en 1928, pasó al Racing de Santander, club en el que permaneció hasta 1936. Jugó sólo una ocasión para la selección nacional, en un partido contra Portugal en 1933. Larrinaga era un centrocampista que dominaba a la perfección el perfil izquierdo del campo. Rápido, hábil, de buena técnica individual, que además tenía un disparo formidable. Después de jugar en el Euzkadi, firmó dos años con el Asturias, y uno más con el España. Se casó en México con Yolanda Aspiazu Suárez, con la que viajó a Galdacano, España, en donde adoptaron a un niño. Regresaron todos a México en 1949; trabajó en las empresas Homeopática Integral y Corvamex. Murió en la ciudad de México en mayo de 1993.



Muguerza Anitúa, José.

Nació en Bilbao, Vizcaya, el 15 de septiembre de 1911. Centrocampista de mucha fuerza y juego fuerte. Fue fichado por el Athletic en 1928, club en el que permaneció hasta 1936. Jugó para la selección española en nueve ocasiones incluyendo el Mundial de Italia en 1934. Después de su participación en el Euzkadi fue entrenador de fútbol. Se casó en México con Rosario



Juaristi con la que tuvo dos hijos: José Miguel y Rosario. En 1949 abrió una camisería en la calle de Isabel la Católica, al lado del Casino Español. Murió en México en 1980.

Regueiro Pagola, Luis.

Nació en Irún, Guipúzcoa, el 1 de julio de 1908. En las décadas de los veinte y treinta fue considerado como el mejor interior izquierdo de España. Apodado el “Corzo” por su regate, tenía además gran elegancia y visión de campo. Jugó para el Real Unión de Irún de 1924 a 1931, año en el que fue contratado por el Real Madrid jugando una temporada memorable en la que el equipo no perdió un solo encuentro. El éxito no fue frugal, pues las dos siguientes temporadas volvió a ser campeón de liga; además de ganar la Copa de España en dos ocasiones jugando contra el Valencia y el Barcelona. Fue parte de uno de los equipos memorables del Real Madrid compartiendo la cancha con Samitier, Zamora, Bonet, además de su hermano Pedro Regueiro. Con la selección española jugó en 25 ocasiones, incluyendo el mundial en Italia, anotando 16 goles. Aún hoy, es uno de los mayores goleadores vistiendo la camiseta roja de la selección. Después de capitanear al Euzkadi en toda la gira, se enroló en el Asturias de México, en donde jugó hasta su retiro en 1942. El retiro no supuso alejarse del fútbol, pues encontró en el club América el puesto de entrenador, cargo que ocupó con pasión. Se dedicó al negocio maderero hasta su muerte. Se casó en Coyoacán el 11 de abril de 1943 con la señora Isabel Urquiola. Tuvo seis hijos: Luis, José Manuel, Juan María, Maite, María Isabel, y Lourdes Regueiro Urquiola. Murió en la ciudad de México el 6 de diciembre de 1995.



Regueiro Pagola, Pedro.



Nació en Irún, Guipúzcoa, el 10 de octubre de 1906. En 1925 fue fichado por el Real Unión de Irún, club en el que jugó hasta 1929. Pasó al Betis en 1930, pero regresó al Real Irún al año siguiente. En 1932 fue contratado por el Real Madrid, en donde ya jugaba su hermano Luis, con el que permaneció hasta 1936. Jugó para la selección española en tres ocasiones, y cumplió en las dos giras del Euzkadi. En México, jugó para el Asturias, España y América. Se casó en 1943 con la señora Peri Romero, con

la que procrearon cuatro hijos: Pedro, Mari Carmen, María Eugenia, y José Regueiro Romero. Murió en la ciudad de México en 1985.

Rezola Arratibel, Joaquín.

Nació en Villafranca de Oria, Guipúzcoa, en 1906. Se incorporó al Euzkadi después de la gira europea. No practicó el fútbol de manera profesional. Fue farmacéutico, y se afilió al PNV (Partido Nacionalista Vasco) desde 1929. Estuvo diez meses activo en la guerra civil, en donde obtuvo el grado de capitán de artillería, además de teniente de sanidad. Salió con el equipo para México, y trabajó en la compañía IQUFASA. En la gira por América, no jugó un solo partido.



Urquiola Gaztañaga, José Manuel.



Nació en Tolosa, Guipúzcoa, el 18 de abril de 1912. En el año de 1935 el Atlético de Madrid lo enroló en sus filas, después pasó al Alavés y al Sete de Francia. Era un jugador de habilidad y rapidez que se convirtió en el relevo natural de Guillermo Gorostiza al dejar éste la selección vasca. En México jugó para el España, ganando el torneo de la temporada 1939-1940. Se casó en México con la señora Josune Anuzita Zubizarreta. Tuvo siete hijos: José Manuel, Javier, Iñaki, Íker,

Andoni, Lánder, y Josune Urquiola Anuzita. Falleció en la ciudad de México el 21 de mayo de 1982.

Zubieta Redondo, Ángel.

Nació en Galdácano, Vizcaya, el 16 de julio de 1918. Empezó a jugar al fútbol en el Colegio Marista en el que estudiaba. A los 14 años, el equipo de su pueblo, el Galdácano, lo vio convertirse en el extraordinario mediocampista que sería a lo largo de su vida. En 1935, tan solo de 16 años, fue fichado por el Athletic de Bilbao. Un año después, jugaba para la selección española su primer partido internacional contra Checoslovaquia, convirtiéndose en el jugador más joven en vestir la camiseta roja de la selección española.



El récord que impuso Ángel, fue superado sólo hasta el año 2008 cuando el jovencito Bojan Krkic, debutó con España. Zubieta era, ya para entonces, un jugador de una gran corpulencia física, medía 1.90 de estatura, y contaba con una extraordinaria colocación dentro del campo, además de la elegancia y caballerosidad que lo identificaron siempre. En México, jugó casi toda la temporada de liga con el Euzkadi; sólo faltó a los últimos tres partidos, pues lo contrató el San Lorenzo de Almagro de Argentina. En ese club pasó los mejores años de su carrera, siendo su referente y capitán hasta 1948. En 1952 volvió a Bilbao para jugar con el Athletic pero éste, cedió sus derechos al Deportivo la Coruña, y Zubieta jugaría hasta 1956 con el club gallego, alternando las dos últimas temporadas su puesto de jugador-entrenador. Como técnico tuvo una brillante carrera, dirigiendo a equipos de España, Argentina y Portugal, y en México a los Pumas de la UNAM. Falleció en Buenos Aires en 1989.

ENTREVISTA CON EL SR. GREGORIO BLASCO GONZÁLEZ

Octubre de 2008.

G. Z. Gerson Zamora.

G. B. Gregorio Blasco.

G. Z. ¿A qué se dedicaba su padre en España antes de ser futbolista?

G. B. Este, la verdad, no tengo mucha, mucha idea, pero yo creo que no se dedico a nada porque desde muy joven, como a los 16 años entró a jugar al *Athlétic*, no hacía nada, que yo sepa nada. Él vivía en puerto de mar, como a 40 minutos de Bilbao, no sé si en Plentzia pero, yo no creo que tuviera ningún trabajo. A lo mejor después si más grande ya tuvo algún trabajo. Trabajaba en... Hay dios. Ahorita a ver si me acuerdo.

G. Z. ¿Qué familia deja en España al salir con el *Euzkadi*?

G. B. Se quedaron sus padres y una hermana.

G. Z. ¿Hubo algún deceso en su familia durante la Guerra Civil?

G. B. No.

G. Z. ¿La familia de su padre o él mismo tuvo alguna tendencia durante la guerra?

G. B. No, mi padre era un hombre muy callado, no era de mucho hablar. De su pensamiento político, yo creo que era totalmente apolítico .Totalmente.

G. Z. ¿El fútbol en España en esas épocas era un deporte bien pagado?

G. B. No, yo creo que cuando él empezó a jugar, inclusive ni les pagaban. Después ya empezaron a pagar un poco. Había equipos ricos, como era el *Real Madrid* o el *Barcelona*. Ellos sí, agarraban jugadores de otros lados y se los llevaban. Y sí, a lo mejor en Bilbao si pagaban algo. Aunque el equipo a vencer era el *Athlétic*.

G. Z. Usted me decía la semana pasada que los futbolistas ahora, por lo general, ya no tienen hambre.

G. B. Bueno, yo creo que en el País Vasco hoy en día se vive muy bien, especialmente en Vizcaya, entonces para jugar fútbol, para ser torero, boxeador, se debe de tener un poquito de necesidad. Porque si es una chamba que no es tan, de mucho *glamour* cuando no eres una figura, es difícil. El camino de en medio es duro.

G. Z. Pero su padre era una figura...

G. B. Sí, él si era allí. Si fue internacional. Lo que pasa es que le toca una época en donde estaba uno de los mejores porteros, que era Ricardo Zamora. Él era el titular de la selección. Mi papá era el suplente que más estuvo en las convocatorias. Jugó nada más 5 partidos, y ya al final cuando la guerra... Zamora ya iba de salida porque era bastante más grande que él. Ya era el último año el titular en la selección, jugó 2 ó 3 partidos y se acabó.

G. Z. ¿Qué posición económica tenía la familia de su padre en España?

G. B. Era una clase media normalita. O sea, no tenían apuros.

G. Z. Después de su etapa de jugador en México. ¿A qué se dedicó su padre?

G. B. Bueno, él tuvo muchos negocios, nunca fue muy bueno para...era demasiado buena gente. Demasiado confiado y yo creo que para los negocios no se puede ser así. Él tuvo muchos negocios,

pero yo creo que nada más le fue bien en uno. Que el socio porque tenía hijos lo liquidó, y después terminó trabajando de empleado.

G. Z. ¿En alguna empresa?

G. B. En una empresa de vidrios. Ahí trabajó los últimos diez años. Él tuvo desde una sombrerería, una de materiales de construcción, trabajó en una nevería, en una ferretería y al final tuvo una fábrica de cajas de cartón.

G. Z. Siempre estuvo en los negocios.

G. B. Pues él estuvo...habrá tenido unos 10 o 15 años así. Y luego ya al final... Yo creo que fue cuando vivió más tranquilo.

G. Z. Tengo entendido que los jugadores del *Euzkadi*, recibieron al final 10,000 pesetas. ¿Eso fue un buen dinero en esa época?

G. B. No creo, aunque a lo mejor sí, pero...después de dos años de estar ahí dando vueltas pues...como que no fue mucho. Inclusive después ya cuando entró el gobierno Vasco cuando murió Franco y eso, quedaron que les iban a dar una pensión y no les dieron nunca ni madres.

G. Z. ¿No les dieron nunca un reconocimiento?

G. B. Sí, les hicieron un homenaje en Bilbao a los 50 años.

G. Z. ¿No guarda usted o su padre no guardó cartas o reconocimientos del lehendakari, o de alguien?

G. B. No, el lehendakari decretó, les mandó una carta inicialmente, que tenían que ir a representar y portarse bien.

G. Z. ¿Y esas cartas usted las guarda?

G. B. No, yo tenía una pero, no sé a donde fue a dar. Era una carta escrita a máquina con papel de esos delgadito. Que él les decía lo que era, lo que representaba. Fue la única, y después, yo creo que tuvieron contacto con alguien de gente del gobierno mientras estuvieron en Europa. Aquí en América ya perdieron todo contacto. Y la selección se hizo cuando casi cuando acabó la guerra, de hecho.

G. Z. Pero entonces ese documento, ¿no tiene idea si se perdió?

G. B. Ni idea, pero sí recuerdo haberlo visto.

G. Z. Se casó en México. Aproximadamente a los 30 años.

G. B. Yo creo que se casó...a los 34 años.

G. Z. ¿Con una mujer mexicana?

G. B. Sí, hija de españoles.

G. Z. ¿En donde vivió?

G. B. En México siempre.

G. Z. ¿En alguna colonia en particular?

G. B. Bueno, cuando estaban aquí, cuando estaba la selección vasca, jugando el equipo *Euzkadi* ya aquí, hubo gente que los recogió a todos los jugadores, uno se llevaba a uno a su casa, otro a otro a su casa. Después de que se deshizo la selección vasca no tengo idea en donde vivió, y ya cuando se casó, vivieron aquí en la colonia Cuauhtémoc, en Polanco, y ahí murió en Polanco.

G. Z. ¿Eran del Centro Vasco, la gente que los hospedó, o distintos españoles?

G. B. Probablemente del Centro Vasco, pero yo creo que eso fue como uno o dos años, y ya cuando se terminó la selección vasca, por los años 38-39, y este, y ya después que ya deshizo, que ya empezó a jugar en el *España*, yo creo que ya vivía...no tengo ni idea. Cuando se casó si, vivían aquí en la colonia Cuauhtémoc, atrás de Liverpool. Antes vivieron en la calle de Galileo.

G. Z. ¿Cuántos hijos tuvo su padre?

G. B. Tres, yo soy el mayor, hay otro que se llama José María, que tiene tres años menos que yo, que es doctor y tengo una hermana ocho años menor que yo que se llama Victoria como mi mamá.

G. Z. ¿Ustedes donde estudiaron?

G. B. Yo estudié en...la primaria en el colegio México de los maristas, la secundaria en el colegio Patria de los jesuitas, que está aquí en Polanco y la Universidad, en la facultad de Contaduría.

G. Z. ¿Y su hermana a que se dedica?

G. B. Ella no estudió ninguna profesión, pero se ha dedicado toda su vida a cosas de fotografía, en museos, fotografía artística. Es curadora.

G. Z. ¿Usted o su hermano intentaron seguir el ejemplo en el fútbol?

G. B. Yo, jugué entrando a la Universidad a los 17 años entré al equipo *Pumas*, cuando acababan de subir a primera pero, cosa rara mi padre no me dejó firmar, no sé porque, que no quería que dejara mi carta de jugador, que no quería que anduviera por ahí dando vueltas. Y obviamente me “congelaron”, era Renato Cesarini el entrenador. ¿Has oído hablar de él?

G. Z. Sí.

G. B. Era el entrenador que había entrenado a mi papá en Argentina pero, después me dijo que yo tenía muchas facultades pero, como quiere que lo haga famoso y luego se vaya o qué.

G. Z. Hay un busto de Cesarini en el estadio Olímpico.

G. B. Sí.

G. Z. ¿Fue usted portero?

G. B. Sí, portero. Duré un año jugando en *Pumas*.

G. Z. ¿Y después ya no jugó en otro equipo?

G. B. No, traté de jugar, estuve en el *Atlante*, me lastimé de una pierna y me aburrí del fútbol. Porque en el fútbol tienes que tragar mucho camote. Y luego me dediqué a remar. En Xochimilco. Eso fue en la Olimpiada (señalando su pared, donde cuelga un diploma de la olimpiada de México, en la que participó). A mí lo que me gustaba era el fútbol, pero como ahí nunca hubo chance...

G. Z. ¿Entonces su padre no los motivaba a ser futbolistas?

G. B. Si le gustaba pero él no quería que dejara mi carta, y que luego me enviaran a no sé donde y no sé donde. Yo creo que eso lo tenía...yo tenía 17 años y tenía que obedecer.

G. Z. No quería tal vez que ustedes pasaran lo que él había pasado.

G. B. Sí, eso pudo haber sido. Yo fui compañero, en el año que quedamos campeones de reservas en el primer año de *Pumas* en primera. Jugaba Borja, Sanabria, Mejía Barón, Aarón Padilla. Y Borja es de mi edad. Nos llamaron a firmar a los dos, entramos cuando el torneo estaba acabando, a mí me daban 1,000 pesos al mes, a Borja 400. Mi suplente era Castrejón. ¿Te acuerdas de él?

G. Z. Sí.

G. B. Era mi suplente.

G. Z. Entonces su padre no le permitió...

G. B. Yo creo que tuvo razón. Yo también tengo un hijo que jugó.

G. Z. En *Necaxa*. ¿No?

G. B. Sí. También acabó hasta el gorro. Le encanta y juega los domingos. Acabó hasta el gorro.

G. Z. ¿También portero?

G. B. Sí, jugaba muy bien también. Acabó hasta el gorro. Es muy complicado.

G. Z. ¿Ustedes se casaron con mexicanos?

G. B. Sí. Bueno mi hermano es soltero y mi hermana sólo duró tres meses casada.

G. Z. ¿Y ya no se volvió a casar?

G. B. No. Yo tengo dos hijos.

G. Z. ¿Usted apoya a algún equipo mexicano?

G. B. Pues de niño le iba al *Atlante*, luego a *Pumas*. Y luego ya estuve una época de directivo en el *Necaxa*.

G. Z. ¿Directivo del *Necaxa*? ¿Qué cargo tenía?

G. B. Estaba en lo de Fuerzas Básicas. Y también dije hígole esto...pero ya la cantidad de tiempo...dije sabes qué...

G. Z. ¿Y eso en qué año fue, más o menos?

G. B. Pues en la época que quedó campeón el *Necaxa*.

G. Z. En los noventas, a principios. ¿No? Ah no, en 96.

G. B. En 94-95. Más o menos es la época de eso. (Señala un cuadro de su pared en donde aparece su hijo, vestido de futbolista en las filas del *Necaxa*)

G. Z. Ahí en la foto, ¿como cuántos años tenía su hijo?

G. B. 17. Esa era la reserva. Fue un torneo que jugaron aquí en la ciudad, que trajeron al *Ajax* (equipo de Holanda) y al *Bayern Munich*, (equipo de Alemania).

G. Z. ¿Su padre volvió a España, alguna vez?

G. B. Sí, tardó 20 años. Volvió en 56, yo fui con él. Fuimos toda la familia. Fue cuando vendió su negocio, uno de los que le había dejado dinero. Fuimos a conocer a la abuela y a la tía. El abuelo ya había muerto. A su padre no lo volvió a ver.

G. Z. ¿No volvió a ver a su padre? ¿No quiso él venir? ¿No quiso traer a su padre?

G. B. No, en aquella época era muy difícil. Los viajes no eran como ahora, eran mucho más caros.

G. Z. Tardó 20 años en volver a España. ¿Nunca le produjo algún problema en España por...?

G. B. No nada, el problema era que no se viajaba tanto.

G. Z. ¿Pero ya ningún problema por ser del equipo *Euzkadi*?

G. B. Que yo sepa no.

G. Z. ¿Tuvo su padre en México muchos amigos?

G. B. Con los de la selección vasca se llevaban mucho pero, como te dije yo que las mujeres, unas no ligaban con otras, pues luego estorban para esas relaciones entre cuates. Entonces pues con los de la selección vasca se veía de vez en cuando, con unos más que con otros. Él era muy deportista, jugó bastantes deportes. Murió a los...a los qué...a los 73 años. De una enfermedad rara que se llamaba penfigoide? le salían como ampollas en todo el cuerpo y le fue minando. Él fumó mucho y se acabó muriendo de pulmonía. Causado por la enfermedad. Estuvo un año y medio malo. Pero dos años antes todavía jugaba pala. ¿Sabes lo que es la pala? Es como frontón.

G. Z. ¿No es lo que se conoce como pelota vasca?

G. B. Sí, es como pelota vasca, pero con una pelota de cuero y una pala de madera. Jugaba muy bien, era zurdo, era muy deportista. Entonces iba al *Club España* y allí pues lo conocía gente, lo conocían mucho, fue entrenador.

G. Z. Entonces ¿si se seguía viendo de vez en cuando con sus compañeros del *Euzkadi*?

G. B. Una vez al año. Y con alguno que iba al *España* pues se veían. Pero oficialmente se veían una vez al año.

G. Z. ¿Se veían en el *Club España*?

G. B. No, se veían en un lugar que se llama Gaztelupe, que es una sociedad gastronómica y allí se veían. Les hacían una comida y allí comían todos. Pero él iba al *Club España*, donde jugaba eso, y luego le gustaba jugar dominó. Y fue entrenador mucho tiempo de equipos de niños en el *España*. Hay un campo de fútbol con su nombre.

G. Z. ¿En México nunca tuvo problemas por haber participado en el *Euzkadi*?

G. B. No, él se hizo mexicano antes de que yo naciera, por asuntos de que...antes no se podía ser extranjero. Para vivir aquí era más fácil ser mexicano.

G. Z. ¿Esos documentos de identidad de su padre, usted tampoco los guarda?

G. B. No, no sé si los tenga mi mamá. No tengo ni idea.

G. Z. ¿No recibió tampoco una documentación del gobierno vasco?

G. B. No, nada, sólo de salida, y te digo les hicieron un homenaje en Bilbao a los 50 años, en el 87, ya había muerto mi papá, murió en 83. Fueron ya los que quedaban, como 7 u 8. Les hicieron un homenaje ahí en un partido, contra la *Real Sociedad*, y quedaron en que les iban a dar una pensión y no les dieron ni madres.

G. Z. ¿Usted tuvo o tiene relación con alguno de los hijos de los jugadores del *Euzkadi*?

G. B. Sí como no. Con varios, con casi todos.

G. Z. ¿Si se llevó bien?

G. B. Me llevaba, unos iban al *España* y con ellos jugaba fútbol. Al *España* iban cuatro familias de ex jugadores. Con ellos jugué fútbol.

G. Z. ¿Para usted que significó en su vida el equipo *Euzkadi*?

G. B. Para mí es un orgullo que haya existido ese equipo y que mi padre haya jugado allí. Porque hoy obviamente casi nadie lo conoce pero en su época fue un acontecimiento. Hay un pedazo de información que faltó ahí, de cuando mi padre se fue a jugar a Argentina.

G. Z. Sí, regresamos en un momento. Su padre entonces fue apolítico, ¿ustedes, como hijos? ¿El franquismo les importó o jamás?

G. B. Bueno había gente, dependiendo. Mi madre era de los viejos residentes, que así les decían. Y como no se tenía mucha idea de lo que pasaba allá pues apoyaban a Franco. Era como mucha gente de aquí, de la colonia española, que era franquista. La gente que vivió y que salió de allá pues era antifranquista. Pero mi padre nunca, nunca, era totalmente apolítico. Y yo, pues yo si soy...me siento muy vasco, aunque ya soy de segundo cachete. Y yo si soy del Partido Nacionalista Vasco.

G. Z. Del PNV.

G. B. Sí. Yo estoy afiliado inclusive.

G. Z. ¿Usted sí es un poco más político? ¿Sus hermanos no?

G. B. Pero político sólo por apoyar. Sí me dices vete a ver un mitin o eso...no. Más bien voto por el partido nacionalista. Yo tengo nacionalidad, saqué mi doble nacionalidad y me llegan y voto por el partido nacionalista.

G. Z. ¿Por qué cree usted que despertó tanto entusiasmo el *Euzkadi* en México?

G. B. Por como jugaban.

G. Z. La gente en México los conocía ya. Habían venido antes algunos a jugar. Su padre entre ellos.
¿No?

G. B. El *Athlétic* había venido el año anterior. No, en 35. Y estos volvieron a aparecer aquí dos años después. Entonces si los conocían a algunos. Y en realidad el fútbol que jugaban era de otro boleto.

G. Z. Figuras venían que no se habían visto. Venía Lángara, Regueiro, su padre.

Jugó en Argentina también...

G. B. Sí, después de que se acabó la selección vasca, se hizo el *Euzkadi*, que fue el equipo de la Liga Mayor, que no ganó, quedó en segundo lugar, ya te había platicado que estaba muy incompleto, muy, no tenía muchos jugadores, entonces era difícil aguantar el torneo. Luego jugó en el *España*. Se fue a Argentina al *River*. Regresó otra vez al *España*, y ya se había retirado y el General Núñez (dueño del equipo *Atlante*) que, pues era cuate de él, le pidió que si le ayudaba a jugar con él, y ese año quedaron campeones.

G. Z. Con *Atlante* en 46-47. ¿No quiso quedarse en Argentina?, ¿no le gustó?

G. B. Yo creo que no le habrá gustado porque como tenía más amistades aquí.

G. Z. En ese año que jugó en Argentina, ¿jugó con lo que se conocía como la máquina de *River Plate*?

G. B. Era lo que iba a ser la máquina. Estaba hasta Di Stéfano. A Di Stéfano una vez se lo encontró mi papá en Madrid, y le dijo: “Yo me acuerdo muy bien de usted, que llegó a *River* y yo era juvenil”. Pero ya jugaba Moreno, jugaba Labruna, jugaba...varios de lo que luego fueron la máquina. Pedernera. Mi papá me hablaba de dos jugadores que eran sus ídolos...Pedernera y Gorostiza, de la selección Vasca.

G. Z. ¿Fue uno de los que se quedó, no?

G. B. Sí, se quedó.

G. Z. ¿Eran los jugadores que más le gustaban?

G. B. Sí, más que Moreno, más que Pedernera. Nada más que Pedernera fue internacional en Argentina, en los cinco puestos de la delantera.

G. Z. ¿Más que Moreno?, y Moreno estuvo también en México.

G. B. Sí, era un super crack.

G. Z. ¿Cómo encontró el fútbol mexicano su padre? ¿Le platicó alguna vez? ¿Era de menor calidad?

G. B. No, pero si me lo han dicho algunos futbolistas que aquellos fueron los que vinieron aquí a enseñar.

G. Z. ¿Si dejaron una escuela?

G. B. Sí, hay un antes y un después de la selección Vasca para el fútbol mexicano.

G. Z. ¿Cómo cree usted que potenció el profesionalismo la selección *Euzkadi*?

G. B. Yo creo que ya no mucho. Porque el profesionalismo, aunque sí pagaban algunos equipos, pero ya oficialmente el profesionalismo empezó unos 5 años o 6 años después.

G. Z. En 43.

G. B. En 44 por ahí. Oficialmente, aunque yo creo que en el *España* si les pagaban.

G. Z. ¿Usted cree que no tuvo entonces mucho que ver?

G. B. No mucho.

G. Z. ¿Cómo era la forma del juego del *Euzkadi*?

G. B. Yo creo que era muy rápida, muy directa. Aquí se jugaba más lento.

G. Z. Aquí eran más acostumbrados al juego de toque...

G. B. Sí, allá era más directo, más rápido. Yo creo que también manejaban bien el balón. De cabeza iban bien. Fue un fútbol diferente. Aquí era más juego de toquecito.

G. Z. A pesar de que aquí en México existía el *España* y el *Asturias* pero, ya se habían acoplado al juego de México.

G. B. Bueno, a lo mejor era un juego diferente también porque eran gente más fuerte, más grande pero, la velocidad que jugaban éstos era tremenda. Yo creo que la diferencia era la velocidad. La velocidad del balón, hacían correr el balón.

G. Z. Y tenían también mucho tiempo jugando juntos. ¿No? Desde el mundial.

G. B. Sí, pero bueno, no eran todos.

G. Z. ¿Cuántos de esos jugadores eran?

G. B. Pues serían unos...8.

G. Z. Fue el mundial de Italia. ¿No?

G. B. Sí, mi papá no fue porque estaba enfermo.

G. Z. Su padre también fue uno de los primeros que utilizaban guantes...

G. B. Sí, Mi padre no era muy alto. Medía 1.74 pero tenía mucho resorte y despejaba muy bien de puños. Muy rápido de piernas.

G. Z. ¿Guarda usted uniformes?

G. B. Sí, unas cosas que se le regalaron...se hizo un museo en Bilbao y se mandaron para allá.

G. Z. ¿Usted no guarda más nada?

G. B. No, yo no tenía nada, lo tenía mi mamá. Y eso se mandó al museo.

G. Z. ¿En México se pagaba bien?

G. B. No, donde ganó dinero mi papá fue en Argentina. Argentina en aquellas épocas era riquísimo.

G. Z. Y además jugó en los "millonarios" de *River Plate*.

G. B. Argentina tenía mucha lana, era cuando la guerra y surtía de alimentos a todo el mundo.

G. Z. ¿Entonces en México no? Me imagino que menos en el *Atlante*...

G. B. No aquí, no. Bueno me imagino que el *España* pagaba bien pero no ganaba mucha lana. Él trajo dinero de Argentina y con eso puso sus negocios.

G. Z. Que diferencia no, hoy un futbolista con jugar un año en un club más o menos, hace mucho dinero.

G. B. Antes no se pagaba...

G. Z. ¿Después de que su padre se retiró de futbolista, no quiso ser algo relacionado con el fútbol, como técnico?

G. B. Él estuvo entrenando...dos veces entrenó al *Atlante* porque el General Núñez le pidió que le echara una mano. Una vez ganó una copa. Allá por los cincuentas, una copa México, con *Atlante*. Y luego se dedicó a entrenar equipos amateur en la liga española. Le gustaba, obviamente le gustaba. Luego con los niños.

G. Z. ¿No tuvo usted una relación difícil con su padre de niño, por querer ser futbolista?, ¿no lo regañaba si no le salían bien las cosas?

G. B. No, sólo me regañaba cuando discutía con los árbitros, alguna vez que me expulsaron, si me ponía como camote. Porque a él nunca lo expulsaron.

G. Z. ¿Fue aficionado a algún club su padre?

G. B. Aquí, yo creo que al *España*. Pero luego desapareció. Y al *Athlétic*, el *Athlétic* fue su club.

G.Z. ¿Sí cambió el fútbol mexicano a partir de la selección?

G.B. Seguro, seguro. Con la selección vasca y con el *Barcelona*. Porque venía Valtonrá, Fernando García.

G.Z. ¿Sabe usted si en España su padre es recordado?

G.B. Sí, claro, en Bilbao es muy recordado. Dicen que los porteros buenos empiezan con mi padre.

G.Z. ¿Los premios que ganó su padre, los guarda usted?

G.B. No, yo creo que eso del Zamora, o esos premios, los inventaron ahora porque jamás les dieron nada. Ni siquiera los mencionaban. Mi padre ganó tres premios Zamora pero no se los dieron.

G.Z. ¿Para usted qué es el equipo *Euzkadi*? ¿Los siguen recordando?

G.B. Bueno, es orgullo, pero creo que se ha perdido mucho del recuerdo. Hace algunos años en el centro vasco se organizó un homenaje para las diez familias que quedan. Los que se quedaron en México. Les dieron unas medallas, se les hizo un bonito homenaje.

G.Z. Señor Blasco, muchas gracias.

G.B. Por nada, ojalá te sirva.

ENTREVISTA CON LA SEÑORA LOURDES REGUEIRO.

Noviembre de 2008.

G.Z. Gerson Zamora

L.R. Lourdes Regueiro.

G.Z. ¿A qué se dedicaba su padre antes de ser futbolista?

L.R. Él a los 17 años ya jugaba en el *Real Unión*, o sea que me supongo que estudiaba Comercio.

Pero no sé si trabajaba o no.

G.Z. En el momento de salir de España por la guerra civil, ¿su familia se quedó allá?

L.R. Él es el segundo, y vienen dos en la selección vasca que es él y el tío Pedro. Otro hermano también viene a México, no sé exactamente en qué fechas. Y el tío Tomás llega años después a México, y se queda una hermana de ellos a vivir allá. Y el abuelo que luego viene a vivir a México, vivió con nosotros y en 1960 muere en España.

G.Z. ¿Durante la guerra civil, hubo decesos en su familia?

L.R. Pues no sé si primos o eso, pero familia cercana no.

G.Z. ¿La familia de su padre o él mismo tuvo alguna tendencia en la guerra? ¿Se identificaba como republicano, o franquista?

L.R. Yo sé que salen de España porque no están de acuerdo con Franco, y después ya se establecen aquí.

G.Z. ¿Qué posición económica tenía la familia de su padre en aquellas épocas en España?

L.R. No sé, lo que pasa es que yo nací cuando mi papá tenía 50 años, entonces hay muchas cosas que yo no recuerdo o sé, pero yo me supongo que eran una clase media.

G.Z. ¿Sabe usted si en Europa en aquellos años el jugador de fútbol era una profesión bien recompensada?

L.R. Mi padre siempre decía que los sueldos de ahora son muy altos, y no creo que antes ganaran gran cosa.

G.Z. Después de la participación en el *Euzkadi*, ¿su padre a qué se dedicó?

L.R. Primero llegó y estuvo trabajando en un bar del hotel Majestic con mi tío Isidro y su hermano Pedro, y luego pusieron una maderería mi tío Pedro y mi papá. Les ayudó muchísimo Ángel Urraza. Y trabajó ahí hasta que se jubiló a los setenta y tantos años.

G.Z. ¿Sabe cuánto dinero les dieron por su participación en el *Euzkadi*?

L.R. No. De dinero nunca habló.

G.Z. ¿Después de la participación de su padre con el *Euzkadi*, se relacionó con españoles o con gente de México?

L.R. Tuvo buenos amigos mexicanos, pero los compañeros del *Euzkadi*, siempre fue su gran grupo de amigos. Siempre. Se reunía con ellos en el cumpleaños de Melchor Alegría. A veces se reunían en Gaztelupe. Una sociedad gastronómica que estaba en una glorieta cerca de la calle Amsterdam, pero sí se seguía frecuentando mucho con Isidro. Venía todos los sábados a mi casa, se quedaba a dormir ahí, y el domingo se regresaba para su casa.

G.Z. Tengo entendido que fue Isidro Lángara el único de ellos que nunca se casó...

L.R. No, nunca se casó, él se regresó en 1986 a Andonain y años después murió ahí.

G.Z. ¿Fue Isidro su mejor amigo?

L.R. Sí, aunque frecuentaba mucho a Melchor, a Emilín, a Pablo Barcos, a Blasco, pero con el que tenía más contacto era con el tío Isidro y con el hermano de mi mamá con José Manuel Urquiola.

G.Z. ¿Se casó en México su padre?

L.R. Sí, en la iglesia de San Juan Bautista. En Coyoacán, en 1943, el 11 de abril.

G.Z. ¿Con una mujer española o mexicana?

L.R. Española, una mujer de Tolosa vasca también, hermana de José Manuel Urquiola.

G.Z. Pero, ¿la conoció aquí en México, o la conocía desde España?

L.R. Cuando llega la selección vasca aquí, mi tío José Manuel en la fábrica de Coyoacán, por la conchita, quiere que se venga una de las hermanas a vivir a México, y mi mamá y una de sus hermanas estaban refugiadas en Francia. Entonces decide venir mi mamá a México. Aquí hacen la relación y se casan aquí.

G.Z. ¿Vivieron siempre en Coyoacán?

L.R. Vivieron en Coyoacán con mi tío José Manuel. Después vivimos en la colonia del Valle en la calle de López Cotilla. Después se cambiaron a un edificio de la misma calle, y ahí murió. Bueno murió en el Hospital Español pero ahí vivió hasta el final.

G.Z. ¿Y sabe usted dónde vivió antes de casarse?

L.R. Yo creo que él ya vivía en Coyoacán cuando conoció a mi mamá.

G.Z. ¿Y cuántos hijos tuvo su padre?

L.R. Tuvo seis. Ya murió uno. El mayor es Luis, luego José Manuel, luego Juan María que murió en el 2001, luego María Isabel, Mayte y yo Lourdes, la última.

G.Z. ¿Dónde estudiaron ustedes?

L.R. Nosotros en México. Los mayores en la Universidad Nacional, las mujeres estudiamos en el Instituto Miguel Ángel, que era escuela de monjas.

G.Z. ¿A qué se dedican sus hermanos y usted?

L.R. Luis mi hermano está de director de la parte deportiva en la Universidad. José Manuel es ortodontista, el tercero murió, mi hermana no trabaja, la otra es directora de una escuela en Los Cabos, y yo tampoco trabajo. Estudié diseño de Interiores pero dejé de trabajar hace unos años.

G.Z. ¿Su hermano Luis fue el único que siguió los pasos de su padre, cierto?

L.R. Sí, mi hermano Luis fue futbolista en los *Pumas*, también en el *Necaxa* y el *Toluca*. También fue directivo de los *Pumas*, pero ahora trabaja para la UNAM. Mi hermano Juan Mari ya también iba a empezar a jugar en los *Pumas*, pero tuvo un accidente y perdió una pierna. Un accidente de coches. Creo que él era el que jugaba mejor, pero perdió la pierna a los 19 años.

G.Z. ¿Todos ustedes están casados con mexicanos o con españoles?

L.R. Mi marido es nacido en México, pero la familia de su padre es de Asturias y la de su mamá vascos. Mi otra hermana con mexicano pero de ascendencia italiana, y mi hermana María Isabel con padres españoles, de León. Todos con mexicanos pero con ascendencia española.

G.Z. ¿Su padre volvió a España, después del equipo *Euzkadi*?

L.R. Sí, entre el 56 y 57. Porque llevó a mis hermanos a estudiar un año o dos. No sé si fue antes, pero de esos años estoy segura. También iba a ver a los hermanos de mi mamá. Mi mamá tuvo 11 hermanos, y los iban a visitar.

G.Z. ¿Nunca tuvieron problemas en España por la causa que apoyaron?

L.R. No, ellos podían ir y venir.

G.Z. ¿Su padre fue aficionado a algún equipo de fútbol?

L.R. Sí, al *Real Madrid*, y en México, pues al equipo donde jugara mi hermano Luis. La mayoría éramos de los *Pumas*.

G.Z. ¿Tuvo su padre amigos que no pertenecieran al fútbol?

L.R. Salía a caminar a veces con un grupo de amigos, un buen amigo de él era Martín García Urtiaga. Esteban Jáuregui. Y a veces los sábados en la casa de Martín jugaban una partida de mus o eso.

G.Z. ¿Y otros amigos futbolistas? Qué no pertenecieran al *Euzkadi*.

L.R. Pues a mi casa iban muchos futbolistas, no de su edad, más chicos. Iba mucho Walter Ormeño. Pero era de pasar mucho tiempo con la familia, o con amigos muy cercanos a la familia.

G.Z. ¿Cómo era su padre con ustedes?

L.R. Era nervioso, de carácter fuerte. Muy de su casa.

G.Z. ¿Tenía otra afición además del fútbol?

L.R. No, bueno, yo no me acuerdo muy bien. Yo lo recuerdo muy tranquilo pero le hablo de mi papá cuando tenía como 60 años que es cuando yo lo recuerdo. Como soy la más chica...

G.Z. ¿Y no platicaba mucho su padre de sus experiencias con el *Euzkadi*?

L.R. Sí, eso sí, platicaba mucho de la selección vasca. De los policías que les pusieron para seguirlos. Y cuando se juntaba con los demás compañeros platicaban mucho de eso.

G.Z. ¿Sabe usted quién les ayudó a los futbolistas después del *Euzkadi* para encontrar trabajo o cosas así?

L.R. Sé que mi padre siempre estuvo muy agradecido con Ángel Urraza. Y no sé si el mismo dueño del Majestic les ayudaba.

G.Z. ¿Alguno de ustedes, como hermanos, guarda cartas, o documentos del gobierno vasco o eso?

L.R. Sí, tengo algunos documentos y fotos. Melchor Alegría me ayudó a ponerles fechas y nombres porque yo no recuerdo nada.

G.Z. ¿Tuvo usted relación con los hijos de los demás jugadores?

L.R. Sí los veía, pero como son mayores que yo pues no me llevaba mucho. Conozco a sus hijos, a los hijos de Pablo Barcos, de Gregorio Blasco.

G.Z. ¿Qué significa para usted el equipo *Euzkadi* y la labor que llevaron a cabo?

L.R. A mí me da mucho orgullo, siento que ellos veían el fútbol de otra manera. Para ellos el fútbol era pues una camiseta. No tanto en sentido comercial, sino de otro estilo. Jugaban más por el

cariño a un equipo que por otras cosas. Y con el equipo *Euzkadi* pues tenían otro motivo, que era ayudar a su pueblo.

G.Z. ¿Cree usted que lograron el objetivo por el que llegaron a México?

L.R. Bueno, yo creo que también venían un poco huyendo de eso, ¿no? Pero lo que juntaron, lo que hicieron, la verdad, no sé si lograron lo que querían.

G.Z. ¿Le interesó a su padre la política o jamás?

L.R. No, el fue apolítico.

G.Z. ¿Y ustedes los hijos?

L.R. Bueno, nunca le tuvimos cariño al Franquismo, pero éramos ajenos a eso. La primera vez que fui a España, fue en los sesentas, casi treinta años después de la guerra.

G.Z. ¿Sabe usted si su padre es recordado en España?

L.R. No sé ahora, pero le voy a contar una anécdota que me pasó en los setentas. Fui a recoger un libro al estadio Santiago Bernabéu, y de regreso, me subí a un taxi. El taxista oyó mi acento extranjero y preguntó por mi procedencia. Yo dije que venía de México, y él me dijo que había jugado fútbol acá, un tiempo corto con el equipo *América*. Me comentó que en esa época estaba de entrenador un ex jugador del *Real Madrid*, que se llamaba Luis Regueiro; pero seguro por mi juventud y lo grande del país, yo no sabía ni quién era. Yo le dije que era mi papá, y al llegar a mi casa, emocionado, me pidió que le dejara darme un par de besos. Claro que tampoco me cobró. En San Sebastián también es recordado.

G.Z. Bueno, es que tal vez su padre e Isidro Lángara eran grandes figuras de aquella época.

L.R. Sí, mi papá ya había jugado en los juegos olímpicos de 1928. En el Mundial de 1934 en Italia, y había jugado en el *Real Madrid*. Ahora, claro, ya no se les recuerda mucho. Han pasado muchos años ya de eso.

G.Z. Les hicieron un reconocimiento en Bilbao, en los ochentas, me parece.

L.R. Sí en 1987, por los cincuenta años. Pero mi padre ya iba un poco enfermo. No se acordaba de muchas cosas.

G.Z. ¿A qué edad murió su padre?

L.R. Mis padres murieron, los dos, a los 87 años.

G.Z. Señora Lourdes, muchas gracias.

L.R. Gracias a usted.

ENTREVISTA CON EL SEÑOR PABLO BARCOS.

Diciembre de 2008.

G.Z. Gerson Zamora.

P.B. Pablo Barcos.

G. Z. ¿A qué se dedicaba su padre en España antes de ser futbolista?

P. B. Mira, el papá de mi papá murió cuando él tenía 13 años. Entonces él decía que le pusieron el pantalón largo, y lo pusieron a trabajar. Mi papá trabajó en altos hornos, ahí en frente de su pueblo. Mi papá era de Sestao, actualmente es una como colonia de Bilbao. Empezó a trabajar en altos hornos, que era la principal industria que había allá, para ayudar a la familia, como a los trece o catorce años. Ellos eran cinco hermanos y mi abuela, mi papá era el mayor de ellos, entonces se tuvo que “chingar” para ayudar a la familia.

G. Z. ¿A los cuántos años empezó a jugar al fútbol?

P. B. Mira, eso no lo tengo claro pero yo me imagino que desde chiquillo. Mi papá según lo que me comentaba, él...bueno de hecho en la selección vasca no era el más chico, el más chico era... ¿quién era? Mi papá empezó en la selección vasca a los 23 años. Él ya había jugado en el *Baracaldo*, un equipo de los vascos, de otro pueblo cercano, y de ahí pasó al *Atlético de Bilbao*, y cuando se vino la guerra, se formó la selección vasca. Él de hecho yo creo que jugó desde chico y empezó muy chico como profesional entre comillas.

G. Z. ¿Cuándo se va con la selección vasca que familia dejó en España?

P. B. Mira mi papá estuvo en el frente. No se cuanto tiempo, te lo podría checar pero estuvo un buen tiempo en el frente. Y a él lo invitaron a la selección vasca y le pidió permiso a su mamá. Siguiendo las tradiciones, ¿no? Dijo que lo invitaban a jugar unos

partidos fuera de España. Entonces como decía mi papá, él pidió permiso para jugar un mes y regresó veintitrés años después. Dejó a mi abuela, dejó a tres hermanas y un hermano. Él siempre estuvo en contacto con ellos, de hecho, ya cuando había hecho su vida siempre estuvo apoyando a la familia.

G. Z. ¿Durante la guerra civil hubo decesos en su familia?

P. B. Que yo sepa no. Mi papá estuvo en combates fuertes, lo comentaba, sobrevivió de milagro. Sí estuvo en el frente.

G. Z. ¿Su familia tuvo tendencias políticas o apoyos a alguna facción en la guerra?

P. B. Mi papá perteneció desde chico al PNV. (Partido Nacionalista Vasco) ese es el partido más afín a los vascos. Él era definitivamente republicano, yo nunca lo oí referirse como anti-franquista pero lucharon contra ellos.

G. Z. ¿Qué posición económica tenía la familia en España?

P. B. Clase no media, baja. Te digo que tuvieron que trabajar. Hasta donde yo sé, mi abuela se dedicaba a coser, sus hermanas le ayudaban, mi papá con el sueldo del fútbol, bueno, primero en altos hornos, no se lo que ganaría pero, era una familia de clase baja.

G. Z. ¿El fútbol en Europa era bien pagado en aquella época?

P. B. No sé, me imagino que por lo que comentaba mi papá sí les daba ciertos recursos al que jugaba ya en primera división, ciertos recursos para vivir bien. Mi papá en España no creo que ganara bien porque estaba apenas empezando. Es decir, apenas

estaba en un equipo importante. Del *Baracaldo*, estaba ya apalabrado para irse al *Atlético de Bilbao* pero viene la guerra y eso si ya no se dio.

G. Z. Después de jugar para el equipo *Euzkadi*, estando ya en México, ¿a qué se dedicó su padre?

P. B. Bueno, casi todos al llegar a México, se colocó en equipos, básicamente en el *España* o en el *Asturias*, mi papá estuvo en el *España*.

G. Z. ¿En el *España* jugó con Blasco?

P. B. Sí, con Blasco, de los que estuvieron en la selección vasca, estuvieron Aedo, Lángara, Urquiola, mi papá, el "chato" Irarragorri. En esa época el fútbol no les daba para vivir al 100%, mi papá trabajo en la Goodrich Euzkadi, que era de Ángel Urraza. Ahí trabajó toda su vida, entonces trabajaba y jugaba fútbol. Mi papá jugó poco aquí en México porque se lesionó su pierna.

G. Z. ¿Se retiró joven?

P. B. Sí, fue de los primeros que se retiro.

G. Z. Tengo entendido que después de su participación en el equipo *Euzkadi*, a ellos, el gobierno vasco les da dinero por participar...

P. B. No, mira la selección vasca se formó para conseguir dinero y ayudar básicamente a los niños. Entonces la idea original era jugar unos cuantos partidos y regresar, pero, empezó a crecer la fama y siguieron viajando. Se fueron a Rusia, estuvieron un buen tiempo en Rusia, y básicamente todo lo que generaban era para sacar los gastos de hotel.

Comida, ropa, y todo lo demás lo mandaban al gobierno vasco, y ellos canalizaban ese dinero. Entonces se vinieron a México, de México a Sudamérica, no sé si te han comentado eso. En Argentina no los dejaron jugar, anduvieron como gitanos, después fueron a Chile, de camino a México, estuvieron en Cuba y cuando se deshace la selección vasca sí les dieron un dinero. ¿Cuánto? No sé. Es decir se acabó y les dieron un dinero para que arrancaran su vida.

G. Z. Tengo entendido que fueron 10,000 pesetas o 10,000 pesos.

P. B. Eso te lo puedo checar, pero se me hace mucho dinero, no creo que les hayan dado tanto. Digo, tal vez 10,000 pesetas, porque valía menos que el peso. Pero en el fondo ellos no iban por lana, ellos eran gentes muy especiales, muy comprometidas con sus ideas. Entonces la lana no fue un aliciente, yo te puedo asegurar que los grandes "figurones" de ahí, y me refiero a un Lángara, a un Regueiro, incluso Blasco que era muy buen portero, hubieran hecho mucho dinero en otro lado.

Incluso algunos de ellos estuvieron en Argentina, estuvo Blasco, Lángara, obviamente ganando dinero que no ganaron con la selección vasca. Es más con el *España* no sé cuanto ganaban pero, todos trabajaban, ellos no sólo se dedicaban 100% al fútbol.

G. Z. Sí, de hecho el Sr. Blasco me comentaba que su padre donde ganó dinero fue en Argentina, aquí se pagaba poco.

P. B. La lana no fue lo que los motivó, ya después se acomodaron pues en donde mejor les convenía, ¿no?

G. Z. ¿Sabe usted donde vivió su padre después de jugar en la selección?

P. B. Sí, mi papá vivió en la fábrica del Euzkadi, ahí había algunas facilidades como dormitorios para solteros, ahí comían, creo que también vivió una época Blasco y...seguro Blasco. Mi papá vivió ahí hasta que se casó, y él se casó en el 46.

G. Z. O sea que la misma gente española radicada en México, fue la que ayudó a la mayoría de ellos en sus inicios, ¿no?

P. B. Mira, había un señor en Veracruz, no recuerdo ahora el apellido, ese señor estaba relacionado con Ángel Urraza, ese señor tenía mucha lana y era muy respetado, y entonces él vio siempre por los de la selección vasca. Y esta persona que te digo, tenía muchos negocios allá en Veracruz, y cuando recién llegaron los atendió allá. Ellos entraron por Veracruz.

G. Z. Creo que también la gente del Centro Vasco los ayudó, ¿no?

P. B. También.

G. Z. Entonces su padre trabajó toda su vida en Euzkadi. ¿Cuántos años tenía cuando se jubiló?

P. B. Yo creo que 65.

G. Z. ¿Se casó en México con una mujer española o mexicana?

P. B. Mi mamá que todavía vive es de Veracruz, de hecho la conoció porque mi papá cuando tenía tiempos libres se iba para Veracruz con algunos de la selección vasca y paraban en la casa de este señor que te digo, se me olvidó el nombre.

G. Z. ¿Este señor era español?

P. B. Vasco, entonces les daba hospedaje, y mi mamá vivía en la contra esquina, y ahí se conocieron, de hecho, todavía está ahí la casa de mis abuelos.

G. Z. Y de recién casado ¿en donde vivió?

P. B. Aquí, en la Anzures, en la calle de Bahía de Santa Bárbara. En un departamento alquilado. Ahí nací yo.

G. Z. ¿Cuántos hijos tuvo?

P. B. Mi hermano y yo, yo soy el más grande. Mi hermano se llama Jesús.

G. Z. ¿Qué estudiaron ustedes?

P. B. Estudiamos toda la primaria en el colegio México, después nos cambiamos al Colegio Tepeyac en Lindavista. ¿Por qué estudiamos ahí? Porque mi mamá puso un negocio por aquél rumbo. Y la carrera la hicimos en la Ibero. Yo estudié Ingeniería industrial y él Ingeniería química.

G. Z. ¿Alguno de los dos quiso ser futbolista?

P. B. Yo, fui portero porque era muy malo en la cancha. Entonces yo jugué mucho tiempo fútbol, a mí me llamaron de muchos equipos, en la época en la que yo jugaba no había fuerzas básicas ni nada, era por recomendación. De hecho el que me echó a mí la mano fue Blasco, el papá de Gregorio, don Gregorio, él me entrenó toda su vida. Me llevó desde muy chico a la liga española, entré como a los 15 años. Y empecé a jugar con ex profesionales muy buenos. Entonces me empezaron a ver y me llevaron, el señor Blasco me llevó primero al Universidad. Estaba de entrenador Ormeño.

G. Z. ¿Walter Ormeño?

P. B. Sí, era la época en la que jugaba ahí Luis Regueiro, ¿Valtonrá?, no, era Luis Regueiro, Padilla, la "calaca" González de los que eran más jóvenes. Pero Ormeño salió pronto de ahí y yo también.

G. Z. El señor Blasco también estuvo en el *Universidad*, ¿no?

P. B. Él sí llegó a jugar, a debutar.

G. Z. ¿A su padre le gustaba la idea de que fuera futbolista?

P. B. Mira, en el fondo yo creo que sí. Lo que pasa es que al vivir eso y estar en el ambiente pues te gusta. Te digo que estas en el ambiente porque todos ellos, pues quien no entrenó a un equipo amateur, entreno otro o fueron directivos, entonces todo el tiempo estabas oyendo hablar de fútbol entonces pues te gustaba, prácticamente todos los hijos de ellos jugamos, los de Regueiro, los de Urquiola, Blasco, yo, algunos no tuvieron hijos como Lángara, otros se regresaron a España.

G. Z. Otros se quedaron en Argentina, ¿no?

P. B. De hecho se quedó uno, Areso, ahí si no sé como estuvo.

G. Z. Creo que se quedó con un hermano.

P. B. Sí, algo así.

G. Z. ¿Ustedes dos se casaron con mexicanas?

P. B. Sí, bueno mi hermano no se ha casado, yo sí me casé con mexicana, bueno, no me casé, estoy casado.

G. Z. ¿Y usted a que equipo mexicano apoya?

P. B. Mira, pues normalmente le ibas a algún equipo donde había gente que conocías, por ejemplo Luis Regueiro que jugaba en los *Pumas*, y después en *Toluca*. El *Toluca* siempre jaló mucho a la colonia española.

G. Z. ¿Por el señor Diez?

P. B. Pues yo creo que era un equipo que estaba muy vinculado con la colonia española, yo creo que quien influyo mucho fue el portero Florentino, porque era español. Te estoy hablando de los años 50 o 60.

G. Z. Y claro que después de la desaparición del *España* y el *Asturias*...

P. B. Yo de eso no me acuerdo nada.

G. Z. Me decía el Sr. Blasco que su papá al único equipo que apoyó fue al *Bilbao*, y en México al *España* pero, cuando éste desaparece ya no le interesó ninguno.

P. B. Bueno de hecho el señor Blasco entrenó y jugó en *Atlante*.

G. Z. Sí, pero decía que no le interesaba mucho.

P. B. Mira, eso que te lo conteste Blasco pero, tengo entendido que por alguna razón don Gregorio tuvo relación o lo buscó el general Núñez. No te digo que lo obligo pero, lo comprometió a jugar en *Atlante*.

G. Z. Y fue el año en el que fueron campeones, en 1947.

P. B. Sí, y después fue entrenador. El señor Blasco después entrenó al *Real Madrid* de la liga española.

G. Z. Me dijo el Sr. Blasco que hasta la cancha lleva su nombre.

P. B. Sí, una cancha del *Club España* tiene su nombre. Mi papá en esa época entrenó al Centro Vasco, que también tenía un equipo.

G. Z. ¿Y había rivalidad?

P. B. Sí, había un pique fuerte.

G. Z. ¿Quién ganaba por lo general?

P. B. Por lo general yo creo que ganaba el *Real Madrid*. En esa época ese equipo era el que más ganaba en la liga española. Tenía jugadores todavía, algunos de los que no llegaron a ser figurones en el *España* pero, jugaban todos en el *España*.

G. Z. ¿Su padre volvió a España alguna vez?

P. B. Sí, él volvió como a los 23 años de haber salido de España. Fue en el sesenta y tantos.

G. Z. ¿Ya no tuvo problemas políticos por haber jugado en el *Euzkadi*?

P. B. No.

G. Z. ¿O sea que en 23 años a la familia que dejó allá no la volvió a ver?

P. B. Bueno, trajo en una época a mi abuela. Vivió aquí con nosotros un año, yo ya había nacido pero la verdad no la recuerdo mucho, mi papá quería que se quedara aquí pero ella no quiso. Tenía todavía hijas allá y no quiso. Mi papá trajo a su hermano, de hecho, mi tío murió aquí en México, lo metió a trabajar en la Euzkadi. Primero lo ayudó a que entrara a un negocio que tenía la familia Urzaiz allá en Salvatierra, se dedicaban a las telas, un negocio que se llamaba La Carolina. Después ya lo pudo traer aquí a la Euzkadi. La familia siempre fue muy unida, aunque estuvieran lejos.

G. Z. ¿Con quién fue la amistad más sólida de su padre, hablando de los jugadores de *Euzkadi*?

P. B. Mira, lo decían ellos y estamos de acuerdo los hijos, eran como hermanos todos ellos. Con los que más se llevó mi papá fue con Blasco, también con Luis Regueiro al que quería mucho, siempre le decía que era su jefe, que era el capitán, a Emilín, Aedo, Urquiola. ¿Y por que digo esos? Por las relaciones familiares que se hicieron, por ejemplo Lángara, mi papá se llevaba muy bien pero, como no estaba casado, pues en muchas reuniones familiares no estaba Lángara. Pero te puedo decir que se adoraban ellos, eran como hermanos.

G. Z. El señor Regueiro era muy respetado entre ellos, ¿no?

P. B. Lo respetaron siempre, como capitán.

G. Z. ¿Se veía seguido con sus compañeros de la selección?

P. B. Mira, con el que se veía prácticamente diario fue con Blasco, al final, porque estaban metidos en el fútbol, ahí en el *Club España*. Pero con todos se veía mínimo tres veces al año, religiosamente, en el Gaztelupe. Y también en bodas, bautizos o eso, pues se veía.

G. Z. Y con algún jugador mexicano, ¿tuvo amistad?

P. B. Sí, te puedo decir que con quién todos ellos tuvieron mucha relación fue con Casarín. Aunque Casarín no jugó en el *España* siempre anduvo pegado con ellos.

G. Z. México fue el país que mejor los recibió, pero, ¿nunca tuvo problemas políticos?

P. B. No, mira en el fondo yo te podría decir, a lo mejor tú me puedes corregir pero, yo hablaría de que eran gente apolítica. No les interesaba. Ellos no lo hicieron por política, sino por ayuda humanitaria. Aunque estuvieran en contra de Franco, no lo mencionaban, no lo hablaban. La política no era tema de ellos.

G. Z. Me comentaba el señor Blasco que incluso su padre se casó con una mujer que tenía una familia de tendencias franquistas.

P. B. Eran apolíticos.

G. Z. ¿Sabe usted si el gobierno vasco les dio cartas o reconocimientos a los jugadores de la selección?

P. B. Vamos por partes. Los invitaron al homenaje que se les hizo allá. Fue la primera vez que yo supe que los iban a reconocer. Fue en el año 85-86. El gobierno vasco los invitó a un homenaje en Bilbao y en San Sebastián, fue en los dos lugares. Y si trajeron algunos una carta y obsequios.

G. Z. ¿Y esa carta usted la tiene o la guarda?

P. B. La tiene mi mamá. Y en 2003 o 2004 no recuerdo, la Federación de Fútbol Vasca les hizo un homenaje aquí en México. Ya no vivían pero fuimos todas las familias. Les dieron un diploma y creo que una carta, en donde se les daba las gracias por la ayuda y el apoyo que dieron al fútbol y la ayuda humanitaria. Eso si tengo una copia en la casa.

G. Z. Obviamente usted si tuvo y tiene relación con los hijos otros jugadores de la selección.

P. B. Sí, con Blasco, con Aedo, con Urquiola, con Regueiro. Jugamos juntos fútbol.

G. Z. No estoy seguro pero me parece que en México hay como siete u ocho familias, ¿no?

P. B. Mira, los que más nos tratamos y seguimos viéndonos, que de hecho hace poco nos juntamos somos Urquiola, Blasco, Aedo, Barcos. Larrinaga tuvo hijos pero con él nunca tratamos, no sé si los hijos de él jugaron fútbol.

G. Z. Dice usted que su padre fue apolítico, ¿y ustedes como hijos?

P. B. Mira, yo prácticamente he trabajado toda mi vida en el gobierno. Antes todo era PRI, pero no estoy afiliado a ningún partido.

G. Z. Cuando usted y su hermano eran más jóvenes aún seguía Franco en el poder. ¿A ustedes eso les importaba?

P. B. No, porque como nosotros nunca vimos en la casa eso como un problema pues no le dimos importancia. Por ejemplo, mi papá no hablaba de la guerra.

G. Z. A pesar de que si había estado en el frente...

P. B. No le gustaba hablar de la guerra. A veces te comentaba algo pero muy poco, más bien como que lo evitaba. Porque fue una guerra muy cabrona. Hay una anécdota que el día que debutaron en la selección *Euzkadi* en Francia, fue el bombardeo de Guernica.

G. Z. Hay dos jugadores que regresan a España, ¿no? Gorostiza y...

P. B. Roberto. Creo que Roberto ya estaba casado. Era recién casado. Fue cuando acaban la gira por Europa y dicen, bueno que hacemos, surge la posibilidad de venir a México pero ellos dos se quedan. Esa es la información que yo tengo.

G. Z. ¿Por qué cree usted que el equipo *Euzkadi* causó gran expectación en México?

P. B. Creo que había información y de hecho venían muchos jugadores que habían jugado en la copa de Italia, en donde les hicieron unas marranadas. Entonces al venir esos jugadores que ya eran famosos, en la misma colonia española se empezó a crear una expectativa grande.

G. Z. Además que algunos jugadores ya habían venido antes a México.

P. B. Sí, ya había venido el *Athlétic de Bilbao*. Había venido Blasco. Creo que también había venido el *Barcelona*. Estaba aquí Valtonrá y el “chavo” Urquiaga, que era vasco pero jugaba en *Barcelona*. Y jugó en Veracruz creo que la última vez que el *Veracruz* quedó campeón.

G. Z. ¿Cómo encontró el fútbol mexicano su padre, se lo comentó alguna vez? ¿Sería bueno, malo, lento?

P. B. Creo que al llegar aquí les avientan al *Necaxa* o alguno así que en esos tiempos era el súper equipo en México. No, nunca comentó eso, pero no eran muy buenos.

G. Z. Pero ellos sí cambiaron las cosas en México, en fútbol, eso me dijo el señor Blasco, hay un antes y un después en el fútbol mexicano al llegar la selección.

P. B. Eso sí. Creo que fue en el mundial del 70, la federación rusa les hizo un reconocimiento porque creo que allá en Rusia también cambiaron la forma de jugar. A nivel federación sí le hicieron un reconocimiento.

G. Z. ¿Por qué cree usted que renovaron el fútbol, era más rápido, más técnico?

P. B. Yo creo que era otro fútbol de hecho, ellos venían de Europa, ahora el fútbol es totalmente distinto a como se jugaba antes pero, yo creo que lo que trajeron fue técnica y táctica que aquí no se habían visto. Porque el fútbol en México no tenía mucho roce de afuera. Y por lo general los jugadores que llegaban aquí, eran jugadores sudamericanos.

G. Z. ¿Su padre fue aficionado a algún club en México?

P. B. Nunca fue un fanático de algún equipo.

G. Z. ¿Y no guarda playeras o uniformes de su padre?

P. B. Creo que hay una en la casa, del *Euzkadi*. De hecho mi mamá tiene los últimos escudos del *Euzkadi*, pero eran camisas de botones. Era pantalón blanco, camisa verde y medias verdes, como la selección de México.

G. Z. ¿Cree usted que influyó el equipo *Euzkadi* para acelerar el profesionalismo en México?

P. B. Yo creo que sí influyó bastante, porque las figuras de la selección vasca le hicieron ver a los otros jugadores que podían ganar buen dinero, y me refiero a las transacciones que se hicieron como la de Casarín, en donde ya hubo dinero. Y empezaron jugadores a cobrar caro. Yo creo que sí.

G. Z. ¿Qué significa para usted el equipo *Euzkadi*?

P. B. Aparte de orgullo, pues es una cosa que ha marcado mi vida, y la vida de todos los hijos porque convivimos con ellos, convivimos en esta novela, o aventura como quieras llamarlo, fue muy repetitivo. Ha marcado nuestra vida. Yo creo que todos los hijos de estas personas nos sentimos muy identificados con lo que fue la selección *Euzkadi*. Con la causa y con la forma en la que vivieron. Nos vemos como de la familia. Te puedo decir que todas las esposas de ellos también están orgullosas además de tener buena relación.

G. Z. Por último. ¿Cómo era su padre en la intimidad?

P. B. Mira, él hablaba de que tuvo muchas carencias en su niñez y en su juventud.

Con nosotros siempre fue un tipazo, muy espléndido. Mira, yo definiría a mi papá como un hombre íntegro, para él lo principal era su familia, vivía para mi mamá y para nosotros. Un tipo muy humano. Creo que todos ellos eran gente que ayudaba a quien lo necesitaba.

G. Z. Además de que hoy, en estos días los futbolistas no tienen esos actos de humanidad.

P. B. Ahora son más independientes, más egoístas, solo se fijan en el yo, yo, y ellos eran un grupo. Era una familia, una hermandad entre ellos. Para velorios, bautizos, bodas, estaban todos. Fueron más que un equipo de fútbol. Otra cosa importante de ellos es que no había envidia entre ellos. Eran hermanos, yo nunca supe de una fricción entre ellos. Había figuras pero, tal vez el más malo tenía más relevancia entre ellos, en el grupo, que por lo que jugaban. No había protagonismos. En los equipos de fútbol siempre hay alguien que quiere destacar pero, entre ellos no había eso. Regueiro tenía mucha importancia entre ellos pero porque así lo decidieron, no se sentía más que los demás.

G. Z. Bueno, pues muchas gracias esas son todas las preguntas.

P. B. Al contrario, gracias a ti.

ENTREVISTA CON LA SEÑORA JOSUNE URQUIOLA.

Diciembre de 2008.

G.Z. Gerson Zamora.

J.U. Josune Urquiola

La señora Josune comienza la entrevista haciendo una reseña de la vida de los futbolistas. Tiene una foto de la selección vasca y advierte que me irá diciendo lo poco o mucho que recuerde de cada uno de los futbolistas...

J. U. Blasco, Lángara, Aedo y Zubieta estuvieron jugando en Argentina. Blasco y Aedo regresaron a México. Zubieta no. Lángara nunca se casó, no te puedo decir en que equipo estuvo jugando, creo

que estuvo en el *Asturias*. Aquél *Asturias* viejo, ¿no? Bueno dejó eso y tuvo alguna proposición en Puebla de entrenador. Y se quedó en Puebla. Al cabo de los años, y después de hacer algunos ahorros se regresó a su pueblo.

Él era de un pueblito de la provincia de Guipúzcoa llamado Andonain, él jugó mucho tiempo en el *Oviedo*. Tenía una gran amistad, bueno más que amistad con Luis Regueiro, eran como hermanos. Es más, vivió mucho tiempo en casa de mi marido que era técnico papelerero, en la fábrica de papel Coyoacán, en donde la habían dado una casa muy bonita y cuando regresó, ya se quedó a vivir en casa de esa familia. Se quedó a vivir en casa de los Regueiro, que la casa era de mi marido, Urquiola.

G. Z. ¿La casa en donde ellos vivían en Coyoacán era de su marido?

J. U. Sí porque mi marido trajo a su hermana, a una hermana que estaba exiliada en Francia, porque toda la familia se exilio ahí, porque a ellos les tocó el bombardeo de Guernica. Y salieron a Francia, y vivieron en Francia hasta poder regresar la madre a recoger, a adquirir todas sus propiedades. Regresó con parte de las hijas, pero una de ellas fue la que se casó con Luís Regueiro, que es la madre de Lourdes, la señora que tú viste. Y te digo, Lángara hizo muchas amistades, era un hombre de muy buen carácter, muy afable con todo el mundo, muy cariñoso, aunque él estuvo muy junto a Luis.

G. Z. Sí, de hecho la señora Lourdes le dice el tío Isidro...

J. U. Sí, ellos eran muy, muy unidos. Fue testigo mío en la boda civil. Era una persona muy, muy querida. Después pasamos a Luis Regueiro, que me imagino que ya te habrá dado información Lourdes, de su padre. Realmente fue un personaje, estuvo en México, pero no recuerdo de que equipo, no sé si fue al *España*, o al *Asturias*.

G. Z. ¿Y usted en dónde conoció a su esposo, señora?

J. U. Yo lo conocí en un partido de fútbol aquí en México. En el campo del *Asturias*.

G. Z. ¿Usted era aficionada al fútbol?

J. U. Pues me gustaba más que el fútbol, me gustaba él, y sabía que jugaba.

G. Z. ¿Usted ya vivía en México?

J. U. Sí, nosotros llegamos exiliados aquí a México en el 41. Llegué con mis padres, yo tenía 18 ó 19 años, éramos seis hermanos y veníamos exiliados de África, porque nos metieron a un campo de concentración en Marruecos. Porque nuestro barco salió de Marsella rumbo a Argentina, pero al llegar a Dakar, al Senegal, el barco se quedó estancado seis meses porque no le permitieron, porque no tenía la documentación necesaria. De allí a los seis meses, nosotros embarcamos en Enero en Marsella y en Junio llegamos a Casablanca, pero de ahí en camiones nos llevaron a un campo de concentración en el centro de Marruecos. Una cosa muy dura, muy difícil para mis padres, con seis hijos, y yo era la mayor pues imagínate.

G. Z. ¿Usted tenía 18 y era la mayor de sus hermanos?

J. U. Sí, de ahí para abajo éramos seis. Y luego ya mi padre logró sacarnos del campo y vivimos en Casablanca hasta octubre que consiguieron entre todos los refugiados que estaban allá un barco portugués que se llamaba el “¿Quanza?” y ese barco nos trajo a México. Eso fue en el 41. Y aquí, ya estaba toda la selección, ya habían regresado porque en Argentina no los dejaron jugar porque eran rojos, ya habían jugado en Cuba antes de ir a Argentina, ya habían jugado en México y ya se

había desintegrado lo que era el equipo. Cada uno de ellos fue formando su familia. Luis pues se casó con mi cuñada, con la madre de Lourdes, con Isabel Urquiola, se casó con ella y formaron una familia muy bonita. Ellos son seis también.

Después de ellos...está Aedo que se casó con mi hermana.

G. Z. ¿Él se casó con su hermana?

J. U. Miren Anúzita Zubizarreta. Ellos tuvieron tres hijos, la mayor se llamaba Miren, el segundo Andoni, y el tercero Ángel. Él trabajó en distintas cosas, no tuvo realmente una seguridad en los empleos que tuvo, primero se dedicó a un asunto de camiones y no le fue bien, luego se dedicó como agente de una empresa, no recuerdo si era La Costeña o algo así, y a última hora se dedicó a seguros. Y bueno pues más o menos pasó. Y Lauren regresó a Madrid.

G. Z. Los que regresaron a España, ¿ya no tuvieron problemas políticos?

J. U. No, en aquella época ellos ya no tuvieron problemas.

G. Z. El señor Blasco y el señor Barcos me comentaron que sus padre eran apolíticos, ¿también fue el caso de su esposo?

J. U. También, ninguno estaba afiliado a ningún partido. Ellos cuando salieron con la selección vasca, lo que ellos recolectaban era para los niños de la guerra. Porque los niños se fueron a Inglaterra, otros a Rusia, otros al centro de Europa, otros a Bélgica, otros a Morelia, pero esos estaban subvencionados por el gobierno de la República española, que todavía existía cuando los trajeron. Los trajo Lázaro Cárdenas. Yo creo que también estaban subsidiados por México.

G. Z. Ellos salieron de España buscando ayudar a los niños pero es difícil saber...

J. U. Quién manejaba todo...ellos no cobraban ni un quinto eh, ellos venían por la razón humanitaria. Hicieron ese tour tan impresionante que hicieron y con un muy buen papel, porque era una selección de un nivel muy alto. Entonces ya se quedan aquí varios, no todos, eh, no todos. Egusquiza muere joven, el portero. Tuvo una salud muy dañada. Se casó con su antigua novia que tenía, se casaron aquí en México. Ellos no tuvieron familia pero recogieron a un sobrino que tenía como hijo. Él trabajó en el sanatorio español, y la mujer también trabajó en la cocina, y él no sé si estaba en la parte administrativa, eso si no sé.

G. Z. Y hablando de familias, ¿qué familia dejó en España su esposo?

J. U. Uyyyyy pues toda, todos. Ellos eran once hermanos, otro hermano fue refugiado a Chile, y mi marido a México con la selección.

G. Z. ¿Y no tuvieron problemas con la guerra?

J. U. Pues tuvieron muchos problemas por eso estuvieron unos años en Francia. Huyeron a Francia porque les tocó el bombardeo de Guernica, y luego pasó un tiempo, no te puedo decir cuanto pero todos salieron. Pero todos regresaron.

G. Z. ¿Ellos de que provincia son?

J. U. Ellos son de Tolosa, de la provincia de Guipúzcoa. Todos, la madre, las hermanas, eran siete hermanas, y cuatro hermanos. Ellos regresaron y recuperaron parte de lo que habían perdido. Ellos tenían un negocio, era una tienda muy grande, la más importante que había en Tolosa, era una tienda de blancos. Sábanas, toallas, todas esas cosas. Habían salido todos y regresan todos menos dos hermanos, el que fue a Chile, y José Manuel.

G. Z. ¿Y su esposo hasta que año regresó a España?

J. U. Nunca regresó. Bueno, sólo de visita. Fuimos a conocer a la familia. Cuando yo me casé, que fue en el 45, fuimos cuando yo ya tenía tres hijos en el 51. Pasamos unos meses con ellos. Bueno, luego está "Emilín" Alonso. Él tiene tres hijos, tres varones.

El tuvo una gran familia, era un hombre excelente, él puso una especie de imprenta. Algo relacionado con la imprenta y económicamente le fue muy bien. Se casó aquí, con una chica de la colonia española. Carmela González se llamaba, desgraciadamente de ellos no queda ninguno. Bueno, los hijos quedan pero, ninguno de la selección. El último que murió fue él, Emilio Alonso.

G. Z. ¿Usted fue cuando les hicieron el homenaje en Bilbao?

J. U. No, yo no fui. No recuerdo por qué. Tal vez por cuestiones de trabajo, o porque como tuve ocho hijos. Fue mi hermana, la que se casó con Aedo. Luego sigue Rezola...este se ausentó y se fue a vivir fuera de la ciudad. Él ha sido una persona poco comunicativa con el resto de los compañeros.

G. Z. ¿Y su esposo con quién se llevaba mejor, señora?

J. U. Pues se llevaba mucho mucho, con mi cuñado Luis, eran una buena mancuerna, también con mi cuñado Serafín Aedo, con Pablo Barcos, eran los tres más cercanos pero, también con Blasco se llevo muy bien.

G. Z. Eran muy unidos, ¿no?

J. U. Sí, eran muy unidos, tenían una vez al mes una comida, en un lugar que se llamaba Gaztelupe. Ahí se reunían a comer, a cantar, a contar sus vidas, sus episodios, y ahí íbamos las mujeres también. Estaba aquí en Ámsterdam. Y dos de ellos hacían de cocineros.

G. Z. ¿Quiénes eran señora?

J. U. Uno de ellos no era de la selección pero como si lo fuera, Sabino Aguirre, el otro no recuerdo. Creo que un muchacho que vino con un grupo vasco de cantos, y se quedó en México, y él era el cocinero junto con Sabino Aguirre. Éramos muy fraternales. Además entre las señoras todas nos llevábamos muy bien, pasábamos unos ratos excelentes. Luego estaba Muguerza, él ya era un hombre mayor que fue algo administrativo. Vino con la selección vasca pero no te puedo decir que hacía Muguerza.

Luego viene Rezola, él regresó inmediatamente, él tenía una farmacia en San Sebastián, era de nivel económico bastante alto. Luego pues, de nosotros que te puedo decir, aquí le conocí en el *Asturias*, me presentaron en el estadio *Asturias*, y luego en las posadas del centro vasco lo conocí, porque todos frecuentaban el centro vasco.

Ahí se reunían a jugar al billar, a contar sus anécdotas. Era un grupo muy bello, bueno, yo creo que ante una guerra pues creo que te unes más a las personas, como que los tienes más cerca, cada uno lo que ha sufrido, lo que ha pasado, las añoranzas, lo que han dejado atrás. Porque han dejado familia, han dejado su vida, cada uno lo que tenía.

Mi marido jugó en el *Atlético de Madrid* pero luego lo dejó y se metió a trabajar en una empresa particular. Y de ahí salió, vivía en una pensión, las cuales, las personas que eran las dueñas de la pensión, todo esto ya es durante la guerra, ¿eh?, te estoy hablando del 36, él recibió una tarjeta de un sobrino misionero religioso que tenía en Japón.

Él le escribió en Euzkera, y las dueñas de la pensión creyeron que era fascista. No entendieron que era lo que escribía y lo denunciaron, lo llevaron sin juicio de ninguna clase a fusilarlo. Así era la guerra en España. Pero cuando lo llevaban a fusilar, uno de los obreros de la fábrica lo vio. Estaba él, con el fusil a cuestas y dijo, ¿que estáis haciendo? si este es mi patrón, es el mejor que hemos tenido como gente, y no lo fusilaron. Imagínate que rato, ¿sabes lo que es? que te vayan a fusilar,

que te tengan en el paredón. Un 21 de septiembre fue cuando lo iban a fusilar. Lo sé porque siempre lo celebraba.

Nosotros también salimos en 37, de Bilbao salimos en un barco francés, pero éramos tantos los que salimos que...claro el viaje Bilbao-Burdeos está muy cerca, pero estábamos en cubierta, nos cubríamos con esas lonas amarillas que se usan cuando hay tormenta. Ahí estábamos, todos pequeñitos, y cuando llegamos a Burdeos, unas mesas todas llenas de pan, que corrimos a comer porque en esos dos días ni agua nos dieron. Después nos quedamos en Francia hasta que embarcamos en Marsella, que fue en el 41, o sea que estuvimos cuatro años en Francia, trabajando en lo que se podía. Fue muy duro para mis padres. Después embarcamos, pero como te conté, el barco se queda en Dakar, nos regresan a Casablanca y ahí nos meten a un campo de concentración. En Casablanca estuvimos hasta octubre, y llegamos a México el 20 de noviembre.

Larrinaga se casó en México con una muchacha muy linda, lindísima. No tuvieron familia pero adoptaron un niño que trajeron de San Sebastián, y les dio muchísimo trabajo, salió muy rebelde, muy difícil. Ella muere muy joven y Larri ya era muy grande, y ya habían pasado bastantes años desde que había muerto Yolanda.

Luego Tomás Aguirre, él regresa, se regresa joven y muere joven también.

G. Z. ¿Usted conoce o sabe algo de José Luis Alegría?

J. U. Si claro. El padre era Melchor Alegría y José Luís se casó con una chica mexicana que no recuerdo como se llamaba. Tuvo un hijo que salió medio artista, cantaba o algo así. Con ellos no teníamos mucha relación. Sí lo he visto en Gayosso o cuando ha fallecido alguien pero, no te puedo decir...Melchor tenía dos hijos, uno murió de un infarto, Iñaki, y este José Luís, pues no te

puedo decir más, se casó y creo que se fue a vivir a Oaxaca con su mujer. Melchor tuvo dos hijos, Iñaki y José Luis. Iñaki se casó con una media gringa y falleció muy joven.

G. Z. Señora ¿cuándo usted se casó en donde vivió?

J. U. Viví en Coyoacán y en la empresa en donde trabajaba mi marido en la fábrica de papel tenía una casa preciosa y ahí vivimos dentro de la fábrica. Ahí vivimos unos años, que te diré, unos cinco años. Porque como a cada rato lo estaban molestando por los problemas que había en la fábrica, no lo dejaban en paz ni de noche ni de día. Entonces decidimos y nos fuimos a vivir a la colonia del valle, a Gabriel Mancera. Él trabajo siempre allá. Él se sintió mal en la fábrica y toda la vida trabajo en la fábrica, sábados y hasta domingos.

G. Z. ¿Se sintió mal en la fábrica?

J. U. Sí, lo trajeron a casa, lo vino a ver un médico que no le detectó nada y siguió muy mal, con muchos dolores, entonces lo llevamos al Sanatorio Español y murió... esto fue un lunes o martes no recuerdo y murió un jueves. Dijeron que la aorta tenía como un tumor inoperable pero lo operaron en dos ocasiones y no funcionó.

G. Z. ¿Cuántos hijos tuvieron?

J. U. Ocho, siete hombres y una mujer.

G. Z. ¿Ellos donde estudiaron?

J. U. El mayor en la Universidad es contador. El segundo Iñaki en la Ibero, es Ingeniero Industrial, el tercero Iker en la UNAM, es Ingeniero Industrial, el cuarto en la Ibero diseño grafico, el quinto también en la Ibero, estudió contador público, el sexto murió, entre José Manuel e Iñaki murió uno que se llamaba Javier.

El séptimo murió con el cordoncito en el cuello y la octava fue mujer y estudió en el ITAM, entró a Economía y pero se cambió a Administración de Empresas.

G. Z. ¿A alguno de ellos le gustó el fútbol?

J. U. Uyyy sí, a todos, todos jugaron en el club España, todos se lesionaron por brutos. Pero ya tiene muchos años que no juegan.

G. Z. ¿Y su esposo no quiso seguir en algo relacionado con el fútbol?

J. U. Estuvo no recuerdo si dos o tres temporadas en algo con el *Club España*. Pero después el trabajo le absorbía demasiado, para mí, ese es un error horrible, pero claro, teníamos tantos hijos que no le quedaba de otra. Mi suegra tuvo once pero yo tuve ocho, así que también no creas. Pero sí era un aficionado terrible al fútbol. Tampoco iba mucho al estadio, más bien le gustaba ver los partidos en casa.

G. Z. ¿Su esposo era aficionado a algún equipo?

J. U. Sí era aficionado al *América*. Todos mis hijos le van al *América*. Mi hermano, porque yo tengo un hermano aquí... Nuestra familia quedó dividida, mi padre le nombraron director del Banco Nacional de México en Madrid y se regresó con tres de mis hermanos, y nosotros nos quedamos aquí en México, yo estaba casada, mi hermana la segunda también y la otra estaba religiosa. Y entonces con la idea de que todos regresaran allá, pero a los meses de llegar allá, a los 59 años, de un infarto murió.

Quedamos separados y este hermano, el más pequeño, pues es directivo de los *Pumas*, está metido hasta las "cachas" con los *Pumas*. Con decirte que en una ocasión fue hasta Madrid para ver jugar a los *Pumas*.

G. Z. ¿Cómo se llama este hermano?

J. U. Gotzon.

G. Z. ¿A usted le gustaba el fútbol?

J. U. Sí, me cansaba un poco pero, a todos mis hijos les gustó el fútbol. Estas cosas sin querer, lo que tú ves en tu casa, primero jugaron, y después todos se volvieron super aficionados, todos le van al *América*, bueno, mi hija no, ella le va a los *Pumas*. ¿Tú a quién le vas?

G. Z. Al *Atlante*, pero ya no juegan aquí, ahora están en Cancún. Señora, y ¿cómo era su esposo en la intimidad, como era con ustedes, con su familia?

J. U. Era muy derecho, rectísimo, muy musical, le gustaba mucho la música, hicimos una casa muy bonita en Aniceto Ortega, era el estudio de él, con acústica para la música, tenía 45,000 aparatos, bueno era un loco por la música, le gustaba mucho escuchar los conciertos. Íbamos a la sala Nezahualcoyotl, a la sala Ollin Yoliztli. Era sumamente musical, tenía muy buen oído. Le gustaba la música clásica.

Era muy familiar, muy serio, muy cerca de su hermana, de sus hijos, de sus sobrinos. Era un hombre que le gustaba mucho después de trabajar, sentarse a descansar en su *reposit*, poner sus sinfonías, sus cosas. No era parrandero, sólo cuando se juntaba con todos en el Gaztelupe, o en el centro vasco. Demasiado recto, derecho. Duramos muy poco de casados, sólo 36 años, muy poco. Murió en el 82.

G. Z. ¿Para usted y su familia, qué significó el *Euzkadi*?

J. U. Estoy muy enraizada con todo lo mío, añoro todo lo de allá. Pero siento un agradecimiento inmenso a este país de que acogiera a mis padres y a toda mi familia, porque mi padre ya llegó con un empleo bueno, llegó ya contratado, pero mis raíces son aquellas. He ido con frecuencia esa es la verdad, y tengo allá a mi hermano con su familia, mi cuñada, mi otro hermano enviudó con ocho hijos, mi hermano tiene seis, tengo primos a montones. Porque los únicos de todas las familias que se han quedado en América, te hablo de la familia Zubizarreta y Amúzita somos nosotros, nadie más, todos regresaron, y tienen una calidad de vida querido que ya quisiéramos todos.

Claro, vivimos en un mundo de millones de habitantes, pero allá lo haces todo peatonal, porque muchas avenidas y calles las han hecho peatonales. Todo se hace caminando. Bueno, una desventaja es que llueve todo el tiempo pero, todo está verde, ves toda la variedad de verdes posibles. Yo fui en 1952, y estaba que no podía creer porque todo era verde, y yo estaba maravillada. También tenemos la costa Cantábrica que es una maravilla. San Sebastián es una maravilla. Todos los pueblitos de la costa son preciosos, es como...que te explicaría yo como bravo, como fuerte, agresivo, un color verde.

Hay unas olas preciosas, las playas son muy bonitas, no tienen arena blanca como aquí pero la arena es muy fina, y el mar es muy frío. Me impactaban muchísimo las mareas. Ahí tienes que ver las tablas de mareas para que no te agarre la marea alta. Se forman pocitos y los niños juegan ahí. Estoy muy enraizada con todo lo de allá. Y muy orgullosa de lo hecho por el equipo Euzkadi.

Bueno Gerson muchas gracias por haber venido, y por el interés mostrado por este tema.

G. Z. Gracias a usted señora.

ENTREVISTA CON EL SEÑOR JOSÉ LUÍS ALEGRÍA.

Enero de 2009.

G.Z. Gerson Zamora.

J.L.A. José Luís Alegría.

J.L.A. El equipo Euzkadi existe en Vizcaya, que es lo que quiere decir Euzkadi, Vizcaya. Existe desde años atrás. Es una selección de jugadores del País Vasco. Utiliza jugadores de todo el País Vasco. Aquí se le llamó Equipo Euzkadi a la continuación de la selección vasca. Llegó un momento en que la selección vasca ya no tenía jugadores porque algunos de ellos se fueron a Argentina, otros regresaron a España y otro más en Uruguay. Entonces fueron añadiendo jugadores ya no como selección vasca, sino que participaron en un campeonato en México, que se llamó equipo Euzkadi.

G.Z. La selección vasca salió de España con un motivo, ¿Podría decirme cuál fue?

J.L.A. Bueno, ellos primero hicieron una gira por toda Europa recolectando dinero con objeto de proporcionar a aquellos refugiados de la guerra, que estaban en campos de concentración en Francia, poder ayudarles en algo. Entonces fue cuestión de mi padre, el que propuso al gobierno vasco que 22 muchachos futbolistas, en aquél entonces, los muchachos estaban en una guerra tremenda, y pues 22 muchachos no era mucha ayuda para un ejército. Sin embargo, todos ellos muy famosos en toda Europa pues podrían conseguir algún dinero para ayudar a los refugiados que pasaban a Francia. En aquél entonces el equipo español era de una categoría fabulosa. Debutaron en París, jugaron en Checoslovaquia, en Polonia, en Rusia, y cuando llegaron de regreso, se les presentó la oportunidad de venir a América. Jugaron en la Habana, en México, y traían la promesa de jugar en la Argentina, pero no lo lograron y por eso regresaron a México. La mayoría decidió quedarse en México, a excepción de Zubieta, que fue el primero que se fue a Argentina, Lángara, Cilaurren, Aedo, Emilio Alonso. Pero no les gustó mucho el ambiente y regresaron. En México la selección vasca jugó un torneo y quedaron en segundo lugar.

G.Z. ¿Su padre que cargo desempeñaba en el equipo?

J.L.A. Bueno, mi padre era periodista deportivo. De un periódico en Bilbao que se llama *La Tarde*, y él como periodista conocía a jugadores y demás. También conocía al señor presidente del País

Vasco, el presidente Aguirre. Él le propuso al lehendakari que le diera a los 22 jugadores para llevárselos a jugar y ayudar de alguna manera a los refugiados en Francia. Le repito, 22 muchachos no cambian nada en el frente pegando de tiros.

G.Z. ¿Y los contactos para jugar en los demás países los hacía su padre?

J.L.A. Sí, los hacía él. Además del presidente del Bilbao que los acompañó en la gira europea. Después vinieron a América, sólo que en Argentina no los dejaron jugar. Consideraron que era una cuestión política.

G.Z. ¿Su padre se quedó a vivir aquí en México?

J.L.A. Sí, cuando llegaron a México tendría como 43 o 44 años.

G.Z. ¿Y que familia dejó en España?

J.L.A. A toda, a su madre, a mi madre, a mi hermano y a mí. Pero a raíz del bombardeo en Guernica, mi madre, mi hermano y yo vivimos ese bombardeo, mira, todavía se me enchina la piel al recordar lo que fue aquello.

G.Z. ¿Cuántos años tenía cuando fue el bombardeo?

J.L.A. Tenía 11 años, y mi hermano 8. A raíz de eso, mi madre habló con mi padre que estaba en Francia, para decirle que ya no quería estar en España. Mi padre tenía socios en Inglaterra y les pidió a ellos que nos tuvieran a los tres. Allá estuvimos hasta el final de la guerra en España, principios de la guerra en Europa, y después venimos a México.

G.Z. ¿En qué año llegó a México?

J.L.A. En 1939, y aquí hice toda mi vida.

G.Z. ¿En México ya no tuvieron ningún problema político?

J.L.A. No, para nada. Ellos llegaron aquí como visitantes, pero después se acogieron a lo que el general Cárdenas decretó, como refugiados políticos. Como miles de españoles. La mayoría se dedicó a jugar al fútbol en el España y el Asturias principalmente, y cada quién se fue abriendo paso.

G.Z. ¿A qué se dedicó su padre en México?

J.L.A. Siguió un tiempo nada más en el periodismo deportivo. Se dedicó a trabajar.

G.Z. ¿Y usted y su hermano a qué se dedicaron?

J.L.A. A estudiar, yo llegué a la edad de catorce años, porque estuvimos tres en Inglaterra. Aquí hice la carrera de ingeniería. También mi hermano. Estudiamos en la UNAM. Empecé en la UNAM, pero después me fui a Estados Unidos, ahí me recibí de Ingeniero.

G.Z. ¿Fue usted visitante frecuente del club España o del centro Vasco?

J.L.A. Bueno, yo jugué en el *Club España*, estaba como entrenador el señor Bush. Yo jugué en el *España* en 1942-1943.

G.Z. Justo en el paso al profesionalismo.

J.L.A. Sí, yo pasé a profesional, pero muy poquito tiempo. Por una razón: fue justo en los años en los que el señor general Núñez dijo que sería considerado extranjero el que no haya nacido aquí. Aunque fuera mexicano por nacionalización contaba como extranjero. Así que me fui a Estados Unidos. De regreso jugué en el centro vasco y en la liga española.

G.Z. ¿Usted cree que el equipo Euzkadi haya tenido injerencia en el paso del fútbol amateur al profesional?

J.L.A. Definitivamente sí. Cuando usted introduce en un equipo como el *España* o el *Asturias* que no digo que no fueran profesionales, pero, relativamente, vaya, todos tenían su trabajo. El fútbol no daba para vivir. Sin embargo cuando usted trae a jugadores como Blasco, Lángara, Iraragorri, Regueiro, que eran profesionales 100%, pues ayudan al fútbol en México. Ellos cobraban bien, y los demás mexicanos los querían imitar. Aunque aquí no se pagaba tanto y todos tenían su negocio.

G.Z. Cuándo llegan a México usted y su familia, ¿en donde viven?

J.L.A. Vivimos en la calle de General Prim, que llega hasta Paseo de la Reforma. Vivíamos en un edificio que se llamaba California. Calle de Viena y General Prim. Ahí vivimos durante muchos años. Después mi padre puso un negocio de láminas acanaladas de cartón. Como estaba la guerra, ellos hicieron lámina de cartón. Vaya, poniendo negocios, Emilín por ejemplo, entró a trabajar en una imprenta con su cuñado. Que era este dueño del *Atlante*... ¿Cómo se llamaba?

G.Z. Fernando González.

J.L.A. Exacto, con Fernandón. Emilio estaba casado con una hermana de él. Larrinaga trabajaba en la Canada Dry. Blasco tenía una tienda con cosa para la construcción, una ferretería. Estuvo de entrenador en el *Atlante* también. Pablito trabajaba en la Goodrich Euzkadi.

G.Z. ¿Su padre siguió teniendo relación con todos ellos?

J.L.A. Sí como no. Es más, yo no sé de cual de ellos no fue padrino de bodas. También iba al Gaztelupe.

G.Z. ¿Usted recuerda a los jugadores, convivió mucho con ellos?

J.L.A. Sí, sobre todo cuando eran solteros. Pues tenían a mi padre y a mi madre como padres de ellos. Cuantas veces Emilín o Serafín Aedo se presentaban sin avisar a la hora de la comida.

G.Z. ¿Para usted cuál de los jugadores era el mejor?

J.L.A. Pues mira, para mí Luis Regueiro ha sido el mejor jugador. Por encima de Di Stefáno, por encima de quién quieras. Claro que las épocas eran distintas. Pero cuando juegas un fútbol como el de Luis Regueiro, se olvidan las épocas. No sé, Lángara metió más de 40 goles en un torneo, y se jugaron sólo 12 o 13 partidos. Cierto es que se jugaba con 5 delanteros, no como ahora que ponen a un pobre diablo adelante para que se rompa el hocico.

G.Z. Cuando ellos llegan a México, hay mucha expectación en México, ¿por qué cree?

J.L.A. Yo creo que porque eran grandes figuras, además de que jugaban prácticos. Ellos trajeron aquí la innovación de jugar rápido. Por eso los resultados eran más abultados. Mire usted a Lángara se lo llevó el *San Lorenzo de Almagro*, y lo hicieron debutar contra el *River Plate*. Ganaron 4 a 0 y los cuatro los hizo Isidro. En un torneo empató con Aballay, jugador del *Asturias* con 40 goles. Ahora meten 15 goles y es mucho. Lángara era, además, un tipo muy amable.

G.Z. El equipo se formó con la intención de ayudar pero ¿quién juntaba el dinero?

J.L.A. Mi padre era el que hacía eso, él juntaba el dinero y sólo les daba a los jugadores para sus cigarros o eso. El dinero lo mandaba a Francia al gobierno vasco.

G.Z. ¿Sabe cuánto dinero se recolectó?

J.L.A. No, pero fue bastante.

G.Z. Y los documentos que lo certifican ¿quién los tiene?

J.L.A. Mi padre los tenía, tenía los documentos, pero tengo entendido que todo eso lo mandó a Bilbao. Primero los mandaba a Francia, luego a Nueva York al gobierno en el exilio.

G.Z. ¿A qué edad fallece su padre?

J.L.A. A los 96 años.

G.Z. ¿Le tocó el homenaje que les hicieron en Bilbao?

J.L.A. Sí, todavía fue. Iba Emilio, Lángara, Pablo Barcos, Regueiro... Más que nada fue un reconocimiento en un partido de fútbol entre la nueva selección Euzkadi y la Real Sociedad de San Sebastián.

G.Z. Eran otros tiempos pero, ese gesto ya no se ve más entre los futbolistas.

J.L.A. No, ya no. Esos gestos cada vez son más difíciles de ver.

G.Z. ¿A qué equipo de fútbol le va usted?

J.L.A. Al *Athlétic de Bilbao*. La última vez que estuve en España fue con uno de mis hijos para ver un partido del fútbol.

G.Z. Por cierto, ¿Cuántos hijos tuvo usted?

J.L.A. Tres hombres y una mujer.

G.Z. ¿Ninguno de sus hijos practicó el fútbol?

J.L.A. No, vaya, sólo en el colegio.

G.Z. Señor Alegría, ¿recuerda usted cuanto cobraba en sus días de futbolista?

J.L.A. Sí como no. Ganaba 600 pesos mensuales. No estaba mal, a Isidro Lángara le pagaban 3,000 pesos mensuales. Claro, no alcanzaba para vivir del todo, por eso la mayoría tuvo sus negocios. Además sólo se entrenaba martes y viernes. Los demás días eran para trabajar. Como el *Necaxa*, en donde los jugadores trabajaban de electricistas. Yo firmé con el *Necaxa*, aunque nunca jugué, pero por firmar me dieron la planta. Pero como yo estaba en la parte de operación, pues nunca pude jugar.

G.Z. ¿Cómo tomaron tanto su padre como los demás jugadores la desaparición del *España* y el *Asturias*?

J.L.A. Era entendible, porque era muy difícil el luchar con una persona como el general Núñez, todo se hacía como él quería, cuando quería y porque quería. Era un tipo muy arbitrario, para él no había reglamentos, él sacaba su pistola, y así lo arreglaba. Y él decidió prácticamente la desaparición de los dos equipos.

G.Z. Bueno, señor Alegría muchas gracias.

J.L.A. Gracias a ti.

Anexo III. Documental sobre selección Euzkadi.

Traducción: Sra. Gurutzne Etxeberría.

EL CAMINO DE UNA SELECCIÓN

Primavera de 1937, Guipúzcoa (Guipúzcoa), Araba (Álava) y Nafarroa (Navarra) en manos de los fascistas, las frentes se encuentran en las fronteras de Bizkaia (Vizcaya). A consecuencia de la guerra la liga de fútbol esta “detenida”, pero las actividades no cesaron del todo pues el Gobierno Vasco creó la “Euskal Selekzioa” (La Selección Vasca) con fines de recaudar fondos para los niños expatriados y llevar el nombre de nuestro país y nuestro SER por todo el mundo.

IÑAKI GOIOGANA, HISTORIADOR.

Se decide que el equipo de fútbol salga al exterior, diríamos que una selección para hacer propaganda, para enseñar o mostrar en Europa y en el mundo que aquí hay una guerra, que en esa guerra no solamente están los franquistas y los republicanos, sino que entre éstos últimos hay unos que son euskaldunes (vascos) con sus especificidades políticas y para mostrarlo se decide, entre otras cosas, que puede ser una buena propaganda que salga un equipo de fútbol a Europa y al mundo.

Antes de la guerra, el fútbol vasco gozaba de muy buena salud: cuatro equipos en la primera liga; jugadores vascos en los mejores equipos. *Athletic* acababa de ganar su cuarta liga y entre los jugadores algunos que habían jugado en el mundial de Italia: Regueiro, Iraragorri, Lángara, Zilaurren. Quince jóvenes con una media de 24 años, entre ellos los del *Athletic* como los más importantes.

KONTXITA BENGOETXEA, VIUDA DE JOSE IRARAGORRI

José nació en Basauri y con ocho meses vino a Galdakao (Galdacano). Teniendo nueve meses se le murió el padre y creció con su madre viuda. La familia vivía bastante cómodamente en aquella época. Tenían un caserío; en ese caserío vivimos nosotros ahora. Iba al colegio de Sta. Bárbara, aquí mismo. El hermano Víctor, desde pequeño le decía: “José, algún día serás futbolista”. Con 13 años jugó con el “Galdacano” y con 16 lo fichó el *Athletic*. Su ficha fue de 1000 pesetas (unos 90 pesos mexicanos actuales). Con 17 años fue jugador internacional. En su vida deportiva ganó 4 copas y 4 ligas con el *Athletic* y un campeonato mundial.

JOSE MANUEL LANGARA, SOBRINO DE ISIDRO LANGARA

Isidro nació en Pasajes Ancho, pero vivió en Andoain (ambos, localidades de Guipúzcoa). Eran tres hermanos, mi padre Jesús el mayor, luego Encarna e Isidro, el más joven. Vivían en Andoain. Yo creo que la afición de Isidro fue el Deporte. Aunque fue famoso como futbolista, dicen que fue muy buen pelotari. Su madre le decía que rompía un par de alpargatas todos los días e Isidro le contestaba que le pagará todos más adelante. Isidro comenzó en el “Euskalduna” de Andoain, luego en el “Esperanza” y luego se marchó al *Oviedo*.

MARIA JOSE IRARAGORRI, HIJA DE JOSE IRARAGORRI

Mi padre decía que la Selección tuvo el privilegio de ser el mejor en aquella época. Ganaron 4 copas y 4 ligas, en el 34 en Italia la mayoría de los seleccionados españoles fueron de la Selección de Euskadi. Estaba muy orgulloso de haber formado parte de la Selección de Euskadi. Pensaba que eran los mejores.

Entre los seleccionados hubo quien tomó parte en la guerra. Kepa Areso de Ordizia (Guipúzcoa), por ejemplo. La guerra lo pilló en el pueblo y estuvo en un batallón.

MAITENA AMUNDARAIN, VIUDA DE KEP ARESO

Kepa contaba que vinieron varias gentes al pueblo a probar a Andonegi, que era su amigo en aquel momento y, al final, se fueron los dos. Se quedaron en Tolosa (Guipúzcoa), luego jugó en *Murcia*, en el *Betis* de Sevilla y en el *Barcelona*. Pero llegó la guerra y se marchó, tomo parte en el batallón AMAIUR. Estuvo en varios frentes, pero decía que no había tomado parte en la lucha. La guerra le daba tristeza, le hacía sentir mal, cuando vio el primer cadáver sintió mucho dolor, un dolor terrible.

ANA MARIA ARESO, HIJA DE KEPA ARESO

“Tuve mucha suerte pues al mismo tiempo de ser gudari (soldado), pude jugar algunos partidos que se organizaron en San Mamés. Fuimos muchos jugadores profesionales a Bilbo (Bilbao) cuando los requetés avanzaron. En aquellos partidos surgió la idea de crear la Selección de Euskadi. Cuando terminaba el partido regresaba a mi batallón y lo mismo hacían los otros jugadores”.

Algunos cambiaron las botas de guerra por las del fútbol. Partieron de Bilbao en avión a Biarritz, Francia... de allí a Europa... Checoslovaquia, a la Unión Soviética, Noruega, Dinamarca...

IÑAKI GOIOGANA, HISTORIADOR.

Hay que ver que jugaron en unos lugares y en otros no. Hay que entenderlo en la manera en cómo unos y otros países “veían” la guerra de España. Jugaron en los lugares que pudieron hacerlo: en Francia, Checoslovaquia, Polonia, Unión Soviética. No jugaron en Alemania e Italia. En Italia porque mandaba Mussolini y en Alemania Hitler. Tampoco jugaron en Inglaterra, aunque seguro que les hubiera gustado mucho jugar, porque el Gobierno de Inglaterra (Reino Unido) no tuvo la misma actitud que tuvieron otros gobiernos, esto es, no quisieron involucrarse en la guerra de España y no les dejaron hacer “la propaganda” y por ello no jugaron en Inglaterra.

En la mayoría de los lugares los acogieron con los brazos abiertos, como en la Unión Soviética y en el otro extremo tenemos a Polonia. En Polonia sólo pudieron jugar un partido de dos y fueron perseguidos por miembros del Servicio Secreto por estar del lado de la República.

IÑAKI GOIOGANA, HISTORIADOR.

En Polonia existía un fuerte movimiento obrero, pero junto con ello y en oposición había un movimiento de derechas también muy importante, lo mismo que había Republicanos, Antirrepublicanos y franquistas. Por lo tanto, había gente que apoyaba al equipo de fútbol de Euskadi y gente que se posicionó en contra. Como el Gobierno de Polonia era algo parecido a una dictadura de derechas, no tuvieron las facilidades que pensaban iban a tener y hay documentos donde se constata que tenían a la policía detrás...etc....

KONTXITA BENGOETXEA, VIUDA DE JOSE IRARAGORRI

Allá les llamaban comunistas y les gritaban que se marcharan. Entonces se fueron a Rusia. ¡Ved que paradoja! En Polonia les llamaban comunistas y en cambio, el domingo que llegaron a Rusia, en la embajada de Finlandia, si no me equivoco, les celebraron una misa. Y el decía: “¿Te das

cuenta qué paradoja? En Polonia nos llaman comunistas y en Rusia nos celebran una misa en una embajada exclusivamente para nosotros.”

Dejando a un lado las paradojas, hay que decir que dominaron a grandes equipos: *Olimpique de Marsella*, *Dinamo de Moscú*. En el partido contra *Locomotiv* hubo 60.000 espectadores y recibieron una calurosa bienvenida incluyendo un ramo de flores arrojado desde un avión. Eran vencedores en casi todas las canchas, pero estaban perdiendo la partida fuera de las mismas, la guerra.

IÑAKI GOIOGANA, HISTORIADOR.

Jugaron el primer partido en vísperas del bombardeo de Gernika y cuando llegaron a la Unión Soviética les informaron que Bilbao había caído en manos de los nacionales-franquistas.

Mientras ellos jugaban sus primeros partidos por Europa, los vascos estaban sufriendo los ataques de Franco.

Por septiembre llegó a su fin la campaña por Europa en Francia. Tenían propuestas para marcharse a América. No había grandes opciones, quedar en el exilio o continuar con la selección y de continuar... América era la única vía.

MARIA JOSE IRARAGORRI, HIJA DE JOSE IRARAGORRI

El equipo vivió momentos muy duros en aquella época, la guerra continuaba en toda su crudeza. Algunos decían que la guerra civil estaba a punto de terminar. Tenían una información muy confusa. No sabían qué hacer, si continuar o no, pues tenían problemas económicos, apenas tenían para subsistir, el equipo estaba muy mermado, sin dinero y sin recursos.

El padre siempre decía que fue fundamental el momento que tomaron la decisión: "Si cedemos ahora y abandonamos, no tendrá sentido todo lo que hemos hecho hasta ahora." Decía que el momento de la decisión de seguir adelante fue muy emocionante. Apostaron por seguir jugando al fútbol, recaudar dinero a través del fútbol y decir al mundo lo que estaba pasando.

Dos miembros dejaron el equipo: Gorostiza y Etxeberria. Pero hubo nuevos fichajes: Tomas Aguirre, hermano del Lehendakari (Presidente), Joakin Rezola, hermano del Vice-Lehendakari, Ignacio Agirrezabala y José Manuel Urkiola de Tolosa. Urkiola estaba en el *Atlético de Madrid* antes de empezar la guerra.

XABIER LASKIBAR URKIOLA. SOBRINO DE JOSÉ MANUEL URKIOLA Y LUIS REGUEIRO

Cuando empezó la guerra toda la familia salió de Tolosa. Primero fuimos a Itziar y después pasamos a Gernika. Entonces ocurrieron los bombardeos y al día siguiente de los bombardeos nos fuimos a Bilbao y allí nos subimos al barco llamado “La Habana” y llegamos a Francia.

En Francia, dos jugadores de la selección y el masajista abandonaron el equipo sin decir a nadie y se pasaron a España. El equipo quedó “cojo” y se acordaron de mi tío y lo ficharon para la Selección.

MAITENA AMUNDARAIN, VIUDA DE KEPA ARESO

Cuando fueron a América en el trasatlántico tuvieron una tormenta muy fuerte y pasaron casi todo el viaje sin salir del camarote, sin disfrutar nada, sin poder estar al aire libre porque las olas eran tan grandes como el barco.

En octubre arribaron a New York, siendo los siguientes destinos Cuba y México. Había una gran expectación en torno a la Selección y pronto quedó demostrado el nivel del equipo. No era fácil ganar a la Selección; los periodistas recalcaban a dos delanteros: El capitán Luis Regueiro e Isidro Lángara.

JOSE MANUEL LANGARA, SOBRINO DE ISIDRO LANGARA

El tío tenía mucha fuerza para hacer goles. Era goleador. Remataba en cualquier posición tanto con las dos piernas como con la cabeza. Era muy fuerte y muy atlético. Esa era su fuerza. Quizá no fuera un jugador muy técnico, pero sí muy resolutivo.

XABIER LASKIBAR URKIOLA. SOBRINO DE JOSE MANUEL URKIOLA Y LUIS REGUEIRO

A Luis Regueiro le decían “El Di Estéfano de antes de la guerra” pues era, creo yo, el mejor de los equipos de España. El mejor.

Se habló mucho sobre la fuerza de la Selección y gracias a la fama que adquirió firmaron más partidos en Chile y Argentina. Todo estaba saliendo bastante bien. En Buenos Aires tuvieron la desagradable sorpresa: la prohibición del Gobierno de Argentina.

JOSEBA ANDONI IRARAGORRI, HIJO DE JOSE IRARAGORRI

El equipo vasco llegó a Argentina en marzo de 1938 en el barco “Orduña”. Tenían partidos concertados contra los mejores equipos de Argentina, pero tuvieron algunos problemas pues el Presidente en aquel momento de la República de Argentina, el General Agustín prohibió a los jugadores vascos salir al campo de fútbol. El general era de derechas y amigo de Franco. En esa época conocieron los jugadores a Roberto Guevara, el padre del “Ché” y ahí surgió una bonita

anécdota. Una de las últimas biografías del “Ché” cuenta que tenía unos cromos de los jugadores vascos, cromos que guardaba con mucho cariño pues los admiraba. Los admiraba no solamente por su calidad futbolística sino por el compromiso que tenían con su pueblo, con Euskal Herria.

Tuvieron miles de historias en dos años. Eguskiza perdió un pulmón, Iraragorri le rompió dos dientes a un árbitro. También hubo anécdotas graciosas y curiosas: Lángara hizo un anuncio para Baron Dandy, su elegancia y estilo lo convirtió en mito.

JOSÉ MANUEL LÁNGARA, SOBRINO DE ISIDRO LÁNGARA

Isidro era un buen hombre, con mucha dignidad y tenía un “saber estar”. El tío era muy elegante. Por ejemplo, el tío con una camisa blanca, pantalones mil rayas y alpargatas estaba muy elegante. Había mitos sobre él: que una vez perforó la red de la portería, que en otra ocasión que metió el balón junto con el portero en la portería. Hay algo de mito, pero a la vez refleja cuan fuerte era su tiro.

Mientras la Selección mostraba su fuerza por doquier, en España, allende el océano, la guerra se estaba perdiendo.

(PROPAGANDA DE FRANCO EN ESPAÑOL)

En el verano del 1939 la Selección jugó su último partido, después de haber sido los subcampeones en la liga de México. El equipo había perdido a algunos jugadores. Había grandes diferencias entre el Euskadi fuerte e inicial y el de entonces. Acababa de finalizar la guerra y la mayoría quiso regresar. Querer y no poder.

IÑAKI GOIOGANA, HISTORIADOR.

La mayoría decide quedarse en el exilio, pensando que pronto estallará la Segunda Guerra Mundial. Franco será destituido y podrán volver. Pero al no suceder lo que ellos pensaban, vino la sequía o la dictadura que duró 40 años.

La mayoría quedó en México, Emilín, Pablito, Blasco, Larrinaga, Luis Regueiro se casó con Isabel Urkiola, hermana de Jose Manuel Urkiola. Areso rehizo su vida en Argentina.

Pero ninguno olvidó jamás su pueblo, su tierra.

MAITENA AMUNDARAIN, VIUDA DE KEPA ARESO

Sufrió mucho, su mayor anhelo era volver a casa, amaba su tierra, era vasco 100% y siempre la defendió fuera de su tierra. Siempre defendió su patria y sus ideales.

XABIER LASKIBAR URKIOLA. SOBRINO DE JOSE MANUEL URKIOLA Y LUIS REGUEIRO

Cuando venía mi tío Luis, yo le iba a buscar al aeropuerto de Hondarribi y... subíamos a Jaizkibel.

Desde allí contemplaba su Irún con los ojos llenos de lágrimas.

JOSÉ MANUEL LÁNGARA, SOBRINO DE ISIDRO LÁNGARA

El tío recorrió el mundo y conoció América, pero siempre decía: "Ni txokora" ("yo a mi rincón"). Y

así vino y murió en Andoain.

-ÍNDICE DE IMÁGENES

Página 16. Futbolistas disputan el balón durante un encuentro. Año 1910. Fondo: Archivo Casasola. Fototeca Nacional de Pachuca, Hidalgo.

Página 19. Equipo de fútbol con su balón, retrato. Año 1912. Fondo: Archivo Casasola. Fototeca Nacional de Pachuca, Hidalgo.

Página 23. Futbolistas y gente dentro de la cancha del parque Unión. Año 1915. Fondo: Archivo Casasola. Fototeca Nacional de Pachuca, Hidalgo.

Página 24. Equipo de fútbol México, retrato de grupo. Año 1922. Fondo: Archivo Casasola. Fototeca Nacional de Pachuca, Hidalgo.

Página 25. Vista de parque España. Archivo General de la Nación-Fondo Enrique Díaz.

Página 26. Portero y futbolistas del equipo España cerca de la portería, retrato de grupo. Año 1912. Fondo: Archivo Casasola. Fototeca Nacional de Pachuca, Hidalgo.

Página 27. Futbolistas del América, retrato de grupo. Año 1924. Fondo: Archivo Casasola. Fototeca Nacional de Pachuca, Hidalgo.

Página 28. Integrantes del equipo Atlante, retrato de grupo. Año 1935-1940. Fondo: Archivo Casasola. Fototeca Nacional de Pachuca, Hidalgo.

Página 30. Club Asturias, retrato de grupo. Año 1921. Fondo: Archivo Casasola. Fototeca Nacional de Pachuca, Hidalgo.

Página 31. Equipo de los once, Necaxa, retrato de grupo. Año 1935-1940. Fondo: Archivo Casasola. Fototeca Nacional de Pachuca, Hidalgo.

Página 41. Emilio Portes Gil patea el balón durante un campeonato de fútbol. Año 1929.
Fondo: Archivo Casasola. Fototeca Nacional de Pachuca, Hidalgo.

Página 45. Equipo de fútbol, retrato de grupo. Año 1921. Fondo: Archivo Casasola.
Fototeca Nacional de Pachuca, Hidalgo.

Página 52. Aficionados afuera del parque España. Archivo General de la Nación-Fondo
Enrique Díaz.

Página 70. Equipo de fútbol Athletic de Bilbao. Fotograma del documental sobre el Equipo
Euzkadi.

Página 71. Paracaidista desciende en el campo Asturias durante un partido. Año 1936.
Fondo: Archivo Casasola. Fototeca Nacional de Pachuca, Hidalgo.

Página 72. Partido Botafogo-Asturias. Inauguración del parque Asturias. Año 1936.
Archivo General de la Nación-Fondo Enrique Díaz.

Página 73. Equipo Barcelona, retrato de grupo. Año 1937. Archivo General de la Nación-
Fondo Enrique Díaz.

Página 81. Propaganda Pro-Aviación Euzkadi. Fotograma del documental sobre el Equipo
Euzkadi.

Página 84. Equipo de fútbol Euzkadi. Archivo personal Gregorio Blasco.

Página 85. Equipo de fútbol Euzkadi, antes de tomar el avión. Archivo personal Gregorio
Blasco.

Página 86. Vista aérea de un partido del Euzkadi, al parecer en Rusia. Archivo personal Lourdes Regueiro.

Página 87. Recibimiento al equipo Euzkadi en Rusia. Archivo personal Gregorio Blasco.

Página 88, arriba. Selección vasca en Oslo, Noruega. Archivo personal Gregorio Blasco.

Página 88, abajo. Selección vasca en Leningrado. Archivo personal Gregorio Blasco.

Página 93. Jugadores de la selección vasca en México. Archivo personal Gregorio Blasco.

Página 94. Fotografía tomada a la primera plana del diario La Afición. Fondo. Hemeroteca Nacional. Fotografía tomada por Luis Daniel Ramírez Zamora.

Página 96. Fotografía tomada a la primera plana del diario La Afición. Fondo. Hemeroteca Nacional. Fotografía tomada por Luis Daniel Ramírez Zamora.

Página 97. Propaganda diario La Afición. Fondo. Hemeroteca Nacional. Fotografía tomada por Luis Daniel Ramírez Zamora.

Página 98. Selección Vasca en México. Archivo personal Gregorio Blasco.

Página 99. Futbolistas y policías durante una riña en la cancha. Año 1937. Fondo: Archivo Casasola. Fototeca Nacional de Pachuca, Hidalgo.

Página 100. Selección vasca en Guadalajara, México. Archivo personal Gregorio Blasco.

Página 102. Luis Regueiro intercambia banderines en un partido en México. Fotograma del documental sobre el Equipo Euzkadi.

Página 103. Fotografía tomada a la primera plana del diario La Afición. Fondo. Hemeroteca Nacional. Fotografía tomada por Luis Daniel Ramírez Zamora.

Página 108. Futbolistas del Euzkadi en La Habana, Cuba. Archivo personal Lourdes Regueiro.

Página 115, arriba. Selección vasca en Valparaíso, Chile. Archivo personal Lourdes Regueiro.

Página 115, abajo. Delegación vasca cenando en Perú. Archivo personal Lourdes Regueiro.

Página 120. Selección vasca en Veracruz, México. Archivo personal Lourdes Regueiro.

Página 123, arriba. Fotografía tomada a la primera plana del diario La Afición. Fondo. Hemeroteca Nacional. Fotografía tomada por Luis Daniel Ramírez Zamora.

Página 123, abajo. Propaganda diario La Afición. Fondo. Hemeroteca Nacional. Fotografía tomada por Luis Daniel Ramírez Zamora.

Página 124. Fotografía tomada a la primera plana del diario La Afición. Fondo. Hemeroteca Nacional. Fotografía tomada por Luis Daniel Ramírez Zamora.

Página 125. Propaganda diario La Afición. Fondo. Hemeroteca Nacional. Fotografía tomada por Luis Daniel Ramírez Zamora.

Página 126. Luis Regueiro recibe la copa Oxo. Archivo personal Lourdes Regueiro.

Página 127. Premiación en el parque España. Archivo General de la Nación-Fondo Enrique Díaz.

Página 133. Aficionados del equipo Euzkadi. Archivo personal Lourdes Regueiro.

Página 139. Incendio en el parque Asturias. Año 1936. Fondo: Archivo Casasola. Fototeca Nacional de Pachuca, Hidalgo.

Página 144. Isidro Lángara cabeceando en un partido en Rusia. Archivo personal Gregorio Blasco.

Página 147. Equipo España, retrato de grupo. Año 1940-1945. Fondo: Archivo Casasola. Fototeca Nacional de Pachuca, Hidalgo.

Página 149. Carta destinada a Luis Regueiro, firmada por el lehendakari José Antonio Aguirre. Archivo personal Lourdes Regueiro.

Página 152. Luis Regueiro con Don Ricardo de Irezábal, en Suiza. Archivo personal Lourdes Regueiro.

Página 154. Futbolistas del Euzkadi, en una comida, en la ciudad de México. Muchos años después de la desaparición del equipo. Archivo personal Lourdes Regueiro.

*Fotos de anexo I (biografías). Archivo personal de Gregorio Blasco.

BIBLIOGRAFÍA

Libros y Ensayos.

Bañuelos Rentería, Javier, *Balón a tierra (1896-1932)*, México, Clío, 1998.

Beezley, William, *Judas at the Jockey Club: and other episodes of Porfirian Mexico*, University of Nebraska Press, 1987.

Beezley, William, “El estilo porfiriano: deportes y diversiones de fin de siglo” en *Cultura, ideas y mentalidades*, México, El Colegio de México, 1992.

Bonfil Batalla Guillermo, “Lo propio y lo ajeno” en *La cultura popular*, México, Ediciones Coyoacán, 2002.

Burke, Peter, *¿Qué es la historia cultural?* Barcelona, Paidós, 2006.

Calderón Cardoso, Carlos, *Por amor a la camiseta (1933-1950)*, México, Clío, 1998.

Calderón Cardoso, Carlos, *Pachuca, la cuna del fútbol en México*, México, Gobierno del Estado de Hidalgo, 2001.

Calderón Cardoso, Carlos, *Anecdotario del fútbol mexicano*, México, Ficticia, 2006. González, Luis, *Historia Mínima de México*, México, El Colegio de México, 1973.

Cid y Mulet, Juan, *El libro de oro del fútbol mexicano*, México, Costa-Amic, 1962.

Cid y Mulet, Juan, *Breve historia del fútbol mexicano*, México, Editorial Impresora Mexicana, 1973.

Everaert, Luis, *México 1900*, México, Salvat, 1994.

Galeano, Eduardo, *El fútbol a sol y sombra*, México, Siglo XXI, 1995.

Galindo Zárate, Jesús y Hernández Enríquez, Gustavo Abel, *Historia General del Fútbol Mexicano*, México, Federación Mexicana de Fútbol, 2007.

Garritz Amaya y Sanchíz Javier, “El equipo de fútbol Euzkadi” en *Aportaciones e integración de los vascos a la sociedad mexicana en los siglos XIX-XXI*, México, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas.

Gilly, Adolfo, *El cardenismo, una utopía mexicana*, México, Cal y Arena, 1994.

González Navarro, Moisés, *Los extranjeros en México y los mexicanos en el extranjero*, México, El Colegio de México, 1993. (3 v.)

Gotzon Joseba, *Historia de la selección de fútbol de Euzkadi, 1915-1997*, Bilbao, Ediciones Beitia, 1998.

Herrera Canales, Inés, Ávila Velasco, Cuauhtémoc y Flores Clair, Eduardo, *Etnia y clase. Los trabajadores ingleses de la compañía Real del Monte y Pachuca, 1824-1906*. México, Instituto Nacional de Antropología e Historia (cuadernos de trabajo, número 38), 1981.

Knight, Alan, “Estado, revolución y cultura popular en los años treinta” en *Perspectivas sobre el cardenismo. Ensayos sobre economía, trabajo, política, y cultura en los años treinta*, México, UAM-A, Biblioteca de Ciencias Sociales y Humanidades, serie Historia, 1996.

Marcos, Fernando, *Mi amante el fútbol*, México, Grijalbo, 1980.

Matesanz, José Antonio, *Las raíces del exilio, 1936-1939*, México, El Colegio de México-Universidad Nacional Autónoma de México, 1999.

Maya Nava, Alfonso, “Deportes”, en *El exilio español en México, 1939-1982*, México, Salvat-Fondo de Cultura Mexicana, 1982.

Meyer, Lorenzo, *Historia general de México*, México, El Colegio de México, 2000.

Murrieta, Heriberto, *Azulgrana, la Historia del equipo Atlante*, México, Clío, 2005.

Parra, Alma, “Los Británicos del siglo XIX en México: ¿Una comunidad?” en *La comunidad Inglesa en la Ciudad de México*, México, Gobierno del Distrito Federal, 1999.

Pliego, Roberto, *Corazón chiva: 100 años*, México, Planeta, 2006.

Randall Robert, William, *Real del Monte: una empresa minera en México*, México, Fondo de Cultura Económica, 1977.

Salazar Silva, E., *Las colonias extranjeras en México*, México, Ediciones Salazar Silva, 1937.

Periódicos y Revistas.

Don Balón.

La Afición.

El Demócrata.

Mexican Sportsman.

El Diario.

Rojo y Gualda.

El Nacional.

The Two Republics.

Excélsior.

Universal.

Fútbol. Semanario Deportivo.

The Mexican Herald.

Páginas electrónicas.

www.clubsanlorenzo.com.ar.

www.realmadrid.com

www.miathletic.com

Archivos.

Archivo General de la Nación-Fondo Enrique Díaz.

Fototeca Nacional en Pachuca, Hidalgo.

Hemeroteca Nacional.

Archivo personal Lourdes Regueiro.

Archivo personal Gregorio Blasco.